



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO.**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

**“RETOS DEL GOBIERNO FOXISTA RESPECTO AL
PROBLEMA MIGRATORIO MEXICO-EE.UU.”**

T E S I S

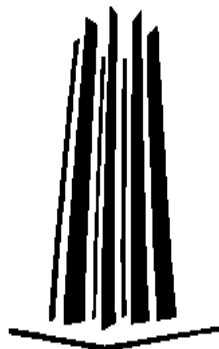
Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

P R E S E N T A N:

DIANA ARLEN JIMENEZ ALVAREZ

NELLY FLORES AGUILA

Asesor: Lic. Rodolfo Villavicencio López



México, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

De Diana Arlen.

A Dios.

Por darme la vida e iluminar mi sendero cuando más oscuro ha estado, por guiar mis pasos y darme siempre la fortaleza para salir adelante.

A la Virgen de Juquila.

Por todas sus bendiciones y por escuchar siempre mis plegarias.

A mis Padres.

Que han sido siempre personas admirables, que me han brindado cuidados, amor, comprensión y su apoyo incondicional; quienes con sus sabios consejos han orientado mis pasos para ser una persona de bien. Gracias por todas sus palabras de aliento, por todas sus enseñanzas y por toda la confianza que siempre han depositado en mí.

A Gabriel.

Por llenar mi vida de amor y alegría, porque siempre me has alentado a salir adelante, por ayudarme a afrontar todas las dificultades, por todo tu apoyo, paciencia y comprensión, y por todos los momentos de felicidad. . . Gracias Amor.

Al Lic. Rodolfo Villavicencio López.

Por compartir todos sus conocimientos, por su infinita paciencia y todos sus consejos, por apoyarnos siempre en la realización de este proyecto, por este triunfo que también es suyo.

A mis Amigos.

A Esther por tus consejos, tu cariño y apoyo moral; a Diana por ser una magnífica persona y un ejemplo a seguir. . . por compartir tantos años de amistad.; y especialmente a Nelly por todo tu esfuerzo para sacar adelante este proyecto, por no rendirte en los momentos más difíciles, por todas las experiencias de vida que hemos compartido y por tu sincera y gran amistad. . . Por ser una amiga excepcional.

De Nelly.

A Dios.

Por permitirme la vida, porque jamás me ha dejado sola y ha estado conmigo siempre a cada paso que doy, por levantarme de cada tropiezo, por ser tan bueno y generoso conmigo, por perdonar mis errores, por amarme tanto, en fin por la vida y por todo lo maravilloso que tengo.

A mis Padres y Hermanas.

Por todo el apoyo que me han dado y la confianza que me han brindado, por formarme como persona y ser humano, gracias por quererme tanto sin importar mis errores ni mis fallas, porque sin ustedes nunca llegaría a ser nada, por cada palabra de aliento, por cada desvelo, gracias por darme siempre lo mejor de ustedes, por ayudar a que mi camino sea más fácil, este proyecto se los dedico con toda mi alma, recuerden que los amo.

A Jorge.

Por impulsarme a culminar este trabajo, por el tiempo y la dedicación. Gracias por vivir junto a mi la gran aventura de madurar, por afrontar los problemas a los que nos enfrenta la vida, por tu compañía, por tu comprensión, por la amistad; por todos los momentos que hemos vivido juntos, por tu apoyo sin condiciones, en resumen por el AMOR.

Al Lic. Rodolfo Villavicencio López.

Por todo el apoyo en la realización de este proyecto, por su infinita paciencia y por sus consejos, por ser un ejemplo, por compartirme sus valiosos conocimientos, por todo el tiempo que me apoyo para culminar este trabajo, por todo este esfuerzo que también es suyo, gracias.

A mis Compañeros y Amigos.

Por dejarme una enseñanza no solo profesional, sino de formación humana. En especial a Diana, por el esfuerzo que invertiste en este proyecto, gracias por tener fe en mí y en este trabajo, por el tiempo y los momentos que hemos compartido juntas, gracias por la amistad a través del tiempo, por soñar junto a mí que este trabajo de investigación podría realizarse, lo logramos amiga. . . ahora a seguir adelante.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------	---

CAPÍTULO 1

1. MIGRACIÓN ILEGAL MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS.	10
1.1 Problema Migratorio México-Estados Unidos.	15
1.2 Principales Causas de la Migración Mexicana a Estados Unidos.	22
1.2.1 Subdesarrollo de la Economía Mexicana.	25
1.2.2 Demanda de Mano de Obra Mexicana.	29
1.3 Principales Programas Nacionales de Ayuda al Migrante Mexicano.	35
1.4 Políticas Migratorias Estadounidenses.	43

CAPÍTULO 2

2. PROBLEMA MIGRATORIO EN EL GOBIERNO DE VICENTE FOX.	45
2.1 Postura del Gobierno Estadounidense Respecto al Problema Migratorio.	49
2.2 Postura del Gobierno Foxista Frente al Problema Migratorio.	56
2.3 Factores que Obstaculizan la Solución del Problema Migratorio.	62
2.3.1 La Seguridad Nacional como Prioridad para Estados Unidos a Partir de los Atentados del 11 de Septiembre de 2001.	63
2.3.2 Posición del Sector Económico Estadounidense.	67
2.3.3 Posición de los Nacionales Estadounidenses Frente a la Migración Ilegal Mexicana.	72

CAPÍTULO 3

3. RETOS DEL GOBIERNO FOXISTA ANTE EL PROBLEMA MIGRATORIO MÉXICO-ESTADOS UNIDOS.	77
3.1 Postura del Congreso Estadounidense Respecto a la Migración Ilegal.	81
3.2 Condicionantes para Lograr el Acuerdo Bilateral Migratorio México-	

Estados Unidos.	83
3.3 Protección de los Derechos Humanos de Migrantes Ilegales.	86
3.4 Acceso a Servicios de Salud.	90
3.5 Incremento en la Expedición de Visas.	94
3.6 Programa de Trabajadores Temporales.	99
3.7 La Seguridad Fronteriza como Obstáculo para el Acuerdo Migratorio.	104
CONCLUSIONES	105
FUENTES DE INFORMACIÓN	110

INTRODUCCIÓN.

Para entender mejor el tema de este trabajo de investigación es importante mencionar algunos aspectos básicos. En primer lugar entenderemos que migración es un fenómeno social que se presenta cuando un individuo se desplaza de un lugar de origen a uno de destino; siendo un emigrante desde el punto de vista del lugar donde sale la población y el inmigrante desde el punto de vista del lugar o país donde llegan los “migrantes”¹.

Este movimiento puede darse por diversas causas, siendo algunas de las principales²:

- Desempleo
- Salarios bajos
- Pobreza y marginación
- Catástrofes naturales
- Traición
- Condiciones de trabajo deplorables
- Falta de alternativas de vida
- Empleos disponibles en otras partes

Así mismo la migración puede clasificarse en función de diversos criterios³:

- Según el carácter: forzadas y voluntarias
- Según el desplazamiento: temporales y definitivas
- Según el número de personas: individuales o familiares
- Según el lugar de destino: nacionales e internacionales
- Según su carácter jurídico: legal o ilegal

Los principales países expulsores de migrantes, de acuerdo con cifras del Banco Mundial en su informe del año 2005, son: México (11.5 millones), Rusia

¹Migración. Artículo de enciclopedia wikipedia. en www.wikipedia.com. Octubre de 2008.

² Los movimientos migratorios. en www.calipedia.com. Octubre de 2008

³ *Ibídem*

(11.5 millones), India (10.0 millones), China (7.3 millones) y Ucrania (6.1 millones).

Mientras que los países con mayor atracción de inmigrantes de acuerdo con la misma fuente son: Estados Unidos (38.4 millones), Rusia (12.1 millones), Alemania (10.1 millones), Ucrania (6.8 millones) y Francia (6.5 millones).

Una de las bases de la migración de mexicanos a Estados Unidos se puede entender mediante las asimetrías existentes entre ambos países, así tenemos que siendo México un país periferia, que tiene un bajo desarrollo tecnológico lo cual se refleja en la población, al no ver satisfecha su necesidad de crecimiento económico; en consecuencia se ven orillados a buscar nuevas alternativas para emplear su mano de obra, a fin de cubrir las necesidades que en su país de origen no encuentran.

En el caso específico de los mexicanos que emigran hacia Estados Unidos, se da a consecuencia de que Estados Unidos es un país centro, el cual cuenta con un gran desarrollo tecnológico y económico, que demanda mano de obra en ciertos sectores en donde la población nacional no incursiona por ser considerados trabajos de baja escala social dentro de un país desarrollado.

Ante tal situación, el movimiento migratorio entre México y Estados Unidos ha representado un conflicto entre ambos países, debido a que no existe una ley que lo regule. La problemática sobre migración ha sido y es un tema de prioridad en la agenda bilateral entre ambos países. Desde la década de los 40 y 50, se conoce a los trabajadores ilegales en Estados Unidos con el nombre de “espaldas mojadas” debido a que cruzan el río Bravo para internarse al país. Este nombre se originó con el incremento de trabajadores ilegales durante estos años, por tal motivo el departamento de inmigración y naturalización de Estados Unidos inició la Operación Espaldas Mojadas, deportando más de 1 millón de trabajadores mexicanos.

Aunque esta medida tuvo una respuesta positiva en su momento, no llegó a ser la solución del problema, pues con el paso de los años este fenómeno no solo

perdido sino que fue en aumento y comenzó a generar una cadena de problemas para ambos países lo que condujo a que existieran fricciones entre ambos gobiernos.

Consideramos importante este tema de investigación porque al nuestro parecer esta, de manera especial, muy cerca de un amplio sector de la población mexicana. La migración ilegal mexicana que llega a los Estados Unidos en busca de oportunidades de trabajo que le permitan elevar su nivel económico, no es una situación que haya surgido recientemente en la escena internacional entre México y Estados Unidos. Sin embargo, los anteriores gobiernos mexicanos no han sido lo suficientemente hábiles para tomar acciones de política exterior que den soluciones al problema. Es por esto que creemos necesaria la elaboración de un estudio acerca de las probabilidades de un arreglo bilateral en materia de migración.

El desarrollo del tema tiene como objetivo general analizar cuáles eran las posibilidades de éxito de los retos que la administración foxista se propuso en materia de migración ilegal respecto a Estados Unidos.

Durante el desarrollo de esta tesis, se tratará de comprobar la hipótesis que se formuló para el presente trabajo de investigación, la cual se enuncia de la siguiente manera: Las diferencias de intereses entre México y Estados Unidos sobre el problema de migración ilegal mexicana en Estados Unidos han impedido la realización de un acuerdo bilateral en materia de migración ilegal que sirva de mecanismo para regular el flujo de migrantes mexicanos que se internan en territorio estadounidense.

El marco teórico utilizado fue el de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), de acuerdo con lo cual debemos entender que el desarrollo económico se expresa en el aumento del bienestar material, normalmente reflejado en el alza del ingreso real por habitante, y condicionado por el incremento a la productividad media del trabajo.

Para entender que se da un desarrollo desigual entre los países, y derivado de esta teoría existe un centro y una periferia. Centros se consideran las economías donde primero penetran las técnicas capitalistas de producción; la periferia, en cambio, está constituida por las economías cuya producción permanece rezagada, desde el punto de vista tecnológico y organizativo⁴.

En el primer capítulo se planteo el objetivo de examinar cuales fueron los factores que impulsaron la emigración ilegal a Estados Unidos, ya que éste problema ha existido durante varias décadas, tiempo en el cual no se ha llegado a solucionar, pues cada país tiene una postura y una visión diferente del problema y ello ha impedido que se llegue a un acuerdo para comenzar a dar solución al mismo.

El hecho de compartir una de las fronteras más grandes del mundo con un país estable y poderoso, siendo que México no tiene la suficiente solvencia y estabilidad económica para absorber el excedente de mano de obra, genera un enorme flujo migratorio por parte de México. Y aunque las causas de la migración son variadas, porque éstas dependen de la persona que emigra, se hará una generalización para explicar el por qué miles de personas deciden emigrar al vecino país del norte.

Visto desde la perspectiva de México, estas causas se deben a la falta de oportunidades económicas que se derivan de las condiciones del subdesarrollo en las que México se encuentra y la migración sirve como válvula de escape para este excedente de población. Por parte de Estados Unidos tenemos que existe una demanda de mano de obra mexicana ya que ciertos sectores de su economía dependen de ella y la población estadounidense no está dispuesta a emplearse en éstos sectores, que principalmente corresponden al de los servicios. Es por ello que la migración se debe principalmente a un problema de índole económico que deriva de la falta de empleo en México.

La idealización del “sueño americano”, que básicamente se traduciría como el mejoramiento de su situación económica, impulsa a los mexicanos a emigrar

⁴ Rodríguez, Octavio. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. México. Editorial siglo XXI. p. 25-26.

hacia Estados Unidos, pues tienen la idea de que en aquel país existen más oportunidades de trabajo, salarios que superan a los de nuestro país y en general porque tienen la visión de que tendrán un mejor nivel de vida.

Así mismo, se abordarán los programas nacionales de ayuda a los migrantes mexicanos como es el caso del Programa Paisano, el cual se creó en el sexenio del ex-presidente Carlos Salinas de Gortari, con el fin de ofrecer protección en contra de los abusos por parte de las autoridades. Así mismo, se mencionará al Grupo Beta el cual es coordinado y comandado por la Secretaría de Gobernación y tiene como misión proteger los derechos humanos de los migrantes.

Dentro de este capítulo, también se abordarán las políticas migratorias estadounidenses entre las que destaca la “Simpson-Rodino”, con la cual se incrementó el número de miembros de la patrulla fronteriza y la Operación Bloqueo, donde se puso en marcha una estrategia para frenar el ingreso de indocumentados a territorio estadounidense.

En lo que concierne al segundo capítulo, se marco como objetivo distinguir los elemento que impidieron que el problema migratorio se resolviera, explicaremos cuales han sido las posturas tanto de Estados Unidos como de México respecto al problema migratorio. Por parte de Estados Unidos, si bien al inicio del gobierno de Vicente Fox se notaba cierto entusiasmo para comenzar a resolver la situación de los migrantes que se encuentran en este país ilegalmente, con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, las negociaciones se estancaron y la política exterior de Estados Unidos tomó un giro distinto. El gobierno estadounidense argumentaba que los trabajadores indocumentados afectaban a su economía porque esta “invasión silenciosa” despoja a los estadounidenses de sus respectivos empleos. Sin embargo, es bien sabido que estos trabajadores acarrear un beneficio a la economía de Estados Unidos, puesto que abaratan sus costos de producción.

Mientras que la visión de México ante el problema migratorio está enfocada al plano económico, pues con ello se benefician los empleadores, ya que los trabajadores mexicanos desempeñan actividades que los estadounidenses no

desean realizar. Dentro del mercado laboral estadounidense los indocumentados se concentran en lo que llaman trabajo secundario, lo cual significa que son relativamente pocos los trabajadores estadounidenses que compiten directamente con los indocumentados y menor todavía el número de desplazados.

Los trabajadores mexicanos acuden a la demanda del mercado estadounidense para hacer labores dentro del sector secundario (de los servicios); estos trabajadores indocumentados representan un subsidio a la economía estadounidense, en el sentido de que ésta no tuvo que sufragar los gastos de manutención y preparación durante los años en que el individuo llegó a la edad productiva.

México también recibe beneficios importantes con la emigración de mexicanos como la captación de divisas que constituyen las remesas, es decir, el dinero que los trabajadores mexicanos envían o invierten en México; sin olvidar que éstas son la segunda fuente de entrada de divisas al país.

Sin embargo, ambos países no encarar el problema migratorio de igual forma. Para Estados Unidos significaba y sigue significando un asunto policíaco y de seguridad nacional; en cambio, México dio mayor importancia a la violación de los derechos humanos, a los abusos, vejaciones y homicidios que sufren connacionales que viajan a ese país en busca de una vida mejor.

La diferencia de percepción que cada gobierno tiene de este problema y la difícil situación por la que Estados Unidos atravesó después de los atentados terroristas, trajeron como consecuencia el avance casi nulo en las negociaciones en materia de migración, pues, Estados Unidos desde ese momento tomó a la seguridad fronteriza como línea de negociación.

Así como las posiciones de cada gobierno son encontradas, también tenemos que en Estados Unidos existen diversas opiniones tanto de empresarios como de la población en general. En el caso de los empresarios, quienes no hacen uso de la mano de obra ilegal estaban en desacuerdo con la contratación de la misma, pues consideran que es una práctica ilegal y desleal, ya que la

remuneración que se les paga a este tipo de trabajadores está por debajo de los salarios establecidos; y por la condición de ilegalidad, los patrones no están obligados a darles las prestaciones correspondientes. Sin embargo, los empresarios que sí la utilizan, manifestaron necesitarla, ya que las labores que esta mano de obra desempeña, en la mayoría de los casos, la fuerza laboral de su país no acepta realizarlos, pues son de baja escala social y por lo tanto, de baja remuneración.

Por ello, podemos decir que la mano de obra mexicana es necesaria para que ciertos sectores de la economía estadounidense funcionen, pues la mayoría de ellos se enfoca en los servicios, en los que se requiere mano de obra poco calificada y por lo tanto los salarios son bajos.

Esta situación genera a su vez otro conflicto, ya que cierto sector de la población estadounidense (como por ejemplo los rancheros de Arizona) piensa que los migrantes, y sobre todo los ilegales, son dañinos para su país, pues gracias a ellos hay escasez de empleo y según su visión estos generan gastos al gobierno que ellos tienen que subsidiar con sus impuestos. Su rechazo hacia la migración ilegal, en algunos casos genera actos de racismo y xenofobia, lo que llega a desencadenar actos violentos en contra de los migrantes ya que los perciben como una amenaza para su seguridad.

Como parte del capítulo tercero, en el cual se plantea como objetivo explicar cuáles fueron los retos que la administración de Vicente Fox planteo para resolver el problema migratorio; mencionaremos la postura que el Congreso estadounidense mantuvo respecto al problema migratorio pues dentro de éste el tema de la migración siempre fue utilizado según el momento político por el cual atravesaba el país, y dentro del Congreso existían opiniones divididas, pues por un lado los republicanos siempre se manifestaron en contra de una reforma migratoria, lo cual fue otra de las causas por las que durante el período de Vicente Fox (2000-2006) no se llegó a concretar ningún acuerdo; ya que a pesar de haber hecho varias propuestas para crear una reforma migratoria éstas no trascendieron porque no se les dio la continuidad y con ello se frenó el avance hacia una nueva política migratoria.

Fue así como los intentos por llegar a un acuerdo migratorio siempre fueron frenados por las condiciones que se imponían al tratar de negociar, pues ambos gobiernos nunca lograron conciliar sus posturas y Estados Unidos siempre antepuso sus intereses de acuerdo a su conveniencia y aunque realizó propuestas para dar solución al problema éstas no pasaron de ser sólo iniciativas que el Congreso nunca aprobó, además de que fueron utilizadas con fines políticos personales, como en el caso de su reelección en el 2004.

Es por ello que la falta de un acuerdo que regule el flujo migratorio entre México y Estados Unidos ha dado pie al aumento de la violación de derechos humanos de los migrantes ilegales, pues sus condiciones los hacen más vulnerables, por lo que son víctimas de extorsión policiaca al ser detenidos, a los abusos en el trabajo, al racismo e incluso a perder la vida, ya sea al intentar de cruzar la frontera por lugares cada vez más peligrosos o al ser atrapados por los grupos antiinmigrantes.

Ante tal situación, México trató de frenar estos abusos incrementando la información, sobre los derechos que tienen los migrantes, a pesar de ser ilegales, o advirtiéndoles el peligro que corren al cruzar por lugares cada vez más riesgosos. Pero no sólo en su intento de llegar a Estados Unidos o en el ámbito laboral se enfrentan a situaciones adversas, sino que también al momento de tratar de acceder a los servicios de salud se les presentan serias dificultades pues temen ser deportados al hacer uso de los mismos, por lo cual sólo pueden tener acceso a los más elementales como vacunas; y esto es una dificultad más a la que se enfrentan en su lucha por integrarse a la sociedad.

Por ello, el gobierno mexicano se esforzó por crear alternativas para reducir el número de personas que optan por cruzar la frontera de forma ilegal, una de ellas fue la creación de un programa de visas por medio del cual las personas que desearan trabajar en Estados Unidos lo hicieran de forma legal; sin embargo, este programa no tuvo el éxito esperado, ya que como se verá dentro del desarrollo de este tema, la mayoría de las personas que desean trabajar en Estados Unidos no cumplen con los requerimientos establecidos para obtener una visa.

A pesar de que una de las más grandes ambiciones en el tema de la migración durante el gobierno de Vicente Fox fue la de crear un programa de trabajadores temporales, pero éste no llegó a concretarse, y ni siquiera se sentaron las bases del mismo debido al giro que tomó la postura del gobierno de Estados Unidos después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, ya que como se explicará, la seguridad fronteriza de Estados Unidos se convirtió en el tema central de toda negociación, frenando de esta manera cualquier intento por alcanzar el tema del acuerdo migratorio.

CAPÍTULO 1

MIGRACIÓN ILEGAL

MEXICANA

EN

ESTADOS UNIDOS

1. MIGRACIÓN ILEGAL MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS.

En Estados Unidos, el término “ilegal” se utiliza para cualquier extranjero que, en un momento dado, puede estar sujeto a deportación por violar las leyes migratorias de ese país. En el pasado, a tales personas se les llamó “espaldas mojadas”, porque cruzaban el río Bravo sin permiso de las autoridades migratorias estadounidenses; el término ilegal también abarca a personas que tienen documentos, es decir, los que ingresaron con visa de no inmigrante y se quedaron después de que caducara, los que trabajaron sin permiso y los que presentaron documentos fraudulentos. Así pues, el ilegal es toda persona cuya presencia en Estados Unidos está en violación a sus actuales leyes de inmigración⁵.

En la historia de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos, el tema de la migración mexicana, sobre todo la ilegal, que se dirige a los Estados Unidos es ya un tema tradicional dentro de la política exterior de nuestro país y un punto delicado dentro de la agenda bilateral de ambos países, pues han pasado varios años sin que en ningún periodo presidencial se haya logrado concretar una solución definitiva a la migración indocumentada de mexicanos.

El factor económico posee un aspecto determinante en la migración de connacionales a Estados Unidos, por las recurrentes crisis en la economía mexicana, ya que éstas provocan desempleo, falta de oportunidades laborales y bajos salarios, motivos por los cuales una gran cantidad de mexicanos decide internarse ilegalmente a Estados Unidos en busca de oportunidades de trabajo y una mejor calidad de vida.

México tiene en su frontera norte como vecino a uno de los países más desarrollados, que por consiguiente representa una gran alternativa económica para la población mexicana, que se encuentra expuesta a una serie de obstáculos para su desarrollo social y económico.

⁵ García y Griego, Manuel, Vereá Campos, Mónica. México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados. México DF. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. 1980. p. 174.

Estados Unidos tiene la necesidad de mano de obra de indocumentados mexicanos, ya que éstos realizan trabajos que los ciudadanos estadounidenses no están dispuestos a llevar a cabo, tales como la pizca de manzana en California, de naranja en Florida, de tabaco en Carolina del Norte, etc., y algunas otras actividades que requieren trabajadores poco calificados, como jardineros, lavaplatos, trabajadores domésticos, entre otros. Por lo tanto, el flujo de migrantes ilegales continúa guiándose bajo una misma línea que es la oferta de trabajo que se le ofrece a los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

En México, predomina la visión de que la emigración hacia los Estados Unidos constituye un asunto laboral, específicamente económico, del que se benefician los Estados Unidos, ya que los trabajadores mexicanos desempeñan los trabajos que los estadounidenses no desean hacer, pues son trabajos pesados con bajo salario como son la jardinería, granjeros, camareros, empacadores, costureros, albañiles o picadores⁶, a partir de estos datos es claro que la economía estadounidense es beneficiada por la mano de obra mexicana, y no sólo eso sino que es hasta cierto punto dependiente en ciertas áreas productivas, ya que sin la existencia de ésta se enfrentarían a un problema laboral debido a que los nacionales estadounidenses no realizarían trabajos que desempeñan los trabajadores mexicanos y mucho menos con los sueldos que se reciben por estas labores.

Cabe destacar que la migración de mexicanos a Estados Unidos posee un carácter periódico, ya que depende de factores principalmente económicos, por lo que cuando la situación económica de México se encuentra en crisis la migración hacia Estados Unidos se incrementa, tal fue el caso de la crisis de 1994 en el que la migración se incrementó en un 60%⁷. Por lo anterior podemos puntualizar que la migración ilegal mexicana a Estados Unidos es impulsada por un fenómeno laboral, ya que al presentarse índices negativos en la economía mexicana se reduce la oferta de trabajo considerablemente, lo que

⁶ "De México 12% de la fuerza laboral en EU". *La Jornada*. México. Secc. Economía. Septiembre 6 de 2002. p. 21.

⁷ Padilla, Mauricio. "Acuerdo migratorio México-EE.UU.: ¿Cuándo?". *Vértigo*. Año II. No. 64. 9 de junio de 2002. p. 22.

da como resultado la expulsión de migrantes en busca de un trabajo digno y bien remunerado que satisfaga sus necesidades primordiales.

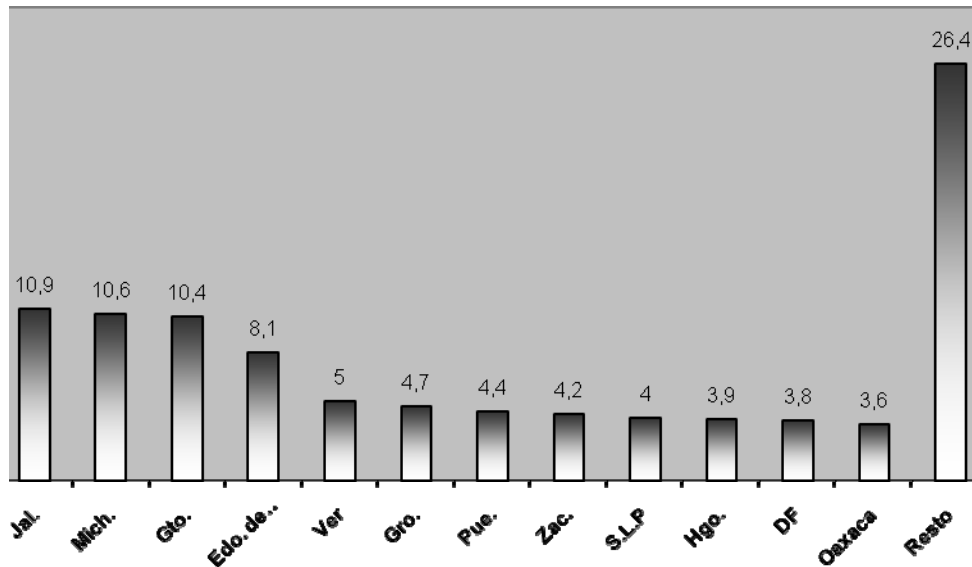
A nivel internacional se considera que son las desigualdades de desarrollo entre Estados Unidos y México el origen de fondo de la movilidad internacional del trabajo, ya que al igual que el capital, la mano de obra busca reacomodo en el mercado que le reporte el mayor beneficio. En este sentido, se considera que el problema de la migración debe enfocarse como un problema paralelo de oferta y demanda internacional de mano de obra⁸.

En la República Mexicana existen algunos estados que presentan mayor tradición migratoria que el resto del país, tradicionalmente. Son los estados del centro sur mexicano de donde se registraron el mayor número de personas que emigran de territorio mexicano con destino a los Estados Unidos de América durante el período que va del año 1995-2000. Como se muestra en la gráfica siguiente, las principales entidades federativas de origen son: Jalisco (10.9%), Michoacán (10.6%), Guanajuato (10.4%), México (8.1%) y Veracruz (5%), de las cuales salió 45% del total de emigrantes. Cerca de la tercera parte (29.6%) proviene de: Guerrero (4.7%), Puebla (4.4%), Zacatecas (4.2%), San Luis Potosí (4%), Hidalgo (3.9%), Distrito Federal (4.8%) y Oaxaca (3.6%).

⁸ "Aspectos teóricos sobre la migración laboral. Desigualdades regionales y el mercado de trabajo". en www.infosite.itoaxaca.edu.mx/postgrado/revista1/art6/tema3.html. Febrero de 2003.

GRÁFICA No. 1

Principales entidades federativas de origen de los migrantes con destino a EE.UU. 1995-2000



FUENTE: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Base de datos de la muestra censal.
NOTA: Cifras presentadas en porcentajes

Sin embargo, no son estos propiamente los estados más pobres del país, lo que nos deja ver que los migrantes, a pesar de lo que se piensa no son la parte más pobre de la población, pertenecen a una clase intermedia, aunque por lo general, están más cerca de la clase baja. De acuerdo con investigaciones del Consejo

Nacional de Población (CONAPO) se ha destacado que el perfil socio-económico de los migrantes⁹ es:

⁹ "Censo General de Población 2000". en www.conapo.gob.mx/prensa/migracion.html. Mayo del 2004.

- Jóvenes procedentes de áreas urbanas en busca de trabajo, en su mayoría hombres.
- Una porción mayoritaria tenía trabajo en el país y de ellos más de la mitad estaba involucrada en actividades industriales y servicios antes de emprender su viaje a los Estados Unidos.
- Los integrantes del flujo han dejado de ser predominantemente rurales y en los últimos años ganó importancia la participación de quienes proviene de las áreas urbanas del país y de algunos centros metropolitanos.

A pesar de los riesgos que conlleva el cruce ilegal de los mexicanos en la frontera norte, el flujo de migrantes al país vecino aumenta cada año, lo cual dio como resultado la creación de un grupo de apoyo por parte de la Secretaría de Gobernación conocido como Grupo Beta, el cual nace para proteger a los migrantes y brindarles ayuda dadas las condiciones de peligro que representa intentar cruzar la frontera norte del país de forma ilegal, ya que las políticas migratorias aplicadas por Estados Unidos para frenar el flujo de ilegales han sido basadas en la represión física, dándoles un trato de delincuentes, fundamentado en una acción de protección a su territorio, sin tomar en cuenta que éstas violan los derechos humanos de los migrantes ilegales.

Dentro de este primer capítulo se hará referencia a los factores que han impulsado la emigración ilegal mexicana a los Estados Unidos y las causas por las cuales se ha originado, además en qué consiste el problema migratorio y por qué no se ha resuelto, así como las acciones que cada gobierno ha emprendido al respecto de este problema, se puntualizarán los beneficios que este flujo de personas trae para cada país según la postura de cada uno.

1.1 Problema Migratorio México-Estados Unidos.

El problema migratorio que existe en la frontera norte de México tiene raíces muy antiguas, pero es a raíz del Programa de Braceros¹⁰ que Estados Unidos abre sus fronteras a la mano de obra mexicana y es también cuando comienzan a darse desigualdades y abusos contra trabajadores mexicanos. Realizaremos un breve recuento de lo que es este Programa y veremos cuáles fueron las acciones del gobierno mexicano. Posteriormente detallaremos cual era la situación respecto al problema migratorio México-Estados Unidos.

El programa de trabajadores migratorios temporales que dio lugar a la llamada “época de los braceros” fue resultado de una serie de convenios entre los gobiernos de México y los Estados Unidos, el primero de ellos celebrado el 23 de julio de 1942¹¹. El propósito de este programa fue cubrir la escasez de mano de obra en Estados Unidos debido a su intervención en la Segunda Guerra Mundial, pues la producción agrícola significaba en ese momento una gran herramienta en la batalla, por lo tanto, el gobierno de los Estados Unidos buscó la manera de solucionar esa escasez de mano de obra para la agricultura y la solución la encontró en la fuerza de trabajo mexicana, fue así que se estableció un programa de reclutamiento de trabajadores como una medida de emergencia de guerra, a partir del cual ambos gobiernos acordaron lo siguiente:

Los trabajadores mexicanos no deberían ser usados para desplazar a los trabajadores locales, sólo cubrirían la escasez; no se permitiría la discriminación en su contra; el trabajo de los braceros estaría destinado exclusivamente a la agricultura, los gastos de transportación de ida y vuelta

¹⁰ Con motivo de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos tuvieron necesidad de asegurar la producción alimenticia durante la difícil etapa bélica por lo que el 23 de julio de 1942, los gobiernos de México y Estados Unidos firmaron un convenio bajo el cual millones de mexicanos entraron a cubrir las necesidades de mano de obra en los campos agrícolas estadounidenses. El convenio bracero se dio por concluido oficialmente el 30 de mayo de 1963, pero los trabajadores agrícolas siguieron ingresando a los Estados Unidos hasta 1964. Poco después, los braceros fueron expulsados del país al que dedicaron sus mejores esfuerzos en tiempos por demás difíciles. en www.farmworkers.org. Octubre de 2008.

¹¹ Bustamante A., Jorge. Cruzar la Línea. La migración de México a los Estados Unidos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1997. p. 140.

estarían garantizados; los braceros podrían hacer sus compras en donde lo quisieran; sus viviendas estarían en buenas condiciones sanitarias; los salarios serían iguales al área donde fuera contratado el trabajador¹².

Este convenio hablaba de ciertas garantías, sin embargo, estas garantías muy rara vez fueron cumplidas, debido a ciertas circunstancias¹³ que los productores estadounidenses sabían aprovechar bien:

- El gobierno mexicano no podía supervisar que se cumplieran las garantías del convenio en protección del bracero, debido a que se podían contratar braceros fuera de los lugares destinados por el gobierno mexicano.
- La policía fronteriza colaboraba para admitir a trabajadores mexicanos como braceros sin importar que no estuviesen autorizados por el gobierno mexicano.
- El gobierno mexicano se vio impotente para hacer cumplir las estipulaciones del convenio a los granjeros estadounidenses, mientras éste era indiferente a las violaciones denunciadas por México.

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, el Programa Bracero continuó hasta 1964, pero las violaciones continuaron y durante esos 22 años se arraigaron en esta actividad muchos vicios y prácticas violatorias para el trabajador mexicano que hasta el día de hoy no han podido ser exterminadas.

Al término de este convenio muchos trabajadores permanecieron en Estados Unidos pues no fueron despedidos por sus patrones y muchos más continuaron ingresando a ese país, ahora de manera ilegal, esta migración ilegal comenzó poco a poco a alcanzar volúmenes mayores que no escaparon a los ojos del gobierno estadounidense el cual tomó una actitud reacia a este movimiento, frente a la quietud de las autoridades mexicanas.

El punto central del problema migratorio es la diferencia en la percepción que tiene cada gobierno respecto a los trabajadores indocumentados. La razón

¹² *Ibidem.* p. 141.

¹³ *Ibidem.* p.141-142.

fundamental de que no se ha llegado a una solución a este problema es que no hay lógica común respecto a lo que es el problema.

Estados Unidos tiene su propia visión acerca de los migrantes ilegales, la cual ve a los ilegales en su mayoría como delincuentes que transportan drogas desde México o entran a Estados Unidos para subsistir gracias a los programas de asistencia pública o a tomar los puestos de trabajo que por derecho pertenecen a los ciudadanos estadounidenses. Se supone que los estadounidenses se ven obligados al desempleo por la entrada de migrantes mexicanos que llegan a robarles los trabajos.

Como se ha mencionado anteriormente Estados Unidos conciben al problema migratorio como un asunto policíaco, de seguridad, el cual debe ser enfrentado con medidas que logren amedrentar la idea de paso ilegal en su frontera. El gobierno de los Estados Unidos define este fenómeno como un problema de criminalidad al que corresponderían soluciones de tipo policial, solo así es como el gobierno de los Estados Unidos acepta tratar bilateralmente el problema de la migración indocumentada, sólo si es en relación con medidas policiales, pues esta situación le permite obtener una fuente inagotable de mano de obra barata en un flujo de inmigración indocumentada que pueden regular según sus intereses económicos presentes, además de esto, también está la ventaja adicional de que los inmigrantes indocumentados les sirven al gobierno estadounidense de “chivos expiatorios”¹⁴, cada vez que quieren distraer al público estadounidense de las verdaderas causas de problemas como narcotráfico, desempleo o disturbios sociales.

Para México, éste es un problema laboral, derivado tanto de la economía mexicana como de la oferta de trabajo en Estados Unidos, para lo cual es necesario elaborar medidas que regulen los derechos de los trabajadores mexicanos que se encuentren en Estados Unidos. Pero unificar a ambos países en un sólo criterio respecto a la migración ilegal es muy complicado debido a que dentro de esta rama de la agenda bilateral se encuentran intereses encontrados.

¹⁴ Fuentes, Carlos. Nuevo Tiempo Mexicano. México. Editorial Aguilar. 1994. p. 110-111.

Tratar el asunto migratorio como un fenómeno laboral, como lo propone México, los conduciría a una negociación bilateral y ésto resultaría en un encarecimiento de esa mano de obra a la que ahora abaratan tratándola de criminal, esta postura estadounidense le ahorra a su economía varios millones de dólares al año.

A ésto debe de agregársele la influencia de los empresarios agrícolas y ejecutivos del gobierno, con ayuda de los cuales se crean las condiciones que hacen posible el abastecimiento de mano de obra y la existencia de una reserva laboral que se traduce en mecanismos para el abatimiento de salarios y condiciones de vida de trabajadores indocumentados.

Las presiones del problema migratorio son resultado de diferencias en los niveles de creación de empleos, y por supuesto en la oferta de empleos en los Estados Unidos y en los niveles salariales de cada lado de la frontera México-Estados Unidos, es decir, el flujo de migrantes mexicanos a Estados Unidos responde tanto a factores de expulsión como de atracción.

Sin embargo, el punto clave para la solución del problema migratorio radica en que no existe una visión general del problema, sino que ésta es unilateral, por lo tanto, cada parte responde al problema y propone soluciones según su visión y a sus intereses. Antes de los atentados del 11 de septiembre, los líderes demócratas estadounidenses planteaban como una solución al problema migratorio la necesidad de implementar un programa para trabajadores temporales que les permitiera satisfacer la demanda de ambos países; por un lado México tendría un lugar para sus trabajadores en forma legal, con todos los derechos que tiene cualquier trabajador en Estados Unidos y a su vez este país garantizaría su seguridad a través de este programa.

Para ello se propuso llevar a cabo un encuentro con representantes de ambos gobiernos, en el cual se debatiera la propuesta de ambas partes para llegar a un entendimiento y dar solución a este añejo problema. México está interesado en lograr algún tipo de documentación o programa de legalización para gran

parte de los cerca de 5 millones ¹⁵ de indocumentados que viven en la unión americana¹⁶.

Ambos mandatarios cerraron las conversaciones con el compromiso de México para impedir el cruce de ilegales y la firma de un acuerdo de trabajadores temporales, Vicente Fox expuso también su deseo de mejorar la seguridad de los migrantes, acabar con el límite de visas para sus ciudadanos y una amnistía para los casi 5 millones de indocumentados residentes en el país vecino¹⁷.

Una de las principales peticiones de México para llegar a un acuerdo migratorio específica que se debía documentar a los migrantes mexicanos que residieran en Estados Unidos. El entonces canciller Jorge Castañeda, señaló que la legalización de los connacionales en ese país formaba parte de los aspectos clave que no podían ser excluidos del paquete de propuestas migratorias que el gobierno de Vicente Fox haría a Estados Unidos, por lo que éste, solicitó que se dieran más visas de trabajo por conducto de familiares ya establecidos¹⁸.

Lo anterior había sido un tema muy debatido, puesto que diversos sectores de Estados Unidos mostraron su rechazo a dichas propuestas, tal fue el caso de los republicanos, principalmente del estado de California, quienes según el vicegobernador del mismo, Cruz Bustamante, señaló al respecto que “las palabras no son suficientes, a muchos republicanos no les gustan los asuntos de inmigración ni quieren que vengan más mexicanos a Estados Unidos”¹⁹. Así mismo, personalidades de la Cámara Alta como Trent Lott, conservador, expusieron que “es una idea absurda legalizar a los indocumentados mexicanos que más allá de los futuros méritos electorales, premiarían a quienes infringen las leyes estadounidenses, más que considerar una amnistía para los extranjeros ilegales, nuestro gobierno debería trabajar en fortalecer

¹⁵ Reporte Bianual de actividades 2003-2004. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores. p.5.

¹⁶ “En septiembre, acuerdo migratorio preliminar con Estados Unidos”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Julio 12 de 2001. p. 34.

¹⁷ “Anuncia Bush plan migratorio, Jorge Castañeda quiere ir por la enchilada completa”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Julio 11 de 2001. p. 35.

¹⁸ “Insiste Castañeda en ir por la enchilada completa”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Julio 19 de 2001. p. 33.

¹⁹ *Ibidem*. p. 33.

nuestros controles fronterizos, disminuir las cuotas migratorias y reprimir a los ilegales y a quienes los emplean”²⁰.

Lo anterior evidenciaba la desigualdad que existía en la visión del problema para llegar a un acuerdo migratorio que cubriera los principales puntos que a cada país le favorecieran, dejando entrever que la política exterior entre ambos países se encontraba en un claro estancamiento con respecto a este tema, ya que lejos de llegar a una solución, iban surgiendo nuevos obstáculos que de una u otra forma impedían que las negociaciones avanzaran hacia una solución conveniente que satisficiera las necesidades que cada gobierno presentaba ante el problema migratorio. Siendo en esto los más perjudicados los migrantes ilegales, ya que las negociaciones permanecieron estancadas, mientras ellos seguían sufriendo maltratos, como fue expuesto por Eliseo Medina, quien era el Vicepresidente Ejecutivo del Sindicato de Empleados de Servicios de la Federación estadounidense del Trabajo-Congreso de la Organización Internacional, el cual expuso claramente que “hay patrones que se aprovechan de que los trabajadores no tienen sus documentos en regla para explotarlos, para pagarles sueldos bajos y cuando amenazan con organizarse para defender sus derechos, los amedrentan con la deportación”²¹.

Frente a tal situación era urgente llegar a un entendimiento y brindar una solución para ambas partes tanto para proveer a Estados Unidos de la fuerza de trabajo que necesita, como para proteger a los trabajadores que brindan su mano de obra en aquel país. Por lo tanto, el fenómeno migratorio tendrá una solución cuando se dé un entendimiento bilateral del problema migratorio, mientras ésto no ocurra y cada gobierno no acepte los beneficios y los costos que los migrantes les traen respectivamente la migración seguirá estando sujeta a la intervención de cada gobierno, en especial del de Estados Unidos, para combatir este flujo y son precisamente estas medidas las que a continuación serán analizadas, con el fin de tener un panorama más amplio de

²⁰ “Selección Bush a un neófito para el SIM”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Julio 19 de 2002. p. 33.

²¹ Benavides, Carlos. “Exige la AFL-CIO a Washington legalizar a indocumentados”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Junio 13 de 2001. p. 40.

los últimos acontecimientos en torno al problema migratorio entre México y Estados Unidos.

1.2 Principales Causas de la Migración Mexicana a Estados Unidos.

Los flujos migratorios entre México y Estados Unidos tienen ya varias décadas de existir y al transcurrir los años el número de migrantes aumenta, sin embargo, las razones por las cuales los migrantes deciden salir del país siguen siendo en esencia las mismas que en años anteriores originaban este flujo de personas hacia el norte del país.

La migración laboral de mexicanos a Estados Unidos implica la existencia de dos factores, cuya identidad surge del sentido laboral de la relación que se establece entre ellos: el migrante mexicano que ofrece su fuerza de trabajo y el patrón estadounidense que paga por ella. Por lo anterior, para entender mejor el flujo migratorio de México a Estados Unidos, se han dividido en dos enfoques, los cuales han predominado en el análisis de dicho fenómeno; siendo los más aceptados los factores de expulsión y los de atracción.

Quienes enfatizan los factores de expulsión ven la migración como un problema mexicano, que se deriva más o menos directamente a partir de las condiciones del subdesarrollo imperantes en la economía de México. Así se plantea que los principales beneficios de la migración recaen en la economía mexicana: válvula de escape de una población excedente, las remesas permiten generar desarrollo en las localidades de origen, etc.²²

Quienes enfatizan los factores de atracción, interpretan a la migración como una forma de respuesta a una demanda de fuerza de trabajo generada en Estados Unidos. En tal sentido, el origen desencadenante de los flujos migratorios estaría en la economía norteamericana la que “dependería”, al menos en ciertos sectores específicos, del aprovisionamiento de mano de obra mexicana misma que tendrían que ocupar aquellos puestos de trabajo que la

²² La Migración Laboral Mexicana a Estados Unidos: una perspectiva bilateral desde México. Instituto Matías Romero. México. Editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores. 1994. p. 162.

población de origen americano no está dispuesta a desempeñar, ya sea por condiciones de trabajo, de bajos salarios, etc.²³

Por tanto, la migración ya sea legal o ilegal de mexicanos a Estados Unidos, a lo largo de toda su historia se debe principalmente a las condiciones y estructuras económicas de ambos países. Así entonces, las principales causas de migración se explican a partir de una compleja red de relaciones económicas entre los dos países, la vecindad geográfica, la falta de empleo en México, la diferencia en los niveles salariales y las oportunidades que los trabajadores mexicanos pueden encontrar en el país vecino²⁴, pero a su vez, es también importante mencionar que Estados Unidos tiene una alta demanda de mano de obra mexicana en determinados sectores que son clave para mantener el crecimiento económico de dicho país.

La migración mexicana es consecuencia en gran parte del entorno económico que prevalece en México. Así es que el principal motor de la migración mexicana es de naturaleza económica, ya que se valora la capacidad de cada economía para generar empleos, las oportunidades de desarrollo que de ellas derivan al igual que la diferencia en salarios, todos estos factores son muy importantes al momento de decidir cruzar la frontera norte.

Por su parte, el CONAPO²⁵ ha puntualizado tres causas de la migración mexicana a Estados Unidos, que son de gran importancia:

- En primer lugar, la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de fuerza de trabajo, conjugada con la demanda de mano de obra mexicana en los sectores industrial y agrícola.
- En segundo, sostiene que hay un considerable diferencial salarial entre ambas economías, que se conjuga con la tradición migratoria de los mexicanos hacia el vecino país del norte.

²³ *Ibidem* p.162

²⁴ "Fenómeno migratorio México-Estados Unidos". en www.senado.gob.mx/internacionales/assets/dogs/relaciones_parlamentarias/europa/reuniones/alemania7.pdf. Abril de 2004.

²⁵ Benavides, Carlos. "El DF importante expulsor de corrientes migratorias hacia Estados Unidos: CONAPO". *El Financiero*. México. Secc. Internacional. Marzo 30 de 2000. p. 36.

- Por último, la operación de complejas redes sociales y familiares que vinculan a los lugares de origen y destino, las cuales facilitan la experiencia migratoria de los mexicanos a la unión americana.

El desempleo en México se incrementó históricamente a 3.7% en 1997 y para julio del 2004 fue de 3.74%, por lo tanto, el aumento acelerado de la población, parece tener efectos en la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, puesto que la crisis económica nacional estaba prácticamente lanzando a más mexicanos a Estados Unidos. Así tenemos que según el INEGI, la tasa de desempleo subió 4.04% en julio de 2005 y para agosto de 2006 la tasa fue de 4.03%²⁶.

Por lo anterior, podemos decir que la migración es como una válvula de escape, ya que los migrantes salen al exterior en busca de lo que su país les niega, como empleos y mejores salarios. La fuga de trabajadores cada vez más calificados representa una transferencia a ese país por parte de la economía mexicana, debido a que estos se educan y califican en México. Con ello, la economía estadounidense se ve beneficiada con la generación de riqueza que producen los trabajadores inmigrantes en su territorio; pero por otro lado la economía nacional se ve beneficiada por los ingresos que recibe por concepto de remesas, aunque se tienen pérdidas tanto para los trabajadores estadounidenses como para los mexicanos, ya que los primeros se ven desplazados por la competencia que representan los extranjeros, lo cual tiende a reducir sus salarios y a deteriorar sus condiciones de trabajo, y los segundos porque su condición de ilegales, con toda la carga de derechos laborales no respetados es a su vez condición para acceder a estos puestos de trabajo.²⁷

²⁶ Notimex. "Aumenta desempleo en México a 4.02%: INEGI". La Crónica. México. Secc. Nacional. Noviembre 24 de 2006.

²⁷ "Impacto de la Emigración en México. Los trabajadores indocumentados de México". en www.uom.edu.mx/hoja/hojob70.html. Julio de 2004.

1.2.1 Subdesarrollo de la Economía Mexicana.

El entorno económico del país es una de las causas que impulsa a la migración de mexicanos a Estados Unidos. Por lo tanto, ésta se da a partir de factores económicos, ya que en México existe una tasa alta de desempleo, los salarios son bajos y las oportunidades de desarrollo son cada vez menores y dichos factores son tomados en cuenta por los migrantes al momento en el cual ellos decidan cruzar hacia el vecino país del norte.

Así es que, el fenómeno de la migración ilegal es un movimiento de personas y su motor principal es de naturaleza económica. Independientemente de que los trabajadores respondan a factores de expulsión derivados de las condiciones económicas de su país o a factores de atracción derivados de las oportunidades de trabajo en Estados Unidos, las alternativas a que se enfrentan son en esencia económicas, pues al tomar la decisión de emigrar, los individuos comparan las diferentes capacidades de las economías para generar empleos, las oportunidades de trabajo que de ellas derivan y los niveles salariales, es por todo lo anterior que los factores predominantes siempre serán económicos.

Se plantea que los principales beneficios de la migración recaen en la economía mexicana, pues le significa una válvula de escape de una población excedente, las remesas permiten generar desarrollo en las localidades de origen, etc.²⁸. Lo anterior ha sido reconocido por estudios hechos por el CONAPO, los cuales han resaltado que una de las principales causas que orillan a los migrantes mexicanos a dirigirse a Estados Unidos es “la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de fuerza de trabajo”, así como, “el considerable diferencial salarial entre ambas economías”²⁹.

²⁸ La migración laboral mexicana a Estados Unidos: una perspectiva bilateral desde México. Instituto Matías Romero. México. Editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores. 1994. p. 120.

²⁹ Benavides, Carlos. “El DF importante expulsor de corrientes migratorias hacia Estados Unidos: CONAPO”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Marzo 30 de 2000. p. 36.

Las remesas constituyen la segunda fuente de divisas para México, después de las exportaciones petroleras y superan los montos de la Inversión Extranjera Directa. Así mismo, se confirma la base para el sustento de millones de familias, toda vez que el 18% de la población adulta mexicana las recibe³⁰. México es el cuarto lugar en recepción de remesas en dólares³¹, pero la mayor parte de este dinero sirve para mantener a familias pobres y subsidiar así necesidades cotidianas y muy poco es ahorrado o invertido en proyectos que pudieran estimular el crecimiento económico³². Así que este excedente de dólares no logra llegar a ser significativo al fortalecimiento de la economía nacional.

Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos aportan a nuestro país un elevado rendimiento económico, al situarse como una de las más importantes fuentes de ingreso de divisas, lo que significó la obtención de 7 mil 23 millones de dólares durante el año 2000. Según cifras del Banco de México, en el 2001 las remesas ascendieron a 8 mil 895.20 millones de dólares, en el 2002 la entrada de remesas al país fue de 9 mil 814.40 millones de dólares, en el 2003 ingresó a nuestro país un total de 13 mil 396.21 millones de dólares por concepto de remesas enviadas desde los Estados Unidos. Para el 2004 el total de remesas fue de 16 mil 612.85 millones de dólares, en 2005 se registraron 20 mil 034.88 millones de dólares por concepto de remesas y para el 2006 el monto fue de 23 mil 054 millones de dólares. Tal y como se muestra en la gráfica 2. Las remesas no sólo superan los montos de Inversión Extranjera Directa, sino que conforman la base para el sustento de millones de familias, toda vez que casi el 20% de la población adulta mexicana las recibe³³.

³⁰ "Remesas". Mexicanos en el Exterior. Publicación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Volumen 1. No. 4. México DF. Agosto de 2004. p. 1.

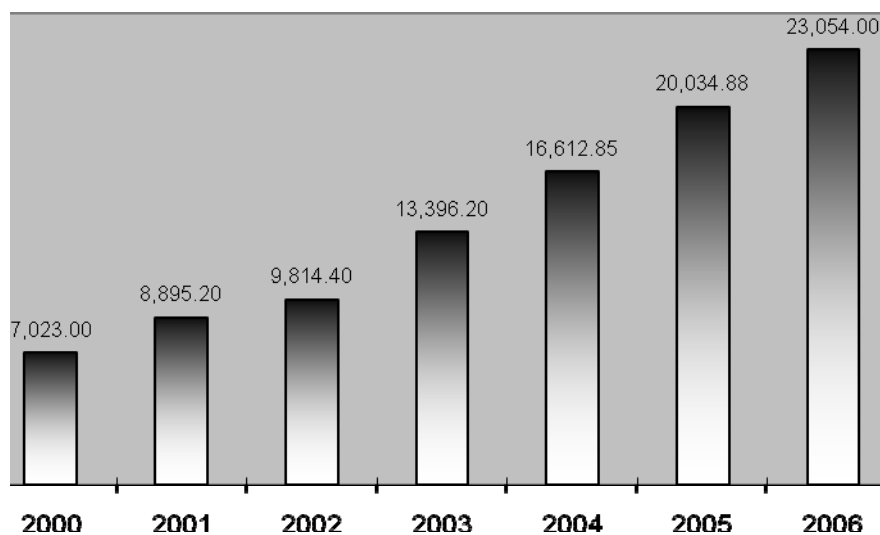
³¹ "México 4º lugar en recepción de remesas en dólares". La Jornada. México. Secc. Economía 20 de febrero 2002. p. 17.

³² "Las remesas de inmigrantes latinoamericanos, la mayor ayuda al desarrollo: New York Times". La Jornada. México. Secc. Economía. Marzo 26 DE 2002. p. 21.

³³ Reporte BIANUAL de Actividades 2003-2004. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Editado por la Secretaria de Relaciones Exteriores. p. 5.

GRÁFICA No. 2

Remesas enviadas por migrantes ilegales a México



FUENTE: BANCO DE MÉXICO. www.banxico.gob.mx

NOTA: Las cifras presentadas se calcularon en millones de dólares.

Los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas han sido tradicionalmente, los mayores expulsores de migrantes y, por ello, reciben casi la mitad del porcentaje de remesas. Las remesas son un recurso económico fundamental para el sostenimiento de las comunidades receptoras en México y el desarrollo de las economías regionales.

Esta inmensa comunidad de mexicanos, a pesar de encontrarse fuera de nuestro territorio, desempeña mediante sus envíos de remesas un papel esencial para el mantenimiento de más de 1.2 millones de familias en México, así como, para la economía de centenares de municipios³⁴.

³⁴ *Ibidem*.

Con ello, la economía de las familias de más de 600 municipios de nuestro país se vieron beneficiadas. En las áreas rurales de México, se estimo que uno de cada 10 hogares depende de remesas enviadas por sus familiares. Es importante señalar que los recursos obtenidos por este rubro, sumaban lo mismo que lo generado por todos los ingresos del turismo, más del doble de todas las exportaciones agrícolas, y dos tercios de las ventas de petróleo al exterior, con la gran diferencia de que estas cantidades por concepto de remesas llegan al país sin que a éste le reporte costo alguno³⁵.

Como forma de inversión de remesas, destaca la compra de tierras y animales domésticos, así como las mejoras a la vivienda, sin embargo, existen muy pocos casos de inversión realmente productiva, como el establecimiento de talleres o pequeños negocios. Según cifras de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) se tiene que el 78% de remesas se destina a consumo familiar, 7% a la educación, 8% ahorro, 4% compra de bienes de lujo, 1% compra de vivienda, 1% inversión³⁶.

Frente a esta situación, se encuentra la realidad respecto a que la migración indocumentada, más que un problema fronterizo, es también vista como una solución a un problema mayor de la economía estadounidense. Prueba de este beneficio es que de alrededor de 10 mil millones de dólares que anualmente mandan migrantes mexicanos al país, 2 mil millones se quedan en las empresas que operan las transferencias, según informó la entonces tesorera del gobierno estadounidense, Rosario Marín³⁷.

Con ello podemos decir que a pesar de que de las remesas se obtiene un beneficio para los mexicanos, cierto porcentaje de cada envío se queda dentro de Estados Unidos por concepto de las operaciones bancarias, por cual aunque en menor grado, las remesas también significan un beneficio para Estados Unidos.

³⁵ *Ibidem.* . 16.

³⁶ Reporte Bianual de Actividades 2003-2004. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Editado por la Secretaria de Relaciones Exteriores. p. 5.

³⁷ "La tesorería de EU revela ganancias de empresas que manejaban remesas de inmigrantes mexicanos". La Jornada. México. Secc. Economía. Mayo 28 de 2002. p. 8.

Por lo tanto, la migración vendría a ser un indicador del desarrollo económico en el que el lado menos desarrollado transfiere recursos (mano de obra) al de pleno desarrollo. Esta situación puede entenderse a partir de saber que, en la economía capitalista hay un equilibrio entre la industrialización y el crecimiento de la población, entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo. Pero en los países “subdesarrollados”, el crecimiento poblacional y el desarrollo industrial se encuentran a una distancia cada vez mayor entre sí, llevando la delantera el primero. Ésto produce desempleo, mano de obra excedente que es expulsada de las regiones atrasadas a las más desarrolladas, las cuales, por otra parte, son incapaces de absorber ese flujo migratorio laboral, el cual obtiene una alternativa en el mercado laboral de los Estados Unidos a sus problemas económicos³⁸.

1.2.2 Demanda de Mano de Obra Mexicana.

Si bien es cierto que la migración mexicana se deriva en parte de las condiciones del subdesarrollo que presenta la economía en México, también es cierto que el problema migratorio se deriva en parte de la economía estadounidense que depende (en algunos sectores económicos) de la mano de obra mexicana, pues ésta llena puestos de trabajo que la población de origen estadounidense no estaría dispuesta a ocupar, ya sea por que presenta bajos salarios, condiciones desfavorables de ambiente laboral o porque la consideran indigna.

En el fondo, el fenómeno de la migración está fuertemente asociado a las condiciones de subdesarrollo de la economía mexicana, es decir, los bajos salarios que se pagan en nuestro país alientan una demanda de trabajo, que resulta ser tan persistente e inagotable como lo es la oferta de mano de obra barata que existe en los Estados Unidos. Una alternativa para absorber el excedente de mano de obra mexicana sería la creación de nuevos empleos, para ello sería necesario atraer más inversión extranjera al país, que

³⁸ López Castro, Gustavo. La Casa Dividida. México. Colegio de Michoacán. Asociación Mexicana de Población, A.C. 1986. p. 86.

establezca empresas en las cuales se les dé cabida a la mano de obra que busca satisfacer esta necesidad en otro país.

Cuando se dice que la economía estadounidense depende de la mano de obra mexicana no se hace referencia a que sin ésta Estados Unidos caería en una crisis económica y productiva, sino que los patrones ven esta mano de obra como caída del cielo ya que les permite incrementar las ganancias de los empresarios que contratan fuerza de trabajo mexicana, y por lo tanto estas ganancias pueden reinvertirse y entonces generar más empleos y más actividad económica³⁹.

Siendo precisamente los patrones los más beneficiados de esta mano de obra que les ayuda a obtener altas ganancias por ser de bajo costo comparada con la mano de obra nacional, son ellos mismos los que apoyados en la ilegalidad de los trabajadores indocumentados, que son sometidos a trabajar a jornadas de hasta 16 horas y con un ingreso diario que en muchos de los casos no rebasa los 4 dólares⁴⁰.

Para Estados Unidos el trabajo de miles -hablemos de millones- de migrantes mexicanos, documentados e indocumentados, es factor indispensable para el desenvolvimiento de la economía agrícola. Analistas norteamericanos reconocen que sin su aportación de mano de obra se perderían innumerables cosechas, ya que la fuerza laboral de los migrantes, satisface una demanda laboral que los ciudadanos estadounidenses no pueden ni quieren satisfacer⁴¹.

Por ello, el gobierno mexicano, sabiendo de los beneficios que genera el trabajo de los mexicanos en ambos lados de la frontera, impulsó en todo momento el que nuestros connacionales dejaran de ser vistos como delincuentes, por su carácter de indocumentados, así como el reconocimiento pleno de los beneficios obtenidos por el trabajo de millones de personas con estrechos vínculos consanguíneos en nuestro país. Sin embargo, y a pesar de

³⁹ La migración laboral mexicana a EE.UU.: una perspectiva bilateral desde México. Seminario Internacional. México. Secretaría de Relaciones Exteriores. 1994. p. 120.

⁴⁰ Arturo Gómez. "Esclavitud laboral de miles de mexicanos en Estados Unidos: FAT". El Financiero. México. Secc. Internacional. Abril 28 de 2000. p. 19.

⁴¹ El fenómeno de la migración en el contexto regional. Seminario Internacional. Instituto Nacional de Migración. México. 1999.

ello, el gobierno no logro llegar a concretar un acuerdo para beneficiar a los millones de mexicanos que residen en Estados Unidos de forma ilegal.

Sin embargo, el obtener un trabajo no implica tener el acceso a los servicios sociales. Los trabajadores indocumentados no tienen ningún derecho a las prestaciones laborales, que por ley deberían otorgarles a pesar de ser trabajadores ilegales, por ejemplo, por incapacidad o seguros por accidentes y aunque a menudo deben contribuir económicamente a los fondos para financiar estos servicios ni ellos ni sus hijos tienen derecho a ninguno de éstos o a asistir a escuelas públicas. Por otra parte tienen acceso a los servicios médicos pero en forma inequitativa⁴².

Éste constituía otro punto importante del problema migratorio. Gracias a la información proporcionada por el seguro social de Estados Unidos, se descubrió que los patrones registran un menor número de trabajadores ante el seguro social, el cual no coincide con la base de datos del mismo, siendo este un problema más para los ilegales, pues no sólo no tienen acceso a los servicios médicos sino que por ello se han ocasionado despidos masivos de connacionales, lo cual amenaza con volverse un instrumento que ayude a la deportación de indocumentados⁴³.

El flujo de migrantes mexicanos que se encuentran trabajando en los Estados Unidos se ha convertido en un “colchón” importante para la economía nacional de dicho país, ya que solamente el trabajo mexicano en ese país representa el 12% de la fuerza laboral en los Estados Unidos⁴⁴. En el censo poblacional de 1990 a 1995, la cifra de emigrantes a Estados Unidos fue de 1 millón 737 mil 520 mexicanos, y para el censo de 1995 a 2000, esta cifra descendió a 1 millón 500 mil 321 mexicanos, sin embargo, tomando como base un estudio del CONAPO⁴⁵, se estimó que para el período 2000 a 2004 emigraron hacia

⁴² El desafío de la interdependencia, México y EE.UU. Informe de la Comisión sobre el futuro de las Relaciones México-EE.UU. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1998. p. 241.

⁴³ González, Jennifer. “Seguro social, verdugo de migrantes”. El Financiero. México. Secc. Internacional. Octubre 16 de de 2002. p. 32.

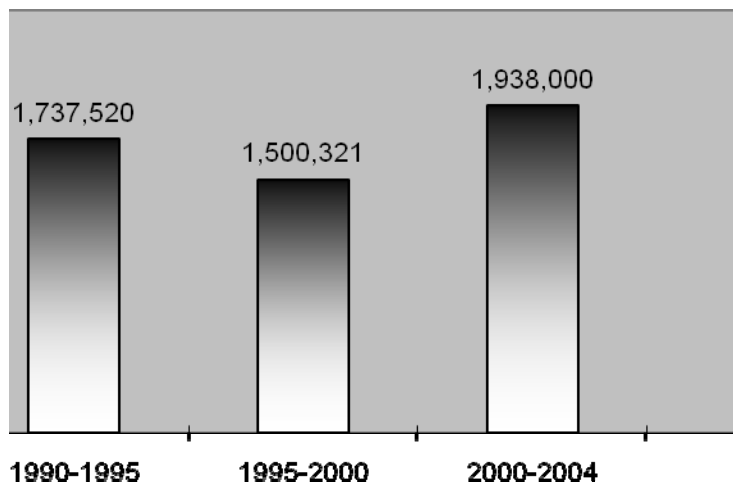
⁴⁴ “De México 12% de la fuerza laboral en EU”. La Jornada. México. Secc. Economía. 6 de septiembre 2002. p.21.

⁴⁵ Mtro. Economía Reyes Tepach, M. “El flujo migratorio internacional de mexicanos hacia Estados Unidos y la importancia de las remesas familiares en la economía mexicana, 1990-2006” p. 9 www.diputados.gob/cedia/sia/se/SE-ISS-03-07.pdf. Marzo de 2007.

Estados Unidos 1 millón 938 mil mexicanos a buscar oportunidades de empleo. Esto significa que la economía de Estados Unidos absorbió 1 de cada 3 mexicanos que se incorporaron al mercado laboral durante este período y que empleó un poco menos de la fuerza laboral creada en nuestro país. Cabe destacar que en *La situación demográfica en México 2006*, editado por el CONAPO, organismo dependiente de la Secretaría de Gobernación, se establece que de 800 mil radicados en el vecino país del norte al inicio de la década de los setenta, la población pasó a cerca de 11 millones en 2005.

GRÁFICA No. 3

Población emigrante con destino a Estados Unidos



FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 1995. INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO 2005.

También es conveniente decir que sí este fenómeno se relaciona con la situación que guarda el empleo en México, la vecindad de nuestro país con Estados Unidos actúa también como un factor de atracción para migrantes mexicanos, pues ésta cercanía provoca una interacción con la sociedad estadounidense y con su estilo de vida, ya sea a través de los medios de

comunicación, películas, la televisión o de experiencias de otras personas que hayan migrado a ese país, pues el factor geográfico representa una vía de acceso con una ventaja para los mexicanos que a los migrantes de Centroamérica, por ejemplo, no se les presenta tan ampliamente o de manera tan estrecha.

Por todo lo anterior, el problema migratorio tomo cada vez más fuerza, sin que ninguno de los gobiernos presentara una propuesta efectiva que empezara a dar salida al mismo, ya que las propuestas hechas por cada país no satisfacían las demandas del otro, por lo que llegar a un entendimiento para dar una solución era algo que se veía muy difícil de concretar.

1.3 Principales Programas Nacionales de Ayuda al Migrante Mexicano.

Durante el sexenio del ex-presidente, Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), el gobierno mexicano creó el llamado "Programa Paisano"⁴⁶, este programa marcó el principio de una acción gubernamental institucionalizada orientada hacia la protección de los derechos humanos de quienes emigran de México a Estados Unidos.

El Programa Paisano apoya a los migrantes ofreciéndoles protección en contra de los abusos de autoridad que en repetidas ocasiones han sido víctimas connacionales mexicanos. Pero sin duda, el principal logro del Programa Paisano ha sido la creación del Grupo Beta, en Tijuana, que es un grupo de policías reclutados de los niveles federal, de los Estados y de los municipios, coordinado y comandado por la Secretaría de Gobernación, cuya misión es proteger los derechos humanos de los migrantes en el sitio donde ocurría la mayor parte de las violaciones de estos⁴⁷.

En la actualidad, el Grupo Beta continúa en operación y en verdad ha sido exitoso desde sus inicios; este fue creado por la Secretaría de Gobernación, el gobierno estatal de Baja California y el municipal de Tijuana para proteger a los migrantes que llegan a la zona limítrofe entre México y Estados Unidos, en Tijuana, con la intención de cruzar sin documentación migratoria al país vecino⁴⁸. Esta área de operación del Grupo Beta era precisamente donde más violencia y más abusos de autoridad ocurrían en perjuicio de quienes en condiciones de ilegalidad resultaban más vulnerables a los abusos y violación de derechos humanos.

Por mucho tiempo se debatió dentro del gobierno de México si el proteger a esos migrantes, que llegaban a esa región con la evidente intención de violar las leyes migratorias de los Estados Unidos, podía ser visto por las autoridades de ese país como un incentivo para que siguiera ocurriendo esta situación. Sin

⁴⁶ Bustamante A., Jorge. Cruzar la Línea. La migración de México a los Estados Unidos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1997. p. 247.

⁴⁷ *Ibidem.* p. 276.

⁴⁸ *Ibidem.* p. 283-284.

embargo, y para fortuna de los migrantes mexicanos, el entonces presidente Carlos Salinas acabó con esta discusión basándose en que los mexicanos, que llegaban a Tijuana lo hacían en pleno ejercicio de un derecho constitucional, el de libre tránsito. De ahí se derivó el fundamento para crear al Grupo Beta.

El hecho es que nunca antes se había organizado y operado con tanto éxito un cuerpo policíaco de carácter permanente compuesto en igual número por agentes seleccionados de los cuerpos de la policía municipal, judicial del Estado y la de Migración de la Secretaría de Gobernación del gobierno federal.

Pero este grupo no solamente se encuentra bajo la convicción de proteger a los migrantes en su intento de cruzar la línea fronteriza entre México y Estados Unidos, sino que también tiene la función de otorgar información acerca de los riesgos que conlleva el cruzar ilegalmente la frontera, así como, también dar auxilio médico en caso de emergencia de los migrantes. Así es como el Grupo Beta cumple con un trabajo muy completo pues aunque no sea la solución al problema migratorio, como medida del gobierno mexicano respecto al mismo es muy positivo ya que no sólo brinda ayuda al migrante en caso de emergencia sino que también realiza una campaña de desprestigio al cruce ilegal de la frontera norte de nuestro país.

El Grupo Beta es una fuerza municipal, estatal y nacional. Su principal tarea es asesorar, apoyar y proteger a los migrantes, lo que hace original a esta fuerza de tareas, y la diferencia de otras policías fronterizas del mundo, es que trabaja en coordinación con diversas instituciones oficiales y privadas: Secretaría Relaciones Exteriores, la Secretaría de Salud y la Procuraduría General de la República (fiscalía). También coordina su acción con organizaciones no gubernamentales, grupos de derechos humanos, organismos de protección a la mujer, el Ejército de Salvación y la Asociación Cristiana de Jóvenes, conocida internacionalmente por sus siglas en inglés: YMCA. Todas estas instituciones procuran alojamiento, asistencia médica y alimentos a los migrantes mexicanos rescatados del desierto, asaltados por forajidos o deportados por el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de Estados Unidos.

Según el boletín no. 01/08 de enero de 2008 del Instituto Nacional de Migración (INM), durante el período de enero a noviembre de 2007, los Grupos Beta de protección a migrantes del INM rescataron a un total de 6 mil 91 migrantes que estaban en peligro.

Los agentes beta efectuaron 17 mil 716 patrullajes en zonas fronterizas, donde orientaron a 29 mil 282 migrantes y asistieron a otros 102 mil 457 migrantes con agua, medicamentos o alimentos.

Durante todo 2007, los Grupos Beta realizaron diferentes acciones y operativos en temporada de frío y de calor, en favor de la protección y atención de personas que buscan cruzar de forma indocumentada la frontera.

A pesar de los esfuerzos que el Grupo Beta realiza en coordinación con otras dependencias por brindar asistencia a todos los migrantes ilegales mexicanos en su intento por cruzar o al ser deportados, esta ayuda no es suficiente ni ha impedido que se detengan los abusos y violaciones de derechos humanos por parte de la patrulla fronteriza de los Estados Unidos hacia los migrantes, aunado a esto, la discriminación de que son objeto los migrantes genera mayores problemas, por lo que las facultades del Grupo Beta se ven minimizadas ante ciertas acciones tomadas por la patrulla fronteriza estadounidense o por los mismos ciudadanos.

A pesar de que las funciones y atribuciones se han querido modificar, tratando de convertirlo en una policía fronteriza esto no se ha logrado, ya que el Grupo Beta nació para proteger a los migrantes y no para quitarles uno de sus derechos constitucionales: el libre tránsito⁴⁹.

En cuanto a las acciones consulares, México ha tratado de hacer un esfuerzo para estrechar los vínculos con migrantes ilegales en Estados Unidos. Los consulados otorgan sus servicios a los migrantes en el exterior sin importar su condición migratoria, respecto a la migración ilegal, el consulado de México puso en marcha campañas de información que sirvieran al migrante para saber

⁴⁹ González Jennifer. "El grupo beta no detendrá a migrantes". El Financiero. Secc. Internacional. Julio 6 de 2001. p. 29.

a qué riesgos se expone, ya que en el 2003 se registraron 408 mexicanos muertos en su intento por cruzar la frontera norte.

El objetivo primordial de las campañas publicitarias que llevan a cabo los consulados no es el de evitar el cruce de la frontera, sino el de indicar cuáles serían las rutas más seguras para hacerlo, así como, el evitar extorsiones por parte de los llamados “polleros”. Además de lo anterior, los consulados llevan a cabo trámites administrativos como son: tareas consulares de carácter asistencial, de servicios, orientación y gestoría, (como las relacionadas con los trámites de indemnización), repatriaciones de menores, personas enfermas o indigentes, traslado de cadáveres, atención a prisioneros, gestoría y asesoría jurídica en asuntos de carácter migratorio, penal, civil o laboral y un sin número de asuntos de orden administrativo, como la atención de querellas en contra de autoridades mexicanas, reclamaciones comerciales, localización de personas, por mencionar algunos de los casos más representativos⁵⁰.

Como parte de un cambio radical en la política exterior de México hacia las comunidades mexicanas en el exterior se creó el Instituto de los Mexicanos en el Exterior el 16 de abril de 2003. Desde el inicio de sus funciones el IME ha sido un importante promotor de las iniciativas del estado mexicano a favor de sus comunidades en el extranjero, así como un punto de enlace con los migrantes.

El IME tiene las siguientes atribuciones: Promover la revalorización del fenómeno migratorio y el trato digno a los mexicanos que viven en el exterior; a su vez favorecer la creación de espacios de reunión y promover la comunicación con y entre las comunidades mexicanas que viven en el exterior; funge como enlace, en coordinación con las representaciones de México, con las comunidades mexicanas que viven en el exterior; establece una adecuada coordinación con los gobiernos, instituciones y organizaciones de los estados y municipios en materia de prevención, atención y apoyo a las comunidades mexicanas en el exterior y en otros temas afines y complementarios.

⁵⁰ La migración laboral mexicana a Estados Unidos de América: una perspectiva bilateral desde México. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. Editado por la Secretaria de Relaciones Exteriores. México 1994. p. 246.

Diseña y promueve mecanismos para la ejecución de los programas y proyectos propios de las labores del Instituto de los Mexicanos en el Exterior; organiza y participa en seminarios, conferencias, simposios, coloquios y congresos públicos, privados y académicos en materia de migración y atención a mexicanos en el exterior; recaba y sistematiza las propuestas y recomendaciones, tendientes a mejorar el desarrollo social de las comunidades mexicanas en el exterior, que formulen órganos consultivos constituidos por representantes de dichas comunidades⁵¹.

El IME brinda diferentes servicios a los migrantes mexicanos, sin importar si su situación es legal o no. Debido a que más del 98% de los mexicanos en el exterior se encuentran en los Estados Unidos, es ahí donde se concentra el mayor campo de acción del IME, ya que la población mexicana residente en Estados Unidos tiene un alta demanda de servicios, los cuales al no ser cubiertos en su lugar de residencia buscan opciones que en su mayoría el IME satisface de forma gratuita; estos servicios incluyen educación, salud, remesas, protección consular, inversión en las comunidades de origen, etc.⁵²

Por lo anterior, podemos decir que el IME lleva a cabo acciones en busca de favorecer las condiciones del migrante ilegal, ya que por su calidad migratoria están expuestos a un sin fin de arbitrariedades, ya que siendo esta su condición, el IME representa un apoyo para poder acceder a los servicios más básicos, mejorando de alguna manera su calidad de vida. Además de ello se encarga de orientar a los migrantes respecto a qué servicios pueden tener acceso y también sirve de enlace entre estos y el gobierno mexicano, lo que es un gran apoyo ya que muy pocas dependencias de gobierno se dedican a brindarles este tipo de ayuda.

Durante el 2003 los consejeros del IME demandaron a legisladores mayores recursos para la protección de los mexicanos en el exterior, con los cuales se

⁵¹ “Decreto por el que se crea el Instituto de los Mexicanos en el Exterior con el carácter de órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Relaciones Exteriores”. en www.sre.gob.mx/acerca/marco_normativo/ime.html. . Noviembre de 2006.

⁵² Reporte Bianual de Actividades 2003-2004. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Editado por la Secretaria de Relaciones Exteriores. p. 16.

lograron poner en marcha diferentes programas a favor de los migrantes, esto en materia de salud, educación y remesas.

Se puso en marcha el programa Iniciativa Ciudadana Tres Por Uno, el cual apoya iniciativas de migrantes para concretar proyectos de beneficio comunitario en sus lugares de origen, con recursos de las tres órdenes del gobierno y de los propios migrantes.

En cuanto a remesas, se expusieron los diferentes servicios bancarios con el fin de que los migrantes conozcan las opciones que los bancos con cobertura nacional les ofrecen al enviar sus remesas y al hacer su servicio de transferencias.

Gracias al apoyo del IME, en el 2004 se lograron abrir ventanillas de salud en diferentes consulados: Brownsville, Dallas, Eagle Pass, El Paso, Laredo, McAllen, Omaha, San Francisco y San José. Destacando que gracias a las aportaciones de instituciones locales de salud dichas ventanillas proporcionan servicios de exámenes para la detección de diferentes enfermedades.

En lo referente a la educación, hasta el 2004 se han incrementado las plazas comunitarias, las cuales han sido dotadas de mediatecas y se han distribuido libros de educación básica para jóvenes y adultos; así como también se puso en marcha un curso en línea para asesores de primaria y secundaria; así mismo durante ese año el IME suscribió un convenio de colaboración con el Colegio de Bachilleres para atender la demanda de la población mexicana interesada en continuar sus estudios.

Con lo anterior, podemos percatarnos de que el objetivo principal del IME es contribuir a la elevación de la calidad de vida de los connacionales que se encuentran fuera del país. De esta forma las comunidades mexicanas en el exterior han encontrado en el IME una plataforma para llevar a cabo proyectos nuevos. El IME junto con el gobierno de México se avoca a la defensa de los derechos de los connacionales en el extranjero, siendo este su principal mandato.

Sin embargo, la ayuda que el IME brinda está principalmente enfocada a los sectores de mexicanos legalmente establecidos, como los empresarios, los cuales tienen necesidades muy diferentes a las que presentan los migrantes ilegales, siendo ésto manifestado por Francisco Javier Zamora Horta, connacional indocumentado que preside la organización Casa Guanajuato de Atlanta⁵³.

A pesar de los programas implementados por el gobierno de Vicente Fox para el apoyo a los migrantes ilegales éstos no respondieron a las demandas de los mismos, ya que la mayor parte de esta comunidad manifestaba que dichos programas estaban enfocados a los connacionales que residen ahí en forma legal, quienes son tan ajenos al problema que no podían entender la problemática a la que los mexicanos ilegales se enfrentan a diario.

Es por ésto que la comunidad ilegal lejos de sentirse apoyada, se siente desprotegida, y no tiene confianza en los programas que el gobierno de Vicente Fox implemento, ya que éstos no estaban enfocados a sus necesidades reales, tal y como se lo hicieron saber en una de sus visitas a Chicago en julio de 2001, donde la comunidad migrante mexicana demandó al presidente Vicente Fox el cumplimiento de sus promesas en campaña, y el establecimiento de un verdadero acuerdo con el gobierno de Estados Unidos para que se respeten sus derechos humanos y se terminen las persecuciones y abusos en contra de los connacionales indocumentados.

Los connacionales también manifestaron que los servicios consulares son pésimos, por lo que solicitaron mayor presupuesto, personal capacitado, más y mejores oficinas consulares en otros estados de la unión americana, la actualización y modernización de la añeja diplomacia de hace más de 50 años que ya no responde a las necesidades de hoy y la creación de una procuraduría de protección al migrante⁵⁴.

⁵³ González, Jennifer. "Instituto para mexicanos en el exterior; "mejoralito" para migrantes: Francisco Zamora". El Financiero. México. Secc. Internacional. Noviembre 12 de 2002. p. 34.

⁵⁴ Chávez, Víctor. "Migrantes mexicanos en Chicago exigen a Fox amnistía". El Financiero. México.

Pero estas exigencias no fueron satisfechas, pues la situación migratoria de ilegales en Estados Unidos continuo siendo regida por el descontrol y el abuso de autoridades y patrones estadounidenses, manteniendo a los migrantes en condiciones laborales y sociales deplorables.

1.4 Políticas Migratorias Estadounidenses.

Dentro de las políticas antimigratorias que el gobierno estadounidense había implementado, destaca de manera especial, la que diseñó o dirigió el senador Alan K. Simpson, quien condujo el proyecto migratorio en su país, la ley conocida en México como “Simpson-Rodino”, cuyo nombre oficial es *Immigration Reform and Control Act of 1986 (IRCA)*⁵⁵.

Este senador estaba tratando de dar un golpe más a la ya tensa situación migratoria de su país con México. Las enmiendas principales que introdujo son: a) el incremento de mil nuevos miembros en la Patrulla Fronteriza; b) la construcción de una barrera inexpugnable para quienes quieran entrar subrepticamente a pie o en vehículo a los Estados Unidos, sobre todo en siete ciudades de la frontera con México: San Diego, El Centro, Yuma, El Paso, Del río, Laredo y McAllen⁵⁶.

Tales barreras debían ser construidas usando la tecnología más avanzada para evitar su destrucción o su violación, pero tal propuesta fue derrotada por un escaso margen el 27 de octubre de 1990⁵⁷.

Por lo que se continuaron dando diversas iniciativas para tratar de disminuir el flujo de migrantes ilegales. Hacia 1993 se inició la Operación Bloqueo, donde la patrulla fronteriza de los Estados Unidos puso en marcha un dispositivo estratégico en la línea divisoria entre El Paso y Ciudad Juárez, cuyo objetivo central era el impedir el ingreso de indocumentados a su territorio⁵⁸.

⁵⁵ La migración laboral mexicana a Estados Unidos de América: una perspectiva bilateral desde México. México. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. Editado por la Secretaria de Relaciones Exteriores. 1994. p. 172-176.

⁵⁶ *Ibidem*. p. 173.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ La migración laboral mexicana a Estados Unidos de América: una perspectiva bilateral desde México. México. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. Editado por la Secretaria de Relaciones Exteriores. 1994. p. 211.

La táctica aplicada consistía en mantener la presencia permanente de un vehículo y dos agentes cada 200 metros a lo largo de la frontera. Asimismo, reparar la alambrada o malla donde se necesitara⁵⁹.

Como consecuencia de esta medida se creó un ambiente de tensión, de pánico y continuo incrementándose el ánimo negativo de la sociedad norteamericana hacia los migrantes mexicanos. A pesar de todas las acciones implementadas por la Operación Bloqueo el flujo migratorio no disminuyó, sino que años después se incrementó encontrando los migrantes nuevas rutas de paso hacia Estados Unidos, lo que sólo ha dado origen a más muertes de migrantes ilegales ya que estas rutas son altamente peligrosas, pero ni esto impide a los migrantes el ingresar a Estados Unidos.

Durante el sexenio del presidente Ernesto Zedillo, se dio una de las políticas de inmigración de los Estados Unidos hacia México más enérgicas, la cual consistía que en pro del bienestar público, la ley autorizaba expresamente a los gobiernos de los estados a emitir medidas para arrestar a quien pareciera sospechoso de ser un extranjero ilegal, esta medida fue aprobada por el presidente Bill Clinton, en tiempo de elecciones estadounidenses para su reelección, y se caracterizó por ser altamente antiinmigrante, a su vez antimexicana, pues con respaldo en esta ley se declara incompetentes a los tribunales de los Estados Unidos para tratar las quejas de los inmigrantes indocumentados⁶⁰. Lo que significaba que un sector de su población había sido privado legalmente de acceder a los mecanismos de impartición de justicia, es decir, los indocumentados podrán hacer producir la agricultura, los servicios y la industria de ese país, pero no tendrán derecho alguno en el mismo.

Esta ley causó, en su momento, una polémica, pues bastaba con que una persona pareciera mexicana por color de piel o por su apellido o su acento, para que cualquiera pudiera denunciar a la policía de ser indocumentada. Esto representaba una gran contradicción porque se penalizaba a quien entrara sin permiso al país pero no a quien los contrata.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ Bustamante A., Jorge. Cruzar la Línea. La migración de México a los Estados Unidos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1997. p. 291.

Así nos damos cuenta de que todas las acciones que el gobierno estadounidense tomó con respecto al problema migratorio que tiene con México, se basan en medidas de corte policial, con el único objetivo de amedrentar a los indocumentados pues, como ya hemos explicado, el gobierno de los Estados Unidos ve al problema migratorio como un asunto originado de la débil economía mexicana, por lo cual las medidas tomadas fueron enfocadas a defender su frontera y por lo tanto su territorio.

Una clara muestra de cómo es tomada la migración ilegal en Estados Unidos fue la propuesta de construir un muro en la frontera con México como parte de una resolución antiinmigrante, esto fue aprobado por el gobierno estadounidense por lo que Vicente Fox manifestó no estar de acuerdo, ante lo cual presentaría una queja formal y firme, ya que consideraba que iba en contra del desarrollo armónico de las relaciones entre México y Estados Unidos, y consideró que es mucho más constructivo concretar verdaderos acuerdos entre ambos países⁶¹.

Ante esta medida tomada por Estados Unidos puede interpretarse que persiste la manera de ver a la migración ilegal como un problema de índole policiaco, el gobierno estadounidense insistió en poner en práctica otras medidas que obstaculizaran el paso de migrantes a su país, en vez de tratar de concretar un acuerdo bilateral que regulara el flujo de migrantes, con lo que demostró que no existía un firme interés en concretar un acuerdo legal con el cual empiece a ponerse fin al este problema tan añejo.

⁶¹ "Indicador Político. Grupo Editorial Transición. México. 2005". en www.lacrisis.com.mx. Mayo de 2006.

CAPÍTULO 2

**PROBLEMA MIGRATORIO EN
EL**

GOBIERNO

DE

VICENTE FOX

2. PROBLEMA MIGRATORIO EN EL GOBIERNO DE VICENTE FOX.

El problema migratorio ha formado parte de la agenda bilateral con Estados Unidos desde hace ya varios sexenios, y se ha convertido en un debate que ha sido heredado a las siguientes administraciones, puesto que ninguna ha llegado a darle una la continuidad necesaria para llegar a una solución; por lo cual, con el paso del tiempo, se ha agudizado quedándose estancado al darle prioridad a otros temas.

Durante las negociaciones para la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) existió una fuerte oposición de los principales líderes sindicales de Estados Unidos quienes no querían el libre flujo de la fuerza laboral mexicana en el sistema productivo estadounidense y a la legalización de los millones de indocumentados que se encontraban en su territorio, ya que ellos consideraban a los trabajadores ilegales como una amenaza a sus intereses y al poder de presión que pueden tener sobre los patrones, por lo que dada su condición de trabajadores ilegales no podrían exigir ante ninguna instancia los derechos que los trabajadores legales tienen por ley.

El entonces presidente Carlos Salinas, ante el temor del estancamiento de las negociaciones decidió no poner en la mesa de negociaciones este tema; de esta manera la migración y los acuerdos laborales fueron omitidos por la parte negociadora mexicana; en consecuencia, el TLCAN no contempló la libre movilidad de la fuerza laboral. Al quedar suscrito el tratado de libre comercio las siguientes administraciones se encontraron ante un panorama limitado para la negociación de este tema, puesto que los aspectos que pudieron haber servido para negociar un acuerdo migratorio no fueron aprovechados, perdiendo así una valiosa oportunidad de obtener un logro importante en materia de migración.

El gobierno de Vicente Fox retomó el problema de la migración; al inicio de su período presidencial, y tanto él como George Bush tenían la firme intención de

avanzar en el terreno de la migración ilegal habiéndose reunido en varias ocasiones, demostrando así un real interés por llegar a una reforma que empezara a dar solución al problema migratorio.

La disposición para entablar un diálogo dejaba ver que se iba por un buen camino para iniciar las negociaciones de un acuerdo bilateral, sin embargo, todas estas intenciones se vieron desplazadas ante la necesidad de seguridad que se exigía, por el entorno que dejaron los sucesos del 11 de septiembre de 2001; ya que para Estados Unidos no hay cosa más importante que su seguridad nacional y combatir el terrorismo, sumado a ello había diferentes factores tales como las presiones del sector económico en Estados Unidos, la posición de los nacionales estadounidenses que dejan ver cierto grado de xenofobia al ver invadidas las fuentes de trabajo. La administración del presidente Vicente Fox se fijó ambiciosos objetivos para transformar la política exterior de México y la piedra angular de su estrategia era un acuerdo migratorio con Estados Unidos⁶².

Sin embargo, para que se llegará a concretar el acuerdo, tal y como el presidente Vicente Fox lo planteó, primero se tendría que lograr que ambas posturas se homogenizaran, ya que a lo largo de todos los acuerdos que se han tratado de concretar, el principal obstáculo ha sido la diferencia de posturas que hasta ahora han prevalecido.

Para dicho acuerdo México se planteó cuatro puntos que son fundamentales en el tema de migración, los cuales eran: regularización de casi 4 millones de indocumentados; un nuevo acuerdo de contratación de trabajo, como seguridad fronteriza e inversión en las zonas expulsoras de inmigrantes. Pero estos puntos no satisfacían las demandas de los millones de migrantes que permanecen en Estados Unidos de forma ilegal, ya que, aunque se llegaran a regularizar, esto no solucionaría el problema totalmente, puesto que mientras la economía de México no crezca lo suficiente para crear más empleos bien remunerados seguirán existiendo factores de expulsión que obligan a ciertos sectores de la población a seguir buscando el “sueño americano”.

⁶² González Jennifer, Moyssen Gabriel. “El acuerdo migratorio con Estados Unidos tendrá que esperar”. *El Financiero*. México. Sección. Internacional. Noviembre 30 de 2001. p. 49.

A pesar de los ambiciosos objetivos de Vicente Fox, el presidente estadounidense no mostró mucho interés en cuanto a lo que México proponía, dejando en claro que sus intereses siempre estarán por encima de los de México, lo cual siempre ha sido un obstáculo para las negociaciones de un acuerdo bilateral en materia de migración, siendo éste probablemente uno de los principales obstáculos al abordar este tema, ya que la actitud por parte del gobierno estadounidense se ha caracterizado por imponer sus decisiones de acuerdo al momento por el cual el país atraviesa.

Pero ésta es la peor forma que se puede usar para tratar de iniciar una negociación, ya que dentro de la misma no se trata de imponer un acuerdo que simplemente beneficie a una de las partes, sino que las decisiones deben de tomarse conjuntamente para llegar a la solución con la cual ambas partes se vean beneficiadas.

Todo lo anterior muestra que el tema de migración en el período de Vicente Fox fue difícil de tratar tanto por la clásica actitud del gobierno estadounidense de imponer su voluntad y también por el entorno internacional que le tocó vivir a Estados Unidos el cual le dio un drástico giro a sus acciones en cuanto a la política exterior que se había planteado a seguir.

2.1 Postura del Gobierno Estadounidense Respecto al Problema Migratorio.

A raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, para el presidente de Estados Unidos su principal prioridad ha sido garantizar la seguridad nacional, a fin de evitar nuevos ataques; por lo que el tema de la migración con México, que al principio de su mandato había mostrado interés en resolverlo, fue dejado de lado, mostrando siempre evasivas, cuando el entonces presidente Vicente Fox intentaba iniciar alguna negociación. Puesto que para su país éste no es visto como un problema social sino como un tema de seguridad fronteriza, condicionado primero a reforzar la seguridad de la frontera sur de México, para evitar la entrada de posibles activistas terroristas que más tarde pudieran cruzar hacía Estados Unidos.

Al inicio de su gobierno, George W. Bush(2000-2004, 2004-2008) se había mostrado en la mejor disposición para avanzar en el tema de la migración ilegal con México, incluso habló de una posible amnistía para los trabajadores ilegales, lo cual se desvaneció frente a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, volviéndose a estancar los pocos avances que se habían logrado, ya que desde ese momento la perspectiva y las prioridades de Estados Unidos dieron un vuelco, volviéndose aún más difícil para el gobierno mexicano retomar las negociaciones.

El presidente George W. Bush abordaba el tema migratorio con el objetivo de resguardar su frontera con México de posibles infiltraciones que pudieran derivar en un nuevo atentado en contra de su país, por lo que su propuesta en términos de migración era controlar el ingreso de personas ilegales a una estancia legal con duración de tres años, después de los cuales los trabajadores debían regresar a su país de origen.

Con esto, se dejaba claro que la propuesta no era una amnistía, lo cual destruía la esperanza de los más de 5 millones de indocumentados de obtener la ciudadanía estadounidense. Lo anterior fue mencionado durante su campaña

electoral para su reelección como presidente, con el único objetivo de buscar el apoyo electoral de los 23 millones de hispanos que viven en Estados Unidos.

Sin embargo, esta propuesta no fue más que una estrategia electoral del presidente George Bush, la cual está muy lejos de ser una realidad ya que ésta no sería aceptada por el congreso, y en el mejor de los casos pasarían de dos a tres años para que se convirtiera en una reforma migratoria aplicable.⁶³

Esta propuesta lanzada por el presidente George Bush durante su campaña de 2004, había sido lo más concreto en cuanto al problema migratorio, sin embargo, ésta no fue resultado de negociaciones con México, sino una iniciativa del presidente de Estados Unidos. Más que una solución al problema de la migración ilegal, esta propuesta fue promovida como una estrategia con la cual se pretendió, en primera instancia asegurar el voto latino en Estados Unidos; en segundo lugar, de ser aprobada esta medida, beneficiaría a los migrantes ilegales, aunque sólo de cierta forma, pero sin duda tendría consecuencias negativas para los mismos, ya que después de los tres años de estancia serían deportados a su país de origen. En cambio, para Estados Unidos de llevarse a cabo esta propuesta, les daría la posibilidad de controlar el ingreso de migrantes ilegales a su territorio y de saber en dónde se ubican, para que llegado el momento puedan ser deportados con mayor facilidad.

Para el desarrollo del programa el presidente George Bush propuso⁶⁴ lo siguiente:

- Control de las fronteras.
- Servir a la economía estadounidense al juntar un trabajador extranjero dispuesto con un patrón estadounidense dispuesto cuando no se encuentre a estadounidenses para ocupar el empleo.
- Promover la compasión para trabajadores desprotegidos.
- Ofrecer incentivos para el retorno de los migrantes a sus países.

⁶³ "El muro de la Vergüenza". en www.revistavertigo.com/historico/17-1-2004/re. Julio de 2005.

⁶⁴ Saldierna, Georgina. "Le falta calendarización y una iniciativa formal". México. Secc. Política. Enero 7 de 2004.

- Protección de los derechos de los inmigrantes ilegales al no recompensar injustamente a los que llegaron al país de manera ilegal.

La propuesta migratoria hecha por George W. Bush tenía pocas posibilidades de éxito porque el hecho de que los Republicanos fueran mayoría en el Congreso de Estados Unidos no significaba que dicha propuesta fuera aprobada ya, que los más duros opositores en aceptar esta propuesta pertenecían a su propio partido⁶⁵.

Además este programa de trabajadores temporales no sería efectivo, ya que el estar inscritos en él no significaría que obtuvieran la residencia en ese país lo cual lo hacía poco atractivo para los ilegales; tampoco la inversión que se hace en el control de la frontera con México y el uso de mayor tecnología y más vigilancia de la patrulla fronteriza no impediría que los migrantes ilegales cruzaran la frontera ya que siempre encontrarán nuevas rutas de acceso, aunque éstas sean más peligrosas.

El programa ofrecía también la opción para solicitar la ciudadanía a todos aquellos migrantes que se inscribieran en dicho programa, sin embargo, uno de los puntos del programa mencionaba que “no se recompensaría injustamente a los que llegaron al país de manera ilegal”, por lo tanto, esta propuesta tenía pocas posibilidades de éxito si hubiera llegado a aplicarse ya que los puntos propuestos no ofrecían ventajas atractivas para la comunidad ilegal, sino todo lo contrario ya que lo único que les garantizaba el gobierno estadounidense era que al término del período de 3 años serían deportados.

A pesar de lo anterior, los ciudadanos estadounidenses seguirían teniendo prioridades frente a un inmigrante al momento de competir por un empleo; además de ello, se incrementaría la vigilancia y penas contra toda empresa que violara la ley o contratara a indocumentados. Esta propuesta pretendía establecer mecanismos con otros países para que inmigrantes temporales en Estados Unidos recibieran crédito para sus fondos de jubilación en sus propios

⁶⁵ “Relación con Estados Unidos. Bush El Congreso y el Tema Migratorio”. México en el Mundo. Carta Quincenal. México. Volumen 1. Número 14. p. 2. en http://internacionales.itam.mx/docs/Mexico_Mundo_Num14_Vol1.pdf. Departamento de Estudios Internacionales del Instituto Tecnológico Autónomo de México DF. Octubre de 2006.

países. Aunque mediante esta propuesta se podrían obtener privilegios para los inmigrantes, la obtención de la ciudadanía no estaría contemplada en la misma, ya que de querer adquirirla, los inmigrantes debían de someterse a todo un proceso que no les aseguraría obtenerla.

De ser puesta en marcha dicha medida, el logro más significativo para los migrantes sería que se les otorgarían garantías y derechos laborales, el derecho de cambiar empleos, sueldos justos y condiciones laborales sanas. Con todo lo anterior Estados Unidos podría identificar a los extranjeros que ingresarán al país, y asegurar sus intenciones⁶⁶.

Aunque la propuesta otorgaba ciertos beneficios a la migración ilegal mexicana, Estados Unidos siempre guarda para sí mismo las mayores ventajas, fomentando por una parte la migración que tantos beneficios trae a su economía, ya que de esta forma seguiría obteniendo mano de obra a bajo costo con la ventaja de que sabría quiénes son y en dónde trabajan cada uno de sus empleados extranjeros, con lo cual “se matarían dos pájaros de un tiro”, ya que por un lado tendría mano de obra segura en áreas en donde los estadounidenses no tienen interés por ingresar, y por el otro estaría resguardando su frontera y con ello su seguridad nacional.

Esta propuesta más que enfocada a dar una solución al problema migratorio, se podría traducir como oportunismo político; el presidente George Bush desempolvó el tema migratorio, archivado tras los atentados terroristas del 11 de septiembre, y lo utilizó con fines electorales, más que como recompensa a la colaboración del gobierno mexicano en el refuerzo de las medidas de seguridad ante posibles ataques terroristas, el mandatario estadounidense anunció este nuevo programa migratorio denominado Reforma de Inmigración Equitativa y Segura, que permitiría a los inmigrantes salir de la ilegalidad y participar en forma abierta en la economía estadounidense⁶⁷.

⁶⁶ R. Dávalos, Pérez Silvia. Saldierna, G. “En EU senadores mexicanos apoyaran a inmigrantes”. en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Enero 7 de 2004.

⁶⁷ “El muro de la vergüenza”. en www.revistavertigo.com/historico/17-1-2004/re. Octubre de 2006.

Pero después de que fue reelecto como presidente este tema quedó nuevamente en segundo término, además, a partir de esto, surgieron otras propuestas en el Senado como la de John Corney y John Kyl, que ofrecía un programa de trabajadores huéspedes, pero sólo para emigrantes que antes retornaran a su país de origen. Y otra, la cual era favorecida por una amplia coalición de las principales organizaciones empresariales, laborales, religiosas y coaliciones pro-reforma migratoria, es la promovida por los senadores Edgar Kennedy y John McCain la cual impone una multa a los indocumentados como condición para ingresar al programa de trabajadores huéspedes, y que incluye un mecanismo para que sólo algunos que cumplan con ciertos requisitos puedan llegar a solicitar la ciudadanía después de un período, sin violar ninguna ley⁶⁸; pero ninguna de estas iniciativas asegura ser la solución del problema migratorio, ya que no ofrece ninguna ventaja para los trabajadores ilegales.

La nueva propuesta de George Bush era vaga, consideraban analistas de ese país, como el entonces director del Instituto de Políticas de Migración, Demetrio G. Papademetriou. El plan, decía, que tenía una ambigüedad “estudiada” para dejar a la interpretación una amplia lista de puntos que debería resolver el Congreso estadounidense. Una de las debilidades de la propuesta, decía, es la falta de un mecanismo que regularice la situación de los indocumentados en forma permanente. Advertía que llevada al extremo, “podría convertirse en un sistema perfecto para sacarlos del país”⁶⁹.

Lo anterior es otro ejemplo de que el gobierno estadounidense no mostraba mucho interés para llevar a cabo una negociación bilateral, pues todo lo anterior fue una decisión exclusiva del gobierno estadounidense, en donde no tomó en cuenta lo planteado en negociaciones anteriores, sino únicamente se dejó guiar por intereses que son más convenientes al momento político que vivía.

⁶⁸ “Se enfoca Bush en defensa de la frontera para promover la reforma migratoria”. en www.lajornada.unam.mx. Sección Internacional. Octubre 21 de 2005.

⁶⁹ *Ibidem*.

Mientras que Estados Unidos promovía mayores lazos comerciales, políticos y de inversión con México, por otro lado trató en vano de contener el flujo de mano de obra ilegal a través de la frontera; empezando con las medidas drásticas contra la migración ilegal, tomadas a mediados de los ochentas, el gobierno estadounidense había impuesto pesadas regulaciones sobre los patrones y ha aumentado dramáticamente el gasto en patrullaje fronterizo. A pesar de los esfuerzos agresivos, la política fronteriza estadounidense fracasó en detener el flujo de trabajadores indocumentados que ingresan al mercado laboral de Estados Unidos.

Con todo y los esfuerzos coercitivos de mantener fuera a los trabajadores ilegales mexicanos, se engendró una cultura subterránea de fraude y contrabando que causó centenares de muertes innecesarias en el desierto, o en lugares inimaginables, y se desvió la atención y recursos que serían útiles en materia de seguridad fronteriza; con ello se incrementó la cantidad de mexicanos ilegales en Estados Unidos.

Ante el continuo aumento del flujo migratorio de indocumentados, la Cámara de Estados Unidos, junto con la Casa Blanca, probaron varias iniciativas contra los ilegales, entre las que estaban: completar la barda fronteriza cerca de San Diego, hacer más difícil obtener asilo, que se facilitaría la deportación de indocumentados y prohibir la emisión de licencias de manejo de migrantes sin residencia legal⁷⁰.

Frente a la imposibilidad de detener el avance de los migrantes ilegales a territorio estadounidense, el gobierno del vecino país del norte siguió implementando medidas represivas que violaban los derechos humanos, dejando de lado cualquier tipo de intento de negociación bilateral con México, tomando como pretexto el resguardo de sus fronteras para proteger su seguridad nacional, tratando como delincuentes a todo aquel que intentará cruzar su frontera en forma ilegal, sin tomar en cuenta que dichos migrantes ocupan empleos que benefician en gran medida a la economía de su país.

⁷⁰ “La situación migratoria de millones de ilegales mexicanos en EE.UU. podría seguir igual en el segundo periodo de Bush”. en www.lajornada.unam.mx. Secc. Política. Enero 18 de 2005.

Con las medidas implementadas para el control de la frontera entre México y Estados Unidos, el gobierno estadounidense buscó a través de la represión detener el flujo migratorio, pero con esto lo único que consiguió fue incrementar el número de muertes y de violación de los derechos humanos de migrantes ilegales, con lo cual, lejos de atacar las verdaderas causas del problema se agravaba aún más. No sólo al momento de cruzar la frontera los ilegales son víctimas de abusos sino una vez que obtienen un trabajo, al no contar con ningún tipo de documento oficial, son víctimas de abusos de poder por parte de los patrones que amenazan con delatarlos ante los agentes de la patrulla fronteriza por lo que se ven en la necesidad de acatar las órdenes abusivas de sus propios patrones.

El endurecimiento de las medidas trajo consigo un clima aún más hostil para el migrante ilegal, puesto que, tanto los agentes de la patrulla fronteriza y los patrones eran incluso respaldados por la misma ley, y así, sabiéndose protegidos, no temían explotar a los trabajadores ilegales y violar sus derechos humanos, demostrando que las medidas implementadas por parte del gobierno de George Bush no ayudarían a la solución de la migración ilegal, sino que generaría otro problema, que es el de la violación de los derechos humanos y el abuso de poder por parte de los empleadores y la patrulla fronteriza.

2.2 Postura del Gobierno Foxista Frente al Problema Migratorio.

Desde el inicio de su sexenio, el presidente Vicente Fox trató de negociar un acuerdo bilateral en materia de migración, con el fin de que los trabajadores que emigran ilegalmente a Estados Unidos no fueran tratados como criminales, y que se respetaran sus derechos humanos. Desde 1996, se firmaron diversos acuerdos, pero al no cubrir las necesidades que eran requeridas, Vicente Fox se vio en la necesidad de tratar de entablar pláticas en diversas reuniones.

En los últimos años, cientos de migrantes han muerto en manos de la policía fronteriza y por los llamados “rancheros”, quienes alegaban tener que disparar a los migrantes ya que, según éstos, representaban un foco de inseguridad para ellos y sus familias.

Las relaciones políticas que México ha llevado con Estados Unidos siempre se han caracterizado por responder en primera instancia a los intereses o prioridades del vecino país del norte, siendo que el tema migratorio es una de las principales asignaturas pendientes de la agenda bilateral, y un desafío mayor del avasallante proceso de globalización⁷¹.

Durante su sexenio Vicente Fox pretendió llegar a un acuerdo con su homólogo estadounidense, que permitiera regularizar a los millones de migrantes que residen en Estados Unidos, pero éste era un objetivo difícil de alcanzar, ya que Bush le ofreció simplemente negociar un acuerdo en el cual se dieran visas de trabajo a los migrantes.

Desde el 11 de septiembre de 2001, las prioridades del gobierno estadounidense cambiaron radicalmente, dejando en segundo término a su relación con México y, junto con ésta, al acuerdo migratorio cuyo objetivo era lograr el reconocimiento cabal de los derechos de los ya migrantes mexicanos en Estados Unidos⁷².

⁷¹ Nieto, Gerardo. “Migración y remesas”. *El Financiero*. México. Secc. Internacional. Mayo 30 de 2002. p. 36.

⁷² “Fenómeno migratorio México-Estados Unidos”. en www.senado.gob.mx/internacionales/assets/dogs/relaciones_parlamentarias/europa/reuniones/alemania7.pdf. Abril de 2004.

Después de que George W. Bush dio a conocer su propuesta al gobierno mexicano, el presidente Vicente Fox declaró “que era la respuesta al esfuerzo y al trabajo que, como gobierno, habían realizado para defender los derechos humanos, laborales y ciudadanos de nuestros compatriotas que viven y trabajan allá”⁷³. A pesar de que esto no era lo que el gobierno de Vicente Fox siempre buscó, se podía considerar como un logro importante dentro de los intentos por avanzar en el reconocimiento del trabajo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Mientras estaba en campaña presidencial, Vicente Fox rechazaba la idea de llegar a un acuerdo que fuera similar al Programa Bracero, ya que no aceptaría ninguna propuesta que pretendiera transformar a los trabajadores en sirvientes bajo contrato, ni una propuesta que condicionara su situación migratoria a la relación con un sólo empleador.

Sin embargo, ante la negativa de Estados Unidos para negociar y, frente a los pocos avances que había tenido durante su gobierno, la propuesta del presidente George Bush fue aceptada con entusiasmo a pesar de que muchos la catalogaron como la continuación del Programa Bracero.

A raíz de lo anterior, un grupo de legisladores, estuvo en el Capitolio para tratar de promover algunas iniciativas que habían estado guardadas para traducirlas en derechos para los mexicanos, aunque finalmente esto sólo fuera una propuesta ante la que había que esperar que fuera concretada y observar si realmente existía voluntad del presidente George Bush, pero a reserva del presidente del senado estadounidense externó que en el 2004 no habría acuerdo migratorio.

Por lo tanto, las intenciones de llegar a un acuerdo firme nuevamente se vieron obstaculizadas, ya que ello sólo quedó en un tema que tuvo interés para el gobierno de George Bush únicamente en el período electoral.

Sin embargo, no respondió a la serie de demandas de los migrantes mexicanos, ya que esto sólo quedó en un discurso político sin ser llevado a la

⁷³ Venegas, Juan Manuel. “El plan de Bush, “respuesta al esfuerzo” de mi gobierno: Fox”, en www.lajornada.unam.mx. Sección Política. Enero 8 de 2004.

práctica, y aunque Vicente Fox siguió recalcando que su prioridad era un acuerdo migratorio integral que considerara aspectos de regularización, el incremento de número de visas y la simplificación de trámites⁷⁴, la situación de los migrantes ilegales mexicanos continuaba siendo de abuso y explotación, ante la poca capacidad del gobierno mexicano para negociar un acuerdo migratorio favorable, que empezara a solucionar dichos problemas que durante décadas habían padecido los trabajadores ilegales en Estados Unidos.

Por lo anterior, era inminente que se emprendieran las negociaciones para detener la violación de los derechos humanos de los migrantes ilegales, ya que se habían creado grupos de corte racista que pretendían poner freno a la migración ilegal, pero usando la violencia y quebrantando las leyes. Ante tal situación, el canciller Luis Ernesto Derbez dijo que a México le preocupaba el “surgimiento de tendencias como el vigilantismo en la frontera con Estados Unidos, donde personas, a título individual, se había dado a la tarea de vigilar la frontera al margen de la ley” agregó que la experiencia mexicana indica que en la medida en que se endurecen los controles migratorios se pone en riesgo, la vida y la integridad de los migrantes⁷⁵.

El gobierno mexicano condenó públicamente este tipo de actividades porque la detención de la inmigración indocumentada correspondía única y exclusivamente a las autoridades establecidas de Estados Unidos, por lo que el gobierno de México contrató los servicios de una firma de abogados de Estados Unidos para defender a los indocumentados que sean agredidos o detenidos por el grupo racista *Minuteman*. Así mismo, se había reiterado el compromiso de continuar trabajando con el gobierno de Estados Unidos en la búsqueda de mecanismos que aseguraran que la migración de mexicanos fuera legal, segura, ordenada y respetuosa de sus derechos.

Este “vigilantismo”, representaba una nueva forma de racismo, por lo que del lado mexicano se efectuaban patrullajes las 24 horas del día con la participación de efectivos de las corporaciones policíacas de los tres niveles de

⁷⁴ “Por una genuina integración”. en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Enero 7 de 2004.

⁷⁵ “Ninguna connotación racista en las declaraciones de Fox, considera Derbez”. en www.lajornada.unam.mx. Secc. Política. Mayo 17 de 2005.

gobierno. La Secretaria de Relaciones Exteriores dio a conocer que giró instrucciones en la frontera con Arizona para que permanecieran al pendiente del desarrollo de los acontecimientos y prestaran auxilio a los connacionales, así mismo resaltó que firmó un convenio con el centro de Derechos Humanos y Derecho Constitucional de Estados Unidos, con el propósito de identificar las acciones legales que se pudieran emprender contra quienes violentaran los derechos humanos de los migrantes mexicanos.

Ante las acciones del gobierno estadounidense sobre la construcción de un muro que impidiera el paso a migrantes ilegales, Vicente Fox lo tomó con desagrado, ya que consideró que era una medida intimidatoria que no contribuía a edificar una buena vecindad, puesto que no era la mejor manera de atender los retos que se comparten en una frontera común. A pesar de esto, el gobierno decidió seguir impulsando las vías diplomáticas y políticas para lograr una migración legal, cómoda, segura, ordenada y respetuosa de los derechos humanos. Así coincidieron los entonces secretarios de relaciones exteriores y de gobernación, Luís E. Derbez y Santiago Creel, respectivamente⁷⁶.

Pero no sólo las acciones tomadas por Estados Unidos provocaron un retroceso en las negociaciones para un acuerdo migratorio, sino que también las declaraciones que Vicente Fox hizo contribuyeron para el retraso de una pronta solución al problema migratorio, siendo un claro ejemplo lo que externó en un discurso diciendo que "los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos estaban haciendo trabajos que ni siquiera los negros querían hacer", con lo que puso en crisis la política exterior mexicana haciendo aún más difícil la posibilidad de negociar con Estados Unidos el problema migratorio, que de por sí ya era un tema delicado en la agenda bilateral, ésto sin tomar en cuenta que la mayor parte de los congresistas eran afroamericanos al igual que la secretaria de Estado, Condoleeza Rice.

⁷⁶ Ballinas, Víctor, Roma, J. Antonio, Garduño Roberto. "Derbez: una "tontera", la ley antimigrante de EE.UU.". en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Mayo 12 de 2005.

Así, podemos ver que a lo largo del gobierno de Vicente Fox, las acciones que emprendió tratando de solucionar algunos de los problemas más relevantes respecto a la migración ilegal, se quedaron simplemente en buenas intenciones y en el discurso, ya que únicamente se crearon programas de información sobre los riesgos de cruzar la frontera y sobre los grupos de ayuda para los migrantes que intentan cruzar y sufren algún accidente, lo cual no redujo el flujo de migrantes, porque para ellos cruzar la frontera representa la solución a sus problemas económicos.

Por otra parte, y habiendo hecho varias giras por territorio estadounidense para fortalecer el diálogo entre ambas naciones, en realidad era muy poco lo que se había logrado, puesto que Estados Unidos continuaba dirigiendo el curso de las negociaciones, el cual dependía de la situación o acontecimientos que se suscitaban en su territorio, lo que de cierta manera imposibilitó a Vicente Fox y a su equipo de colaboradores a iniciar un diálogo que llegara a concretar algo importante con respecto al problema de migración ilegal.

Los negociadores mexicanos se enfrentaron a un escenario poco favorable, pues lejos de que estas fueran equilibradas, México siempre estuvo sujeto a las imposiciones de Estados Unidos, por lo que llegar a entablar un diálogo real respecto al problema migratorio, que para México es de vital importancia, dependerá siempre de que Estados Unidos quiera negociarlo, y aunque el gobierno mexicano dio a conocer su propuesta a su homólogo estadounidense, éste hizo prácticamente caso omiso de ella, lanzando un plan que sólo beneficiaría a su país, y no resolvería el problema de los migrantes que viven de forma ilegal en su territorio.

Desgraciadamente para el gobierno mexicano, pocas fueron las acciones que pudo llevar a cabo, pues todas ellas eran más bien encaminadas a los discursos y a la asistencia a través de los consulados en Estados Unidos que no iban más allá de brindar información a los migrantes ilegales, con lo cual no eran beneficiados ya que el gobierno mexicano no tenía la capacidad para protegerlos, por lo que los migrantes ilegales siguieron siendo víctimas de todo tipo de abuso por parte de autoridades y ciudadanos estadounidenses.

Ante esta situación, el gobierno mexicano debió haber emprendido acciones más firmes y concretas que le permitieran crear un camino hacia la realización de sus objetivos.

La situación que vive la migración ilegal mexicana en Estados Unidos pone en evidencia el poco carácter del gobierno mexicano para implementar acciones que lleven a la solución de un problema que por mucho tiempo ha permanecido estancado en la agenda política ya que ninguna administración ha logrado un avance significativo en la solución del mismo.

Siendo la postura de Estados Unidos uno de los muchos factores que han obstaculizado la realización de una ley migratoria que beneficie a ambos países y que garantice la seguridad y el respeto de los derechos humanos de quienes trabajan de forma ilegal en territorio estadounidense, existen muchos otros que impiden que haya un progreso en el terreno de la migración ilegal que afecta a ambos países.

2.3 Factores que Obstaculizan la Solución del Problema Migratorio.

Son muchos los obstáculos que se presentaron para que el gobierno de Vicente Fox avanzara en las negociaciones para concretar un acuerdo respecto al problema migratorio, ya que con el paso del tiempo se volvió aún más difícil tratar de llegar a concretar algo que fuera benéfico para ambos gobiernos.

En su primer período presidencial, George Bush mostraba un fuerte interés en buscar una solución al problema, que no sólo regulará el ingreso de los migrantes, sino que también solucionará el problema de los miles de indocumentados que viven en Estados Unidos desde hace muchos años. Todo parecía marchar bien hasta que Estados Unidos fue víctima de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, por lo que a partir de ese momento su visión de política exterior cambió, ya que a partir de ello se dieron nuevas exigencias de seguridad nacional, lo cual se unió a la presión que ejercen los grupos más conservadores de su partido, quienes mostraron tener una agenda totalmente antiinmigrante.

Al ser reelecto George Bush, retomó el tema migratorio, con el propósito de asegurar su reelección, y para dar la impresión de que seguía interesado en resolver el problema migratorio; sin embargo, y una vez ya reelecto, el tema continuó estancado, dejando ver que ello no fue otra cosa que una estrategia para ganar el voto de los latinos que radican en Estados Unidos.

A medida que avanza su mandato, las expectativas de llegar a un acuerdo se fueron esfumando, ya que su propuesta se concretaba simplemente a ofrecer una visa temporal a los nuevos migrantes para ir a trabajar a Estados Unidos lo cual les permitiría ingresar al país, pero no garantizaría su estadía, y esta propuesta no planteaba una solución para los millones de migrantes que ya radican en territorio estadounidense de manera ilegal, por lo que su propuesta no daba solución a los problemas existentes.

Pero éste no era el único obstáculo que impidió que se llevaran a cabo las negociaciones para concretar un acuerdo, el sector económico y la sociedad

estadounidense tuvieron un peso importante, por lo que la presión que ambas ejercían fue importante y no permitió un avance para llegar a una solución, ya que para ellos los migrantes son vistos como una amenaza para su país, pero no toman en cuenta que su mano de obra beneficia a su economía nacional.

2.3.1 La Seguridad Nacional como Prioridad para Estados Unidos a Partir de los Atentados del 11 de Septiembre de 2001.

La desigualdad de poderes se refleja en la relación bilateral México-Estados Unidos. Para México, no existe una relación más importante que la que tiene con Estados Unidos, pero se debe de tomar en cuenta que las prioridades de éste último cambian constantemente debido al papel que juega en el entorno internacional.

En un principio, la administración del presidente George Bush expresó su voluntad de dialogar sobre el tema de la migración, pero tras los trágicos sucesos del 11 de septiembre, se produjeron cambios en Estados Unidos, principalmente en sus prioridades políticas, internas y externas, por lo que la seguridad nacional se convirtió en lo más importante, poniendo a girar en torno a ella cualquier otro asunto por negociar. México mostró incapacidad para adaptar una estrategia a un escenario en que la seguridad sentó precedente.

Desde el inicio del gobierno de Vicente Fox, se puso especial interés en desarrollar una política exterior activa, la cual se dirigiera especialmente a Estados Unidos. Dentro de este nuevo plan, la migración cobró gran importancia, puesto que desde el inicio se buscó concretar un acuerdo migratorio integral. Vicente Fox visitó Washington cinco días antes de los ataques terroristas; en su visita podría decirse que las pláticas del acuerdo alcanzaron un momento importante, puesto que el presidente George Bush se convenció de que se necesitaba negociar un acuerdo migratorio en el cual la migración fuera ordenada y sobre todo legal.

Mientras que para México el tema migratorio era sumamente importante, en Estados Unidos era tomado como un asunto de menor importancia. La infiltración de terroristas en territorio estadounidense que dieron pie a los ataques a las torres gemelas en Nueva York y al Pentágono en Washington, dieron un giro a la política

Estadounidense, por lo que el tema de la migración con México se condicionó a la seguridad nacional, lo cual no favorecía a los objetivos que el gobierno mexicano se había planteado, ya que anteriormente era visto más como un problema socio-económico y no como un tema de seguridad nacional.

Las políticas migratorias entre Estados Unidos y México antes de los atentados del 11 de septiembre se mantenían en ocasiones a favor de México y otras en contra; se enfocaban más en las personas ilegales que entraban que en el terrorismo, sin embargo, existían ya políticas y prácticas que fracasaban en distinguir entre terroristas y viajeros verdaderos. Las repercusiones de los atentados terroristas no sólo obligaron a Estados Unidos a tomar medidas de seguridad en las zonas fronterizas sino que también México tuvo que implementar más vigilancia en sus fronteras para evitar el cruce de indocumentados, previniendo así el acceso de posibles terroristas.

El incremento de la vigilancia en la frontera sólo provocó que se incrementaran los cruces clandestinos. Se había tomado la ruta alterna de pasar por los desiertos de Sonora y Arizona arriesgando la vida de los indocumentados. Además de aumentar el recurso humano, se incluyeron mecanismos electrónicos de vigilancia para tener un mayor control de personas que ingresan al país norteamericano; y no sólo en esa nación, sino también en los aeropuertos mexicanos se tomaron esas medidas como apoyo para el vecino país⁷⁷.

Todas estas acciones no estaban enfocadas a dar una solución al problema migratorio, ya que lo importante para Estados Unidos era resguardar su frontera y con ello su seguridad nacional, sin tomar en cuenta que dichas

⁷⁷ Álvarez, Silvia. "La agónica frontera norte". México 2004. en www.nuevaopinion.com/reportaje/frontera. Enero de 2007.

medidas no detendrían el flujo migratorio, sino que seguiría en condiciones aún más clandestinas.

Si bien es cierto que las rutas que utilizan los migrantes ilegales pueden ser usadas para que posibles terroristas ingresen a territorio estadounidense, también es cierto que este problema no será resuelto gastando mayor presupuesto en patrulla fronteriza y dispositivos de seguridad que impidan el paso a los ilegales, ni con la construcción de muros; se debe pensar en un acuerdo que sirva para controlar la entrada y salida de personas, y de este modo se pueda tener un registro de los trabajadores mexicanos que actualmente entran de manera ilegal.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 han tenido y seguirán teniendo un impacto significativo en las operaciones para el sistema de admisiones de inmigrantes a Estados Unidos. Primordialmente esto se debió a que los 19 terroristas que se encargaron de los ataques de aquella fecha, ingresaron legalmente al territorio estadounidense con visas temporales.

Desde el 11 de septiembre del 2001, hubo diversas propuestas de inmigración pero de corte antiterrorista. En el frente legislativo, el 26 de octubre de 2001, el presidente George W. Bush firmó el *USA Patriot (Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorist Act of 2001)*, que significa “Ley que une y fortalece a América por medio de la provisión de las herramientas apropiadas requeridas para interceptar y obstruir el terrorismo”. Esta legislación autorizó triplicar el número de agentes de la patrulla fronteriza, así como inspectores aduanales a lo largo de la frontera. También autorizó 50 millones de dólares para cada aduana con el fin de hacer mejoras tecnológicas. La ley también estipuló que la Oficina Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés) compartiera su información de base de datos acerca de criminales con el departamento de estado.

Esta ley también le permitió al Procurador Federal designar, conforme a las nuevas definiciones, a 46 grupos como organizaciones terroristas, a cuyos miembros y seguidores se les negaría la entrada a Estados Unidos y si ya

estaban en territorio estadounidense serían detenidos. El 19 de noviembre de 2001, el presidente George Bush firmó una nueva ley de seguridad en aviación que estableció que todas las aerolíneas comenzarían a utilizar transmisión electrónica de las listas de pasajeros que se dirijan a Estados Unidos para poder corroborar la información que se encontraría disponible en las diversas bases de datos. La ley de seguridad fronteriza reforzada y la reforma al ingreso con visa de 2002, se firmó el 14 de mayo de 2002, instituyendo un número considerable de cambios importantes, las asignaciones fueron autorizadas para contratar a más inspectores e investigadores y se hicieron importantes avances en la tecnología e infraestructura.

Con lo anterior, sólo se comprueba que después del “11 de septiembre” las acciones que se implementaron por parte del gobierno de Estados Unidos mostraron más preocupación por cubrir el aspecto de seguridad que la misma sociedad y las circunstancias en que se encontraban les exigía, dejando de lado la legislación de una ley que regule la migración ilegal.

Después de los atentados terroristas en Estados Unidos el clima que se presentó para negociar un acuerdo migratorio era muy difícil, así lo señaló el representante republicano de Arizona, James Kolde, en una rueda de prensa al final del evento que celebró su 44 edición de la reunión interparlamentaria México-Estados Unidos, en la cual declaró “el clima para la reforma migratoria en Estados Unidos es muy difícil, nadie en México debe subestimar los sentimientos emotivos que existen en Estados Unidos acerca de la inmigración ilegal desde el 11 de septiembre de 2001. Lo que antes era un asunto estrictamente económico se ha convertido en un asunto de seguridad nacional”⁷⁸.

Mientras no cambie la postura del gobierno estadounidense, de los miembros del Congreso, de gran parte del sector económico y de la sociedad en general, el problema migratorio seguirá subsistiendo en el marco de la ilegalidad sin poder llegar a una solución efectiva para el mismo.

⁷⁸ “Perciben en Estados Unidos clima difícil para reforma migratoria”. en www.elimparcial.com. Junio 11 de 2005.

2.3.2 Posición del Sector Económico Estadounidense.

El sector económico obtiene numerosos beneficios al contratar mano de obra de ilegales, ya que éstos aceptan empleos con largas jornadas de trabajo y bajos salarios, a este tipo de trabajadores no se les tiene que dar ninguna prestación, ni ellos pueden exigirla, por su misma condición, y en el caso de que provoquen algún tipo de problema se les denuncia inmediatamente y así son deportados a su país de origen.

Esta mano de obra poco calificada e ilegal es numerosa, por lo que se dispone de ella en todo momento, y para los patrones ninguna de estas personas es indispensable, y así se da pie a maltratos y abusos por parte de los empleadores de migrantes ilegales, a quienes poco les interesan las condiciones laborales en que se encuentren, puesto que se hallan en Estados Unidos de forma ilegal y no pueden exigir ningún tipo de prestación y tampoco pueden acudir con las autoridades para denunciar los abusos de que son objeto ya que su condición de ilegales no se los permite.

Pero el sector económico que no emplea mano de obra ilegal está en desacuerdo con que otras empresas utilicen la mano de obra proveniente de migrantes ilegales, pues consideran que es una práctica desleal, ya que les otorga ventajas en cuanto a costos de producción, pues el contratar este tipo de trabajadores les permite pagar salarios por debajo de los establecidos, además de que no les genera ningún costo en cuanto a prestaciones.

La demanda de mano de obra de migrantes ilegales es cada vez más utilizada por los empresarios, puesto que existen sectores económicos en los cuales los estadounidenses no están dispuestos a trabajar, pues consideran este tipo de empleo de bajo estatus, lo que hace difícil encontrar trabajadores legales que cubran estos sectores. Frente a esta situación optan por hacer uso de la fuerza de trabajo ilegal que se encuentra ansiosa de emplearse, porque muchos de ellos tienen la presión de enviar dinero a sus familias que se encuentran en su país de origen. Debido a ello, este tipo de trabajadores aceptan el trabajo que

se les ofrezca, no importando la situación en que tengan que desempeñarlo, ni las condiciones que el empleador les imponga.

La mayoría de las empresas que contratan mano de obra ilegal mexicana son corporaciones internacionales que se niegan a pagar impuestos, a pagar seguros de salud a sus empleados y contratan mano de obra barata⁷⁹.

Por todo lo anterior, podemos percatarnos de que el sector económico se encuentra dividido, ya que por una parte se tiene al sector económico que emplea a los migrantes ilegales quienes les permiten obtener ganancias más altas que las de sus competidores, y por el otro, los empresarios que no emplean este tipo de fuerza de trabajo, quienes están en desacuerdo con el uso de la misma.

Con la propuesta del presidente George Bush sobre crear un programa de trabajadores huéspedes, que sólo permitiría una estancia no mayor de tres años; se podría hacer uso de trabajadores mexicanos en forma legal, ya que ellos se internarían en Estados Unidos de forma legal, estando a salvo de las redadas de agentes migratorios. Las detenciones de indocumentados son un permanente dolor de cabeza para los patrones, pues interrumpen el proceso productivo⁸⁰.

Las empresas quieren trabajadores legales, pero, muy “flexibles”. Éstas evitan a toda costa relaciones laborales largas que puedan dar pie a prestaciones a futuro (pensiones, en particular, pero también mayor cobertura en salud, vacaciones, etc.)⁸¹. De haberse llevado a cabo la propuesta hecha por el presidente George Bush, los mayores beneficios los obtendrían los empresarios estadounidenses, ya que contarían con una fuerza laboral asegurada que al ser reemplazada en un corto período de tiempo nos les generaría mayores gastos.

⁷⁹ “Ahora los minuteman van por empleadores ilegales”. en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Abril 23 de 2005.

⁸⁰ Pickart, Miguel. “Informe especial de IRC. Programa de las Américas entre fuegos cruzados. Los migrantes mesoamericanos en su travesía hacia el norte”. en http://americas.irc-online.org/reports/2005/sp_0503migrantes_body.html. Marzo de 2005.

⁸¹ *Ibidem*.

La propuesta de George Bush representaba una mayor ventaja para el sector económico estadounidense que se veía favorecido por la mano de obra de migrantes ilegales, puesto que el período en el cual ellos podrían trabajar de forma regular sería como máximo de tres años, pudiéndose renovar en algunos casos por otro período igual, pero sin que se les brinde la posibilidad de legalizar su situación, ya que de lo contrario los trabajadores tendrían la libertad para elegir el empleo que más les favoreciera.

La presencia del trabajador indocumentado en ese país significa una fuerte expansión de capital a los sectores económicos que lo emplean; la utilización de esta mano de obra barata les ha servido para mantenerse competitivos en el ámbito interno y en el mercado internacional⁸². Aunque también genera cuantiosas ganancias de millones de dólares para Estados Unidos; los migrantes canalizaban a México por conducto de las remesas, unos 17 mil millones de dólares anualmente, esto significa que la derrama que dejan en Estados Unidos oscilaba en 160 mil millones de dólares, lo que reflejaba la necesidad de trabajadores y oferta de empleos.

La migración beneficia a la economía de Estados Unidos, pues provee trabajadores para llenar las brechas en el mercado laboral. Los migrantes por lo general no compiten por el tipo de trabajo ocupado por la vasta mayoría de estadounidenses, sino que llegan a los segmentos de mercado laboral en donde la mayor parte de los estadounidenses está sobre o sub-calificada⁸³.

Debido a su estatus, los trabajadores indocumentados tienen menos habilidad para negociar individualmente con sus empleadores para obtener sueldos de mercado. A través del uso de documentos falsos, muchos migrantes ilegales logran conseguir trabajo con empresas que pagan sueldos de mercado, pero otros sólo pueden trabajar en un mercado secundario, recibiendo pagos en efectivo, o a través de intermediarios dispuestos a asumir el riesgo. Esto resulta en salarios y condiciones laborales inferiores a las del mercado tanto para indocumentados como para quienes compiten legalmente en este mercado.

⁸² Vereza Campos, Verónica. Entre México y Estados Unidos: los indocumentados. México DF. Editorial El Caballito S.A. 1982. p. 98.

⁸³ Griswold, Daniel T. "Una política fronteriza estadounidense fracasada" 13 de diciembre de 2002. en www.elcato.org. Agosto de 2007.

La situación expuesta anteriormente beneficia principalmente al sector económico estadounidense que emplea a los migrantes ilegales sin ningún contrato laboral que respalde los derechos que como trabajador debe tener. Esta migración provee a Estados Unidos de fuerza laboral lista para utilizarse, la cual no generó ningún tipo de gasto durante su etapa previa antes de poder ser económicamente activos.

Pero esta situación no solamente beneficia al sector empresarial, quien hace uso directamente de la mano de obra ilegal, sino también resultan en gran parte beneficiados la población estadounidense en general quien disfruta de los productos que llegan al mercado, así como de los servicios que sin el trabajo de los indocumentados tendrían un mayor costo y acceder a ellos implicaría un gasto más alto.

Lo antes dicho, fue expuesto por el periódico estadounidense *New York Times* en su publicación del 11 de enero de 2005, donde se subrayó que “la fuerza laboral en el sector agrario y servicios norteamericanos está constituida en casi un 50% por “*manos y brazos*” indocumentados. Sin el trabajo barato de los ilegales no habría fruta y verduras en las casas de los norteamericanos, pues se pudrirían en los campos; no habría quien cuidara a los niños de familias ricas de Manhattan; las toallas de los hoteles de Florida, Texas, California no se podrían lavar; los pasajeros que vuelan diariamente desde Miami a New Jersey quedarían estancados en el aeropuerto pues no habría chóferes que manejaran los taxis; el trabajo de reparación de casas en todo el sur de Estados Unidos se paralizaría; las bacinicas de los cuartos, y las bandejas del almuerzo en los asilos de ancianos, no podrían ser recogidas diariamente, etc.”

Los inmigrantes poco calificados, que es la categoría a la que pertenecen la mayor parte de los mexicanos que entran al país, benefician a la economía estadounidense llenando trabajos para los cuales la mayor parte de los trabajadores estadounidenses están sobre preparados o bien no están dispuestos a llenar. Sectores importantes de la economía estadounidense se han tornado a los inmigrantes poco calificados, documentados e indocumentados, para llenar puestos laborales persistentemente vacantes. Los hoteles, restaurantes, compañías constructoras, fábricas, empresas de cuidado

médico, almacenes y otros sectores de servicio son algunos de los principales contratantes de mano de obra poco calificada inmigrante.

Lo anterior deja ver que los migrantes ilegales llenan sectores económicos que son poco atractivos para los trabajadores nacionales, pero que a pesar de ser empleos de baja escala social, son de gran importancia para la economía estadounidense, así como para cierto sector de la ciudadanía. Aproximadamente, de 5 millones de trabajadores indocumentados en Estados Unidos, 1 millón está empleado en manufacturación, 600 mil en construcción, 700 mil en restaurantes y entre 1 y 1.4 millones en agricultura de los cuales más de la mitad (58%) de esos trabajadores son mexicanos⁸⁴.

La oferta de trabajadores estadounidenses adecuados para el tipo de trabajo que la mayoría de los migrantes ilegales desempeña está decayendo debido a una fuerza laboral que envejece y niveles educacionales que crecen; la mayoría de los trabajadores estadounidenses tienen una preparación académica más alta, lo cual hace que exista una fuente cada vez más pequeña de estadounidenses dispuestos a llenar trabajos como: preparación de comida y trabajadores de servicios alimenticios (incluyendo comida rápida), meseros, vendedores en almacenes, cajeros, guardias de seguridad, asistentes de enfermería, conserjes, asistentes de salud en el hogar, trabajadores manuales, etc., y los inmigrantes mexicanos proveen una fuente lista y dispuesta a llenar esa brecha en los niveles más bajos de la escala laboral.

2.3.3 Posición de los Nacionales Estadounidenses Frente a la Migración Ilegal Mexicana.

El tema de la migración ilegal ha tomado mayor relevancia en los últimos años; el incremento en el ingreso de trabajadores indocumentados es visto por una parte de la población como una amenaza social, ya que el hecho de que vayan invadiendo poco a poco su territorio resulta peligroso, puesto que este sector

⁸⁴ *Ibidem.*

percibe que existe una fractura cultural, que sus comunidades se ven sometidas a graves presiones financieras para ofrecer más escuelas, clínicas y otros servicios públicos que necesitan los numerosos indocumentados mexicanos. Sienten que su gobierno no está haciendo lo suficiente para protegerlos a ellos y a sus presupuestos familiares. El hecho es que los beneficios de la migración ilegal son: una reserva de mano de obra más amplia, menos inflación y mayores niveles de productividad se sienten a nivel nacional y son tan dispersos que en general resultan imperceptibles.

Uno de los principales argumentos que la sociedad estadounidense exponía en contra de los migrantes ilegales es que los extranjeros indocumentados competían por los mismos empleos que los ciudadanos, desplazando a un número importante de ellos. Que si los nacionales ocuparan los puestos absorbidos por los ilegales, la tasa de desempleo descendería significativamente, que el indocumentado deprecia las escalas salariales en el mercado laboral. Que el uso que éste hace de los servicios sociales es mayor que las contribuciones que hace al fisco y al seguro social a través de los impuestos retenidos y que la mayoría de los extranjeros ilegales se establece permanentemente en su territorio imponiendo una carga pesada a la sociedad estadounidense⁸⁵.

El argumento de los estadounidenses de que los puestos que ocupan los migrantes ilegales podrían ser destinados para ellos es falso, ya que los extranjeros indocumentados ocupan en ese país los puestos peor pagados y los de más baja calificación en el mercado laboral. Tales empleos además, son repudiados por los ciudadanos estadounidenses, pues implican tareas físicamente penosas y sucias, jornadas extensas, condiciones pobres de desempeño y baja seguridad laboral. Así mismo, son ocupaciones que raras veces ofrecen oportunidades de mejoras tanto en el plano salarial, como en el de capacitación y el social. El hecho de que los mexicanos indocumentados tengan poca dificultad para encontrar trabajo, sugiere que éstos poseen habilidades especiales para desarrollar tareas despreciadas por los

⁸⁵ *Ibidem.*

estadounidenses, a quienes les resulta más atractivo cobrar el seguro de desempleo.

En época de crisis económica se pretende acatar a los indocumentados la responsabilidad del desempleo que aqueja a esa nación. Existe una declaración muy común entre la sociedad: “si sólo la mitad de los empleos ocupados por los ilegales, fueran tomados por los ciudadanos estadounidenses la tasa de desempleo bajaría significativamente”. Este argumento se contradice con lo declarado en varias ocasiones por los empresarios agrícolas estadounidenses, en el sentido de que necesita importar mano de obra para levantar sus cosechas, dado que no hay suficientes trabajadores legales dispuestos a realizar este tipo de actividad. La postura oficial ha influido entonces en la opinión pública en el sentido de que el extranjero ilegal desplaza al trabajador local⁸⁶.

Un problema más al que se enfrentan los migrantes ilegales en Estados Unidos es la actitud racista e intolerante que se manifiesta en ciertos sectores de la sociedad estadounidense, la cual está convencida de que los migrantes ilegales alteran la vida de los estadounidenses, porque no sólo les quitan los empleos, sino porque causan problemas sociales tales como delincuencia; además de que significan un gasto extra para su gobierno. Todo lo anterior es manifestado por algunos ciudadanos estadounidenses que están en contra de la migración ilegal, quienes afirman que los migrantes ilegales no tienen derecho de estar ahí. Una agrupación local llamada Satchem Calidad de Vida, promueve un clima hostil, quienes exigen que se deporten a migrantes ilegales ya que invaden su territorio.

La gran mayoría de las manifestaciones de racismo y xenofobia que se dan en los Estados Unidos en contra de los migrantes ilegales, son percepciones sin información y a causa del miedo, ya que muchas veces se sienten agredidos por su sola presencia o creen que son hostigados, por ejemplo “la mujer que insistía en que los jornaleros la hostigaban, pero cuando un reportero mexicano le preguntó, ¿qué te dicen?, ella respondió “no lo sé, no entiendo su idioma”;

⁸⁶ Acosta Martínez, Víctor Raúl. “La migración mexicana en Estados Unidos ¿Malestar para Goliat?”. en <http://blografia.net/uicm3/dogs/migracion.html>. Septiembre de 2007.

otra mujer confesó que la razón por la cual estaba en contra de los jornaleros era porque tenía miedo, pero admitió que por la presencia de los inmigrantes, “ahora hay alimentos muy diversos e interesantes en el supermercado”⁸⁷.

Pero no todas las acciones antiinmigrantes son simplemente por parte de los ciudadanos, sino que en ocasiones son propiciadas por autoridades estadounidenses, como fue el caso del gobernador de California Arnold Schwarzenegger, quien se ha caracterizado por su posición antiinmigrante, pues elogio los esfuerzos de los llamados *MinuteMan*⁸⁸ asegurando que la política del presidente George W. Bush en la frontera fracasó y por eso los ciudadanos se vieron obligados a tomar cartas en el asunto y agregó que le daría la bienvenida a este colectivo si decide patrullar la frontera entre California y México, además criticó a las organizaciones humanitarias que dejan agua en el desierto para los inmigrantes que intentan cruzar, porque “invitan” a la gente a violar la ley⁸⁹.

El clima antiinmigrante que se vive en Estados Unidos ha propiciado la creación de grupos que se dedican a cazar migrantes, lo que es traducido como una nueva expresión de racismo, los *Minuteman* operan de forma violenta, además de que este grupo xenofóbico, encabezado por Chris Simcox, propietario del periódico *Tombstone Tumbleweed*, está integrado por rancheros y ex militares y es considerado por autoridades de ambos lados de la frontera “extremadamente peligroso”⁹⁰.

Otro sector que cambio su postura con respecto a los migrantes ilegales fueron los principales sindicatos estadounidenses, los cuales en la década de los noventa se oponían fundamentalmente al libre flujo de fuerza laboral mexicana en el sistema productivo estadounidense y a la legalización de los millones de trabajadores indocumentados que se encontraban en territorio estadounidense; dichos sindicatos consideraban una amenaza los eventuales acuerdos en

⁸⁷ Brooks David, Coll Elizabeth. “Estamos en EU porque nos necesitan y en México hay hambre: migrantes”. en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Febrero 27 de 2005.

⁸⁸ Brodie Tony. “Schwarzenegger: adicción antinmigrante”. en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Mayo 7 de 2005.

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ García Cristóbal, Saldierna Georgina. “México contrata abogados en EU contra agresiones de cazamigrantes”. en www.lajornada.unam.mx. Sitio. México. Secc. Política. Marzo 30 de 2005.

materia de migración que pudieran suscribir México y Estados Unidos en el marco del TLCAN, por lo que empezaron a presionar al gobierno estadounidense para impedir su aprobación.

Sin embargo, a finales de la década de los noventa, los líderes sindicales modificaron su actitud y, por medio de declaraciones periodísticas y en distintos foros, empezaron a expresar que dentro de sus estrategias para incrementar el número de afiliados se aceptarían trabajadores indocumentados. A estos acontecimientos se sumaron las declaraciones de importantes líderes sindicales y gubernamentales. En el 2000, Alan Greenspan, presidente del tesoro del gobierno federal estadounidense, se manifestó por la legalización de los migrantes indocumentados y de la incorporación de trabajadores inmigrantes mexicanos a la fuerza laboral de Estados Unidos. El argumento de Greenspan era que la escasez de mano de obra en ciertos sectores de la economía de Estados Unidos, podría estimular la inflación. Señalaba que si se abrieran las fronteras a los grandes flujos de inmigrantes, este problema desaparecería.

La AFL-CIO, que es la organización obrera sindical más importante de Estados Unidos, sorprendió a la opinión pública nacional e internacional con sus declaraciones, ya que hace 15 años consideraba a los migrantes ilegales competidores y rompe huelgas, ahora quieren regularizar su situación y exigen una amplia amnistía para millones de trabajadores indocumentados en Estados Unidos y rechazan la actual ley que penaliza la contratación de empleados ilegales, entre las razones que se argumentan para explicar esta actitud están las siguientes:

- Los legisladores demócratas (partido político al que pertenece la AFL-CIO) comenzaron a notar que muchos nuevos votantes son inmigrantes y están buscando maneras para seducirlos⁹¹. Es decir, se pretende que los indocumentados una vez que obtengan su ciudadanía voten por los legisladores que los apoyaron.

⁹¹ Cepeda, Roberto. "Movimiento sindical y los trabajadores migrantes, ante la propuesta migratoria de George W. Bush". en www.uom.edu.mx. Junio de 2006.

- Incrementar la membresía sindical: ésto forma parte de una respuesta pragmática por parte de la AFL-CIO, que comenzó a organizarse más agresivamente y descubrió que los empleadores amenazan o echan a trabajadores indocumentados que respaldan a los gremios. Además, una vez legalizados, los sindicatos incrementarían su membresía porque todos estos trabajadores se afiliarían a la organización sindical.

Por todo lo expuesto, se puede interpretar que existe una gran gama de contrastes en cuanto a la opinión de los nacionales estadounidenses respecto a los migrantes ilegales, ya que por un lado se tiene a un sector de la población que, aunque todavía es mínimo, se muestran intolerantes ante la presencia de migrantes ilegales en su territorio nacional tomando actitudes racistas y xenofóbicas y, en ocasiones de repudio hacia este grupo de trabajadores, pero también se encuentra cierto sector de la población que se muestra consciente de que la migración trae ciertos beneficios al país y, de alguna forma trata de apoyar a estos grupos para que la violación de sus derechos tanto humanos y laborales disminuyan y tengan una mejor calidad de vida, reconociendo que ellos son impulsados por la necesidad, al mismo tiempo que son acogidos en ese país por la fuerte demanda de mano de obra que se presenta en el sector donde son utilizados.

Además, se ha visto que las opiniones tanto de dirigentes sindicales como de los empresarios se ha modificado, pues si antes rechazaban la mano de obra extranjera y sobre todo ilegal, actualmente ven en ella una opción viable para cubrir la alta demanda de trabajadores que ciertos sectores necesitan, pues siendo ésta más barata incrementa sus utilidades, ya que por su condición ilegal no pueden exigir todas las prestaciones a que cualquier otro trabajador tiene derecho.

CAPÍTULO 3

RETOS DEL GOBIERNO

FOXISTA

RESPECTO AL

PROBLEMA MIGRATORIO

MÉXICO-EE.UU.

3. RETOS DEL GOBIERNO FOXISTA RESPECTO AL PROBLEMA MIGRATORIO MÉXICO-EE.UU.

Al finalizar el sexenio de Vicente Fox Quesada, las acciones por tratar de llegar a un acuerdo migratorio que fuera benéfico para Estados Unidos y México, así como las políticas empleadas para el mismo fracasaron, mientras que el gobierno de Estados Unidos mantuvo su postura de retrasar la realización de un acuerdo migratorio, México albergó la esperanza de que el presidente George Bush diera luz verde a las pláticas para llegar a un acuerdo migratorio, ya que desde el principio de su período se pusieron demasiados obstáculos para negociar, primero con los atentados del 11 de septiembre de 2001; desde entonces el camino hacia las negociaciones se tornó aún más difícil, pues el tema de la migración era más visto como un problema fronterizo y de seguridad nacional que como un tema socio-económico, con lo cual no se permitió llegar a ninguna solución, mientras tanto la situación de los migrantes ilegales siguió en las mismas condiciones; sus derechos humanos se siguieron violando y los patrones siguieron abusando de ellos aprovechándose de su condición de indocumentados.

A pesar de ello, no reconoció que la fuerza de trabajo de los migrantes ilegales es benéfica y necesaria para Estados Unidos y para el funcionamiento de ciertos sectores de su economía como son: la agricultura, la construcción y los servicios, por mencionar algunos de los principales.

Aunado a esto, la diversidad de opiniones respecto al tema que se da tanto en el Congreso de Estados Unidos como en el de México llevó a que no se tuviera una postura fija, lo cual representó un obstáculo más para lograr un acuerdo migratorio, ya que en el Congreso estadounidense existía una fuerte oposición por parte de los senadores a la propuesta del presidente George Bush, a pesar de ser republicanos.

Ésto sólo generó otro obstáculo, que no permitió llegar a un entendimiento dentro del Congreso estadounidense, puesto que los diferentes ángulos que se tienen del tema no permitieron el avance hacia una reforma migratoria.

La falta de un acuerdo que permitiera regular el flujo migratorio y la situación de los migrantes ilegales desencadenó otros problemas paralelos a la cuestión migratoria de los mismos, como fue: la violación a sus derechos humanos, el tráfico de personas y la muerte de cientos de ellos al tratar de cruzar la línea fronteriza; sumado a ello la percepción que tiene cierto sector de la población estadounidense provocado por un sentimiento de repudio en contra de los ilegales pues los consideran invasores en su territorio, lo que trajo como consecuencia la creación de grupos dedicados a la caza de migrantes marginándolos en la mayoría de las veces de los servicios básicos tales como: servicios de salud, educación y seguridad social; quedando más vulnerables ante cualquier abuso de poder contra ellos.

No obstante, la aprobación de la construcción de un muro entre la frontera de México con Estados Unidos que tenía como fin obstaculizar el paso de migrantes ilegales, más que representar una solución, lo que originó fue más controversia, pues el entonces presidente Vicente Fox no tardó en reclamar a su homólogo George Bush la medida tomada, pues con ello se dejaron de lado todas las vías diplomáticas que se habían usado para tratar de llegar a un acuerdo.

Por ello resultaba necesaria la elaboración de un acuerdo migratorio justo, que cubra realmente las necesidades de ambos países, que beneficie principalmente a los trabajadores y con ello se garantice su seguridad y el respeto a sus derechos humanos, y de esta manera brindar la oportunidad de trabajar legalmente a los migrantes ilegales.

Pero ello no será posible mientras exista una visión distinta del problema migratorio ya que tanto México como Estados Unidos mantienen su postura de acuerdo a sus propias necesidades y mientras esto continúe y no se llegue a un entendimiento, la situación seguirá igual, mientras que millones de migrantes siguen esperando una solución para este problema tan añejo.

3.1 Postura del Congreso Estadounidense Respecto a la Migración Ilegal.

Dentro del Congreso estadounidense existían fuerzas que se oponían a llegar a una reforma migratoria, patrocinada por el partido republicano, al cual pertenece el presidente de Estados Unidos, George W. Bush. Sin embargo, a lo largo del problema la división del Congreso estadounidense respecto a la postura del tema migratorio frenó el avance hacia un entendimiento general que permitiera crear las bases necesarias para generar una propuesta, que si bien beneficiará a los migrantes, de igual manera les brindará a los ciudadanos estadounidenses la seguridad de que no serán desplazados por trabajadores extranjeros y que sus fronteras no serían una puerta abierta para aquellos que pretendieran perjudicar su nación.

Entre sus acciones, el Congreso estadounidense, a través del presidente, tomó la decisión de reforzar la seguridad en su frontera con México mediante el envío de la guardia nacional, lo que prácticamente militarizó la frontera, creando un ambiente de tensión y de cierta confusión, ya que por un lado el presidente George Bush siempre promovió un acercamiento entre México y su país para resolver el problema y mientras que por el otro se encargaba de endurecer la política migratoria tratando de cerrar su frontera de forma agresiva, demostrando el doble juego que estaba llevando a cabo al pronunciar discursos a favor de la legalización de los migrantes, mientras que sus acciones eran lo opuesto.

Sin embargo, el Congreso tomó algunas acciones en beneficio de los migrantes, ya que se beneficiaría un cierto sector de los mismos; que si bien pudo ser un avance, no era lo que se esperaba, ya que esto dejaría fuera a una gran parte de la población ilegal mexicana, lo cual traería como consecuencia la inconformidad de gran parte de la población ilegal, puesto que algunos de ellos seguirían en riesgo de ser deportados, pues su situación migratoria no cambiaría.

Mientras tanto, el gobierno del presidente George Bush expresó que no se daría una amnistía, ni se les facilitaría el camino a conseguir la ciudadanía

estadounidense ya que su proyecto más definido consiste sólo en llevar a cabo un programa de trabajadores temporales que sólo legalizaría a los indocumentados por un cierto período de tiempo, más nunca les otorgaría un camino directo hacia la ciudadanía, pues si bien los trabajadores son necesarios, ni el presidente George Bush ni el Congreso estadounidense estaban dispuestos a permitir su estancia de forma definitiva, pues esto implicaría obligar a los empleadores a darles los mismos beneficios que a cualquier ciudadano estadounidense.

Lo mismo ocurriría respecto a las prestaciones que el gobierno les brinda, pues tendría que respaldarlos de la misma manera que a los demás ciudadanos, dando los servicios de salud, educación, así como seguro de desempleo, ya que son beneficios que otorga el gobierno a sus ciudadanos.

A mediados de diciembre de 2005, el Congreso estadounidense aprobó la Ley de Protección Fronteriza, Antiterrorismo y Control de Inmigración Ilegal, o Ley HR 4437. Con esta ley se criminalizó la migración indocumentada, se penalizó la solidaridad entre las redes migratorias familiares y sociales. También sancionó la contratación de mano de obra de indocumentados a las empresas, servicios, industrias y fincas, además propuso la construcción de un muro de más de 200 kilómetros en la frontera mexicana estadounidense⁹².

Con la aprobación de esta ley se pretendía negar el derecho a la ciudadanía a los hijos de los migrantes indocumentados. Para los países expulsores, como es el caso de México, el impacto del freno del flujo migratorio repercutiría en la tendencia creciente de las remesas que son una de las principales fuentes de ingresos del país.

⁹² “De aprobarse, la ley fronteriza repercutiría en la productividad laboral”. en www.lahora.com.gt. Marzo 2006.

3.2 Condicionantes para Lograr el Acuerdo Bilateral Migratorio México-Estados Unidos.

La propuesta de un acuerdo migratorio se había venido cocinando a fuego lento. Este problema se ha arrastrado por largo tiempo y fue en años recientes que se le dio impulso y se insertó en la agenda bilateral. La creación de un acuerdo migratorio se convirtió en un tema prioritario para el gobierno del presidente Vicente Fox.

Los intentos de llegar a un acuerdo habían sido siempre frenados por diversos pretextos de parte del gobierno estadounidense quien en ocasiones había mostrado interés por llegar a una solución en cuanto al tema de la migración ilegal. En el año 2001, el presidente George Bush, dejó ver que se daría un gran avance respecto al tema, pues ambos mandatarios se mostraban entusiasmados en llegar a un entendimiento beneficioso para ambas naciones.

Desde ese momento y a pesar de los esfuerzos del presidente Vicente Fox por tratar de llegar a la negociación de un acuerdo se vieron minimizados ante la postura del gobierno estadounidense, quien aunque en ocasiones reconocía que el tema de la migración ilegal es de suma importancia para ambos países siempre anteponía los intereses que en ese momento favorecían más a su país, lo cual dificultó mucho las negociaciones para un acuerdo, por lo que sólo mostraba mayor interés cuando trataba de sacar ventaja del mismo.

Tal fue el caso cuando el presidente George Bush lanzó una propuesta migratoria en la que proponía un programa para trabajadores temporales que consistía en que después de la inscripción de los migrantes a dicho programa sólo se les permitiría trabajar de manera legal por tres años, al término de los cuales debería de regresar a su país de origen. Pero éste no se extendería de manera general, pues el trabajador debería comprobar tener una oferta de trabajo en Estados Unidos.

Después de promover esta iniciativa de ley y lograr el objetivo de su campaña electoral para su reelección dejó del lado el tema, ya que esa iniciativa de ley

debía pasar por la cámara de representantes para ser aprobada, lo cual hubiera sido prácticamente imposible ya que existía una fuerte división de opiniones en cuanto al tema y la mayoría de los representantes estaban en desacuerdo con el mismo.

Pero quizás el mayor obstáculo para llegar a un entendimiento en el tema de la migración fue siempre el enfoque que cada país tenía del mismo, mientras que para México ésto significaba un tema socio-económico, para Estados Unidos era un tema de seguridad nacional, por lo que para este país el problema era visto como policíaco. Los millones de dólares de remesas enviados por los trabajadores ilegales desde Estados Unidos significan el soporte económico para miles de familias en México, pues siendo ésta la segunda fuente de entrada de divisas al país beneficia a cierto sector de la población que de no ser por las remesas viviría en extrema pobreza. Este capital es utilizado para que los ciudadanos cubran diversas necesidades, pues tomando en cuenta que si el trabajador indocumentado laborará en territorio nacional, no podría cubrir éstas.

En cuanto a Estados Unidos, los beneficios que le otorga la migración ilegal son mayores que los perjuicios que le puede ocasionar: una fuente de mano de obra barata que de no existir le traería problemas en diversos rubros de su economía, pues a pesar de que algunos ciudadanos estadounidenses se quejaban de ser desplazados de sus fuentes de trabajo por trabajadores ilegales, la realidad es que los trabajos que ocupan los migrantes ilegales no son atractivos para los nacionales estadounidenses.

Es quizás por ésto que para Estados Unidos era más conveniente no tener un acuerdo migratorio con México y seguir tratando el tema como una amenaza a su seguridad nacional, ya que de otra manera tendrían que otorgar a los trabajadores ilegales los mismos derechos y prestaciones que cualquier trabajador legal puede exigir por ley, lo cual implicaría un gasto más a la nación.

Después de que las negociaciones sobre un acuerdo migratorio tomaron un rumbo diferente debido a los atentados terroristas del 11 de septiembre de

2001, prácticamente las negociaciones se detuvieron, las agresiones con tinte racista hacía los indocumentados se incrementaron, ya que por el clima de xenofobia que dejaron los ataques terroristas el repudio hacia los migrantes se intensificó ya que ellos veían amenazado su territorio y su propia seguridad.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 desviaron por completo la visión estadounidense hacia otros horizontes: la seguridad nacional y la lucha contra el terrorismo. Los avances que se habían logrado sobre un acuerdo migratorio bilateral quedaron frenados, pues se dio mayor importancia a otros asuntos como el caso de Irak. La presión estadounidense para obtener el apoyo de la comunidad internacional para la invasión de Irak colocó a México en la incertidumbre. No se sabía cuál sería la actitud de Estados Unidos con el voto negativo de México en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Aunque al final sin importar esto, la guerra se llevó a cabo y la falta de apoyo de México a Estados Unidos pareció no tener repercusiones.

El interés de Estados Unidos en el problema migratorio radica en disminuir el flujo de migrantes ilegales y así tener mayor control sobre la seguridad en sus fronteras, mientras que para México lo más importante era la creación de un acuerdo migratorio que legalizara y regulara esta situación.

3.3 Protección de los Derechos Humanos de Migrantes Ilegales.

Los migrantes ilegales, que cruzan la frontera que México comparte con Estados Unidos, sólo van en busca de una mejor vida para ellos y sus familias; en este trayecto se exponen a diversos factores que ponen en riesgo su vida, sobre todo a los abusos por parte de la patrulla fronteriza. Durante muchos años, los defensores de derechos humanos han tratado de que no se sigan incrementando los abusos hacia los migrantes, ya que por su condición de ilegales son más vulnerables.

El flujo migratorio de México hacia Estados Unidos aumenta cada año, ya que la migración ilegal tiene cabida en diversos sectores de la economía estadounidense, puesto que es tanta la demanda de mano de obra en ese país como la fuerza de trabajo ilegal que emigra desde México. Al no poder controlar el problema, las autoridades fronterizas recurren al uso de la fuerza, con lo que en muchas ocasiones terminan en una violación de derechos humanos hacia los migrantes ilegales.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) tiene conocimiento de violaciones de los derechos humanos de los trabajadores migratorios mexicanos, en particular de los indocumentados, tanto en su tránsito hacia la frontera norte como al cruzarla y al internarse en la franja fronteriza sur de los Estados Unidos. Pero estas violaciones se dan en diversas formas. Siendo las más comunes la extorsión policíaca, víctimas de la muerte, el abuso de trabajo y el racismo⁹³.

La extorsión policíaca es una violación de los derechos humanos que se da con más frecuencia, ésta es cometida casi siempre por los agentes de las autoridades mexicanas hacia los nacionales que se dirigen hacia la frontera con Estados Unidos en busca de mejorar su calidad de vida. Esta situación se repite en el territorio estadounidense pues la policía fronteriza muchas veces no

⁹³ “Trabajadores Migrantes. Los Derechos Humanos en México”. en <http://larc.sdsu.edu/humanrights/hrmexico/migrantes.html>. Octubre de 2007.

sólo detiene a los inmigrantes ilegales sino que se aprovecha de su situación de ilegalidad para violentar sus derechos humanos, pues se escudan tras el pretexto de que están salvaguardando su territorio.

Al intentar cruzar la frontera, cientos de personas mueren diariamente por diversas causas, algunos son cazados por grupos antiinmigrantes en la frontera, los cuales se dedican a dispararles con el pretexto de que están protegiendo sus propiedades y sus familias, pero la patrulla fronteriza utiliza la misma estrategia para deshacerse de ellos, aunque también muchas veces esta situación es provocada por el racismo o la xenofobia que se tiene hacia el inmigrante ilegal. Algunos otros mueren a manos de los llamados “coyotes” quienes muchas veces los engañan para cobrar el dinero por hacerlos cruzar la frontera para después dejarlos abandonados en el desierto o encerrados en los medios de transporte que utilizan para este fin.

Pero la violación de los derechos humanos no termina ahí, al internarse en el territorio estadounidense y obtener un trabajo, siguen siendo víctimas de abusos, ahora por parte de sus patrones. En las ciudades como Los Ángeles o Chicago, donde se encierra la mayor concentración de inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos, se ve el abuso de los derechos humanos como algo muy común y frecuente. Cuando un “mojado” consigue trabajo, es común que comience a trabajar sin ningún tipo de documentos oficiales. Es entonces cuando los patrones abusan de su poder para así acusarlos con los agentes de la patrulla fronteriza. Éstos, por su parte se ven en la necesidad de acatar las órdenes abusivas de sus patrones, y es de esta forma que la cadena de violaciones de derechos humanos se empieza a formar⁹⁴.

Ante el creciente índice de abuso en contra de los migrantes ilegales, se han creado algunas instituciones, las cuales buscan brindarle apoyo e información a los migrantes ilegales sobre los derechos humanos que tienen a pesar de su condición migratoria. Tal es el caso en Los Ángeles, donde la Coalición para los Derechos Humanos de los Migrantes (CHIRLA) ofrece una línea telefónica bilingüe para brindar a los migrantes ayuda legal, entre otros servicios; con lo

⁹⁴ *Ibidem*.

que busca defender a los inmigrantes. Esta asociación, que cumple 20 años de haber sido fundada, tiene entre sus tareas principales promover leyes justas a favor de los inmigrantes, ofrecerles educación sobre sus derechos y cómo ejercerlos. CHIRLA brinda especial dedicación a los casos de trabajadores a los que no les han pagado su sueldo, jornaleros, trabajadoras domésticas y jóvenes indocumentados; pero sobre todo tratan de cambiar la visión que la sociedad tiene respecto a la migración⁹⁵.

A pesar de todos los esfuerzos de instituciones defensoras de los derechos humanos, la situación de los migrantes ilegales sigue siendo desalentadora, pues son objeto de maltratos por parte de los patrones y de la misma sociedad estadounidense; pues a pesar de que George Bush sostuvo que su nación era compasiva, que valoraba a los recién llegados y que se enorgullecía de su patrimonio inmigrante, afirmó que son un país que se basa en la ley y que todo aquel que ingresa ilegalmente viola la misma⁹⁶.

Con lo anterior dejó claro que si bien reconocía el trabajo y los beneficios que dejan los migrantes ilegales en su país también afirmó que su condición de ilegales los convierte en delincuentes. Por su parte, La CNDH realizó la distribución de mapas, con el objetivo de informar a los mexicanos que pretenden cruzar la frontera de forma ilegal sobre los riesgos que corren al internarse por la zona desértica, lo cual causó controversia entre las autoridades estadounidenses, pues se pensaba que era una forma de fomentar el cruce ilegal hacia su país; sin embargo, y ya que según las autoridades mexicanas cada año emigran unos 400 mil ciudadanos, la mayoría sin documentos, consideran importante que los migrantes conozcan la información de lo peligroso que resulta este viaje, además de la ubicación de estaciones de agua, carreteras y ciudades donde pueden encontrar ayuda y de esa manera reducir el índice de muertes que se da, sobre todo en el desierto de Arizona.

Pero más que fomentar la migración ilegal, con los mapas lo que se pretendía era evitar más muertes en la incansable lucha de los migrantes por alcanzar el

⁹⁵ "Organización aboga por los derechos legales y humanos de inmigrantes". Los Ángeles California. en www.terra.com/grupos/inmigracion. Febrero 7 de 2006.

⁹⁶ "Declaración del presidente sobre la seguridad fronteriza y reformas de inmigración". en <http://usinfo.state.gov/esp/archive/2005>. Octubre de 2007.

sueño americano, pues ante la falta de la concertación de un acuerdo entre ambos países la situación de los migrantes ilegales es cada vez más difícil y peligrosa, ya que dada la creciente seguridad que se ha implementado en la frontera, los migrantes buscan nuevas rutas de paso que son cada vez más riesgosas, pues las medidas de seguridad aplicadas no detienen el flujo migratorio de indocumentados, sino que sólo incrementan los riesgos, pues su idea de obtener mejores ingresos para elevar su calidad de vida es mayor que los riesgos a los que se pueden enfrentar.

3.4 Acceso a Servicios de Salud.

Como ya se ha mencionado, el problema migratorio México-Estados Unidos ha estado presente por varias décadas y las causas han sido diversas. Tales como: la vecindad geográfica, la integración regional, la existencia de una demanda de trabajadores mexicanos, las asimetrías económicas entre ambos países y la incapacidad de la economía mexicana para absorber la fuerza laboral, poniendo en desventaja su integración a la sociedad estadounidense; su condición de ilegalidad ha contribuido significativamente a que se les limite el ingreso a los servicios médicos lo que ha influido en el deterioro de sus condiciones de salud. La salud es un elemento central del bienestar y una condición indispensable para el desarrollo del potencial productivo de las personas⁹⁷.

El eficiente desempeño de los trabajadores depende en gran medida del buen estado de salud con el que cuentan; por ello es de suma importancia que el acceso a los servicios de salud no les sea limitado. La calidad migratoria de los indocumentados dificulta muchos aspectos de su vida dentro del territorio estadounidense, siendo uno de los aspectos más importantes el acceso a los servicios de salud, ya que a pesar de obtener un trabajo, éste no garantiza que tengan acceso a todas las prestaciones y servicios sociales que por ley les corresponden, dadas las condiciones migratorias de su estancia en Estados Unidos los patrones se ven eximidos de brindarles sus derechos laborales, tales como el acceso a los servicios de salud.

Hasta el año 2004, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) señaló que el 53% de los mexicanos en Estados Unidos no cuentan con amplio acceso a los servicios de salud, lo que significa 5.4 millones de personas.

Dado que existen dos tipos de servicios médicos: privado y público, los migrantes indocumentados presentan dificultades para disfrutar cualquiera de estos. En el caso del servicio privado se necesita tener cierto nivel de ingresos

⁹⁷ "Migración México-Estados Unidos. Temas de salud". Octubre de 2005. en www.conapo.gob.mx/publicaciones/salud_migrantes.pdf. Septiembre de 2007.

para poder contratar uno de ellos, sin embargo, a pesar de que es el de mayor costo, el 32%⁹⁸ de la población migrante mexicana los contrata, ya que para acceder a los servicios de salud públicos se necesita cumplir con ciertos requisitos del gobierno, por lo que su estatus migratorio les impide.

De acuerdo con un diagnóstico del CONAPO, el análisis de los índices de cobertura de salud de los mexicanos residentes en Estados Unidos, indica que 45% de los menores de 15 años (el cual corresponde a 8.6% del total de los mexicanos en Estados Unidos), cuentan con cobertura de salud. El grupo de 15 a 64 años, que concentra la abrumadora mayoría de los mexicanos (86.8%), presenta un nivel de cobertura igualmente bajo, de 45%. Finalmente, el grupo con edad superior a 65 años, que incluye al 4.6% del total de mexicanos, dispone de un índice de cobertura de alrededor de 94.2%. Lo anterior deriva del hecho de que los mexicanos se insertan mayoritariamente en actividades poco calificadas y de baja remuneración, las cuales, en general, no incluyen la prestación de beneficios por parte del empleador⁹⁹.

Los servicios públicos que se les otorgan a los trabajadores varían dependiendo del estado en donde radican. Los extranjeros no calificados y además ilegales cuentan sólo con los servicios médicos más elementales como son: vacunas y tratamientos de enfermedades contagiosas, pero en muchos de los casos los migrantes no recurren a estos servicios por temor a ser deportados.

Dada la inserción de trabajadores mexicanos de forma ilegal en el mercado laboral estadounidense, éstos quedan fuera de los servicios que el empleador contrata para sus trabajadores regulares como parte de las prestaciones que por ley les debe brindar, lo cual obliga a los trabajadores ilegales a contratar servicios médicos por cuenta propia.

Sin embargo, esta necesidad de los migrantes indocumentados es también usada como presión para dificultar su estancia. Tal es el caso del estado de Arizona, en el cual fue promulgada una ley que prohíbe brindar servicios

⁹⁸ *Ibidem*.

⁹⁹ "Servicios de salud para migrantes ilegales". en <http://oncetv-ipn.net/noticias/internacional>. Diciembre 2007.

médicos y sociales a los trabajadores indocumentados¹⁰⁰. La llamada Ley 200, que fue aprobada en el año 2004, exige además a los empleados de estas dependencias públicas denunciar ante el Servicio de Inmigración a los indocumentados que acudan a solicitar ayuda¹⁰¹. De no llevar a cabo las denuncias, los servidores públicos pueden ser sancionados con multas de 750 dólares y penas hasta de cuatro meses de prisión, lo que los convierte de facto en agentes de inmigración, tarea que sólo correspondía desempeñar a las autoridades federales en la materia¹⁰².

Esta medida, además de tener un corte racista y antiinmigrante, es contradictoria para el estado de Arizona, pues deja de lado los múltiples beneficios económicos que se derivan de la presencia de los trabajadores indocumentados en dicho estado; así, lejos de perjudicarlos aportan un gran beneficio. Arizona gasta 1.3 millones de dólares cada año para la atención de los migrantes, pero “se olvidan que el poder adquisitivo de este sector supera los 4 mil millones de dólares”, y que esto representa para las arcas del estado una entrada de recursos importante en impuestos. Esto sin olvidar los altos beneficios que les dejan el envío de remesas pues desde ese estado se envían a México 490 millones de dólares¹⁰³.

Sin embargo, esta medida también fue utilizada para beneficiarse políticamente, pues la gobernadora de Arizona Janet Napolitano buscaba reelegirse, según lo señaló Elías Bermúdez, dirigente del Grupo Inmigrantes Unidos, quien aseguró que las propuestas de la gobernadora sólo trataban de complacer al partido republicano sin importarles el futuro de los inmigrantes¹⁰⁴.

No debemos olvidar que el partido republicano no ocultaba la poca simpatía que tiene hacia los inmigrantes ilegales, pues se oponía a las propuestas que beneficiaran de alguna manera a los mismos y su actitud no permitió el avance

¹⁰⁰ “Creel propone 5 puntos para el acuerdo migratorio” 17 de enero 2005. en www.esmas.com/noticierostelevisa. Noviembre de 2005.

¹⁰¹ “Preparan en Arizona ofensiva para luchar por reforma migratoria”. en www.terra.com/grupos/inmigracion. Enero 30 de 2006.

¹⁰² “Llama la CNDH a protestar contra trato a migrantes en Arizona”. en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Enero 10 de 2005.

¹⁰³ Gómez Mena, Carolina. “Confía ONG en que la ley 200 no prospere por su inconstitucionalidad” en www.lajornada.unam.mx. México. Secc. Política. Enero 13 de 2005.

¹⁰⁴ “Arizona contra inmigración”. en www.terra.com/grupos/inmigracion. Enero de 2006.

de cualquier propuesta que permita dar solución al problema de la inmigración ilegal, convirtiéndose en un obstáculo más para concretar un acuerdo migratorio.

Cabe destacar que los migrantes recientes perciben que su salud aún está en buenas condiciones, sin embargo, aquellos que tienen larga estancia presentan condiciones de salud menos favorables. Es importante señalar que la mayoría de los inmigrantes se concentran en actividades de limpieza, preparación de alimentos, de construcción, transporte, mantenimiento y agricultura, lo que significa que tienen un mayor desgaste físico.

El bajo nivel de cobertura médica ya sea a través del empleo o bien de los programas públicos, la falta de información sobre los servicios médicos gratuitos o de bajo costo y la existencia de barreras lingüísticas, culturales y legales hacen que la población inmigrante mexicana tiendan a postergar el diagnóstico o el tratamiento de alguna enfermedad y acceda con reducida frecuencia a los servicios médicos¹⁰⁵.

Según estudios del CONAPO se ha encontrado que el estado de salud de los migrantes se deteriora con el tiempo de residencia en los Estados Unidos, aunque no hay suficiente evidencia para determinar si este deterioro es resultado de años de arduo trabajo y pobreza, de cambios en los hábitos y conductas que incidan en la salud como dieta y tabaquismo o de una limitada atención médica.

¹⁰⁵ "Migración México-Estados Unidos. Temas de salud". Octubre de 2005 en www.conapo.gob.mx/publicaciones/salud_migrantes.pdf. Septiembre de 2007.

3.5 Incremento en la Expedición de Visas.

Desde la década de los ochenta se inició un programa de visas que se divide en H2A y H2B, el objetivo de este programa era dedicarse a ofrecer visas de trabajo para la agricultura y para los servicios.

Este programa se implementó después del Programa Bracero como una de las provisiones para los trabajadores agrícolas, posteriormente se añadió la visa H2B para los servicios. En el caso de las visas H2A fueron establecidas para subsidiar la escasa mano de obra en la agricultura estadounidense. En este programa pueden participar los propietarios, las empresas o asociaciones; sin embargo, uno de los requisitos es que antes de contratar mano de obra extranjera el empleador debe hacer lo posible por conseguir mano de obra nacional y de no obtenerla podrá entrar al programa.

Si llegase a contratar mano de obra extranjera, el empleador debía proporcionar los mismos salarios tanto a trabajadores extranjeros como a los nacionales. Una de las prestaciones que incluía este programa era que a los trabajadores se les debía proporcionar una vivienda adecuada que incluyera un lugar para preparar sus alimentos y de no ser así proporcionarle la comida, descontando el costo de su salario.

El transporte y los gastos eran pagados por el empleador una vez que el trabajador hubiese concluido la mitad del período de contrato. Igualmente debía proveer el transporte entre la vivienda y el lugar de origen una vez concluido el programa¹⁰⁶.

Para las visas H2B, los empleadores no aportan el transporte y en algunos casos tampoco la vivienda, dado que se supone viven en la ciudad. Los H2B se dedican a labores de construcción, hoteles, restaurantes, producción de

¹⁰⁶ “Visas privadas-vicios públicos, trabajadores temporales, visas H2A y H2B”. Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano. en www.conapo.gob.mx/publicaciones. Septiembre de 2007.

alimentos, manufactura, recreación y transporte. En el año 2005 se contrató a 87 mil trabajadores, de los cuales tres cuartas partes fueron mexicanos¹⁰⁷.

La principal ventaja de este programa es que las personas que participan en él pueden llegar a trabajar a Estados Unidos sin arriesgar sus vidas cruzando ilegalmente. El problema es que dicho programa no es regulado por el gobierno mexicano, sino que se maneja a través de las empresas y los consulados estadounidenses.

Durante el gobierno del presidente Vicente Fox nunca se mencionó nada acerca de este programa de visas, ni de retomar sus bases para establecer un programa de trabajadores temporales. A pesar de que el programa de visas resulta ser viable, los trabajadores no están exentos de sufrir arbitrariedades, puesto que quedan sujetos a las disposiciones del empleador, por lo que tampoco es una garantía que respete todo lo convenido en el programa.

Aunque es cierto que los trabajadores con visa H2B al término de su contrato deben regresar a su país de origen, se dan casos en los cuales muchos de ellos permanecen como indocumentados en el territorio estadounidense, pues el hecho de regresar puntualmente a su lugar de origen no les es recompensado con otra visa ni se da ninguna otra opción de permanecer en Estados Unidos.

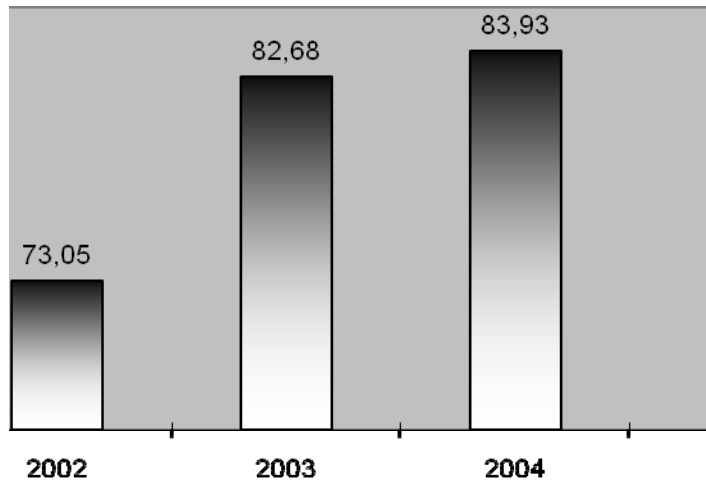
Es por ello que el programa de visas H2B no llena las expectativas de quienes quieren trabajar en Estados Unidos, ya que al estar inscritos en él, aunque les otorga ciertos beneficios no les garantiza su estancia ni tampoco que les sea cumplido lo pactado dentro del programa, ya que el sistema de visas no está bajo el control de ningún gobierno.

De acuerdo a la Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte 2004, pocos son los que cuentan con documentos para trabajar, así se muestra en la siguiente gráfica en la que se puede observar que para el 2002, 73.05% no cuentan con documentos, cifra que aumentó en el 2003 a 83.93%, siendo que para el 2004 la cifra se elevó a 83.93%.

¹⁰⁷ *Ibíd.*

GRÁFICA No. 4

Población mexicana sin documentos para trabajar



FUENTE: Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte 2004. www.conapo.gob.mx/mig.int
Nota: Los datos se presentan en porcentajes.

Ésto nos deja ver que la carencia de documentos no ha frenado la migración de mexicanos hacia Estados Unidos y que ningún programa que se haya implementado ha logrado cambiar la forma en la que los migrantes deciden cruzar la frontera con el fin de conseguir un trabajo mejor remunerado.

Existe otra forma de obtener una visa de trabajo, ésta se tramita mediante el consulado estadounidense establecido en México. Esta visa de trabajo es temporal y permite al migrante entrar de forma legal al país extranjero, la cual deberá presentar en el puerto de entrada. Para obtener este tipo de visa el solicitante deberá de cumplir con los requisitos que la embajada estadounidense requiera, los cuales a partir del 11 de septiembre de 2001 fueron endurecidos.

Primero se tendrá que solicitar una cita para el trámite en la embajada, para lo cual se debe llamar dando la información del pasaporte de quien lo solicita, el

pasaporte debe tener vigencia de por lo menos un año posterior a la llamada para requerir la cita. Así mismo, se deberá haber cubierto una cuota para el trámite que tiene un costo de 100 dólares la cual se deberá pagar en equivalente a pesos mexicanos; cabe mencionar que este pago no es reembolsable. Al realizar el pago se obtiene fecha y hora de la cita. Al día de la cita se deberá presentar con su solicitud ya elaborada, ya que el acceso no se permite sin este requisito; este trámite puede ser realizado también por medio de Internet, ya que así se puede agilizar el mismo. Los documentos que deberán presentarse son: el pasaporte vigente, comprobante de pago, foto tamaño pasaporte.

Además de los requisitos, después del 11 de septiembre de 2001, se implementó la revisión completa de huellas digitales que tiene un costo extra de 85 dólares el cual se realiza con el fin de que el solicitante no haya sido previamente deportado por alguna razón que contravenga a las leyes migratorias.

Debido a lo complicado del trámite para obtener una visa y, tomando en cuenta la posición económica que orilla a la mayoría de los migrantes a buscar empleo en otro país, los migrantes optan por entrar a Estados Unidos de manera ilegal, ya que lo más probable es que, de solicitar la visa ésta les sea negada pues posiblemente no cumplan con los requisitos que se les piden; aunado a ésto, el no contar con una oferta de empleo previamente hecha dificulta aún más que se les otorgue la visa.

Esta posición deja al descubierto la situación del migrante, que si bien no todos son de bajos recursos pertenecen a la clase media y que están desempleados dejando entrever que su intención no es la de regresar a su país sino de permanecer por tiempo indefinido en la búsqueda de forjarse un futuro más seguro para ellos y su familia, por lo cual en la mayoría de los casos buscan radicar permanentemente y posteriormente solicitar una residencia.

3.6 Programa de Trabajadores Temporales.

La realización de un programa de trabajadores temporales fue uno de los puntos más ambiciosos de la administración del presidente Vicente Fox en lo que respecta a política exterior. Sin embargo, los avances fueron prácticamente nulos debido a que la seguridad nacional de Estados Unidos se convirtió, a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, en el tema de mayor importancia, pues todas las acciones emprendidas respecto a la migración giraron en torno a la misma.

La propuesta hecha por el presidente Vicente Fox incluía la ampliación de visas laborales para México, legalización de los connacionales que viven en Estados Unidos, un programa de trabajadores temporales y mayor seguridad fronteriza, son los cuatro puntos que fueron propuestos por la Secretaría de Relaciones Exteriores a los departamentos de Estado y de Justicia estadounidenses, según el entonces canciller Jorge Castañeda¹⁰⁸.

Con este programa se pretendía disminuir la presión en la frontera, aunque el programa no contemplaría la amnistía, puesto que sería injusto, ya que se fomentaría a la migración ilegal y esto podría tomarse como una recompensa después de haber violado las leyes de Estados Unidos. Sin embargo, aquellos que quisieran obtener la ciudadanía tendrían que hacerlo bajo el mismo proceso que cualquier otro extranjero, pues el estar inscritos en un programa de trabajadores temporales no les garantizaría que se les otorgara la ciudadanía.

La propuesta del presidente Vicente Fox se basó en varios principios básicos:

- Proteger el territorio nacional al controlar nuestras fronteras: El programa debería vincular los esfuerzos para controlar nuestras fronteras por medio de acuerdos con países cuyos ciudadanos participan en el

¹⁰⁸ González, Jennifer. "Ignora SER al Senado en negociación migratoria". El Financiero. México. Secc. Internacional. Julio 25 de 2001.

programa. Debería respaldar los esfuerzos en curso para aumentar la seguridad del territorio nacional.

- Servir los intereses de la economía estadounidenses al aparear a los trabajadores dispuestos a emplearse con los empleadores dispuestos a darles trabajo: Cuando no hay ningún trabajador estadounidense disponible y dispuesto a aceptar un empleo, el programa debía proporcionar una fuente de trabajadores a los empleadores estadounidenses. Debía hacerlo de manera clara, simplificada y eficaz para que la gente pudiera encontrar puestos de trabajo y los empleadores pudieran conseguir trabajadores sin demoras.
- Proporcionar incentivos para regresar a sus países de origen: El programa requeriría que los trabajadores temporales regresaran a sus países de origen después de que concluyeran su período de trabajo. La situación jurídica otorgada por este programa duraría tres años, podría renovarse y tendría fin. Durante el período de trabajo temporal, se debería permitir el traslado a través de las fronteras de los Estados Unidos para que los trabajadores pudieran mantener raíces en sus países de origen.
- Proteger los derechos de los inmigrantes legales: El programa no debería vincular la participación con la residencia ni la ciudadanía. Sin embargo, no debería prevenir que un participante obtuviera la residencia por medio del proceso existente. No debería permitir que los trabajadores indocumentados tuvieran una ventaja sobre aquellos que cumplieron con las normas.

Una de las medidas para contrarrestar la migración mexicana ilegal sería la creación de más oportunidades de trabajo para los mexicanos en Estados Unidos, ésto mediante la ampliación de los programas legales de empleo temporal en los sectores de la agricultura, industria y servicios. Aunque otra de las soluciones sería reducir las asimetrías que existen entre ambos países, esto mediante la implementación de programas conjuntos en los que se invierta capital destinado a mejorar los sueldos y las condiciones de vida en México y

de esta manera reducir las razones que motivan a los mexicanos a migrar hacia el norte de manera ilegal¹⁰⁹.

El problema de la migración es difícil de resolver, el sector agrícola de California ha buscado por mucho tiempo expandir los programas de trabajadores temporales para los ciudadanos mexicanos, también se han propuesto permisos de trabajadores limitados para los mexicanos en cualquier industria. Pero el trabajo organizado estadounidense se opone firmemente a cualquier medida que pueda reducir los salarios o crear un mercado laboral secundario en Estados Unidos¹¹⁰.

George Bush no estaba a favor de la amnistía porque las personas que violan las leyes de los Estados Unidos no deben ser recompensadas por la conducta ilegal y porque la amnistía perpetúa la inmigración ilegal. El presidente George Bush proponía que el gobierno federal ofreciera cambiar la situación jurídica del trabajador temporal a los hombres y mujeres indocumentados actualmente empleados en los Estados Unidos y a aquellos en países extranjeros a quienes se les habían ofrecido puestos en Estados Unidos. Los trabajadores con situación jurídica temporal debían pagar una cuota única para inscribirse en el programa, cumplir con las normas y regresar a sus países cuando se venciera el período de trabajo. Debía existir la oportunidad de renovación. En el futuro, solamente las personas fuera de los Estados Unidos podrán incorporarse al programa de trabajadores temporales y habría un sistema ordenado en vigor para abordar las necesidades de los trabajadores y las empresas.

Por otra parte, los empresarios estadounidenses apoyaban la creación de un programa de trabajadores temporales, ante la necesidad que enfrentan ciertos sectores de la economía estadounidense de obtener mano de obra para ocupar los puestos que a los nacionales nos les interesan. Reconocen que con un programa de trabajadores temporales sería más sencilla la contratación de mano de obra, además de que se reconocería el trabajo que los trabajadores indocumentados realizan.

¹⁰⁹ Valenzuela, Arturo. "Cooperación anti-drogas e inmigración: la difícil agenda del encuentro entre los presidentes Fox y George Bush". 15 de febrero 2001. en www.nuevamayoria.com/analisis. Febrero de 2007.

¹¹⁰ *Ibidem*.

Los empresarios manifestaron su desacuerdo mediante una carta enviada al Congreso, acerca de la iniciativa Protección Fronteriza Contra el Terrorismo y Control de la Migración Ilegal, que incluyó la construcción de una barda de casi 1200 kilómetros en la frontera con México¹¹¹, después de que la cámara de representantes no contempló un programa para regularizar a los millones de residentes indocumentados y, que sin embargo, consideró un delito emplear indocumentados.

Cabe destacar que este sector de la economía es muy importante ya que representa a sectores de la construcción, agricultura y servicios, que es donde se concentra la mayor parte de la fuerza de trabajo ilegal. Aunado a ello, en un reciente estudio de la Fundación Nacional de Políticas Americanas, señaló que la fuerza de trabajo estadounidense va envejeciendo y que llegado el momento se necesitará un mayor número de inmigrantes para ocupar esos puestos, mismos que son ocupados por indocumentados.

Dentro del mismo programa de trabajadores temporales se establecía que si un trabajador que aún permanece en su país de origen demostrara que tiene un empleo esperándolo en Estados Unidos podía inscribirse dentro del programa, pero tiene que demostrar que ningún trabajador estadounidense está interesado por el mismo puesto, aunque el mismo programa no especifica como se podría lograr. Dentro de este programa se establecía que si un trabajador indocumentado demostraba que tiene un empleo, éste podría legalizar su situación temporalmente, por un período de tres años, pudiéndolo renovar pero sin llegar a ser definitivo, debiendo retornar a su país. Aunque la propuesta permitía que las familias de los trabajadores inscritos pudieran ingresar al país, siempre que el trabajador pudiera hacerse cargo de su manutención, pero en caso de no obtener la residencia permanente todos tendrían que regresar a su país de origen.

Gracias a los complicados trámites de este programa y la poca claridad del mismo, era poco atractivo para los inmigrantes dado que los beneficios ofrecidos no eran mejores a los que se tienen siendo trabajadores ilegales,

¹¹¹ Gómez, Natalia. "Empresarios de Estados Unidos apoyan la creación de trabajos temporales. en www.eluniversal.com.mx. México. Secc. Primera Plana. Diciembre 23 de 2005.

pues si bien se respetarían los derechos laborales, su condición de trabajador está por debajo de la de los trabajadores nacionales, pues sólo se les ofrece una estabilidad temporal ya que su condición migratoria acabado el período volvería a ser de ilegal, enfrentando nuevamente el temor de ser deportados, pues al estar inscritos en el programa se facilitaría su ubicación y posteriormente su deportación.

3.7 La Seguridad Fronteriza como Obstáculo para el Acuerdo Migratorio.

A partir de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, la seguridad de la frontera sur de Estados Unidos ha sido prioridad para el gobierno estadounidense, siendo ésta la principal puerta de entrada de migrantes ilegales, por lo que tras el objetivo de defender su territorio nacional ha invertido un gran capital y esfuerzo humano con el fin de frenar el flujo migratorio, lo cual ha fracasado, ya que el cruce de personas indocumentadas no ha disminuido, pues han encontrado rutas alternas para ingresar a territorio estadounidense, aunque éstas sean más riesgosas.

Al no poder frenar la migración ilegal, Estados Unidos tomó medidas más extremas. James Sesenbrenner (presidente del Comité Judicial de la Cámara de Representantes) lanzó una propuesta de ley denominada “Protección Fronteriza Contra el Terrorismo y Control de la Inmigración Ilegal”¹¹². Éstas fueron medidas aprobadas por la cámara de representantes, mostrando la intolerancia y el conservadurismo que existía dentro del partido republicano. La construcción del muro fronterizo generó controversia en el gobierno ya que consideraban estas medida inútiles para dar una solución al problema migratorio, pues lejos de resolverlo creaba tensión entre ambos países.

Con la construcción del muro no se garantizaba que el flujo de migrantes ilegales se detuviera, si no que provocaría un mayor riesgo al tratar de cruzar la frontera de forma ilegal, ya que la violación de los derechos humanos aumentaría pues éstos buscarían nuevas formas de ingresar a Estados Unidos, quedando expuestos no sólo al rigor de la patrulla fronteriza sino también al abuso de los llamados “polleros” o “coyotes”.

Con el pretexto de reforzar su seguridad nacional Estados Unidos dejó de lado los beneficios que millones de migrantes aportan a su economía, pues este país necesita de fuerza laboral para ciertos sectores de su economía en donde la mano de obra inmigrante es indispensable para que dichos sectores sigan

¹¹² Gómez Quintero Natalia. “Derbez: afectara la ley antinmigrante a EU”. en www.eluniversal.com.mx. Secc. México. Diciembre 16 de 2005.

funcionando. Así lo expresó el entonces presidente Vicente Fox: “espero que esta situación que estamos viendo como la oprobiosa y vergonzante construcción de muros, el estar reforzando los sistemas de seguridad el estar violando más y más derechos humanos y laborales no va a proteger a la economía de Estados Unidos, lo que necesita es fuerza joven, energía, calidad, productividad, que es lo que le da competitividad a esa economía y es la única manera que puede dejar de perder los empleos que está perdiendo frente a Asia y China”¹¹³.

Lo anterior coincide con que las leyes migratorias estadounidenses chocan con la realidad económica y ésta última va ganando la batalla. El departamento de trabajo de Estados Unidos estimaba que el número de trabajos en la economía de este país, que requiere de poca capacitación incrementaría de 53.2 millones en el año 2000 a 60.9 millones en el año 2010 como un incremento neto de 7.7 millones¹¹⁴. Por lo cual la decisión de la construcción del muro es sólo tomada por el lado de la seguridad nacional más no dándole importancia al verdadero problema de la migración que es la oferta y la demanda de mano de obra que cada país necesita cubrir, pues Estados Unidos carece de mano de obra que sea poco calificada y que su propia economía necesita para seguir desarrollándose, lo cual a la larga provocará un serio problema, pues sus ciudadanos teniendo cada vez mayor nivel de estudios no aceptarían trabajos de baja escala social ni poco remunerados, por lo cual la medida de construir un muro o cualquier otra forma que pretenda frenar a los ilegales en un futuro será contraproducente porque su necesidad de mano de obra poco calificada seguirá existiendo.

El tema de la migración en el período del presidente George Bush se utilizó para hacer leyes contra inmigrantes sobre todo por grupos conservadores del partido republicano. Las posibilidades de llegar a un acuerdo migratorio eran casi nulas, pues los atentados del 11 de septiembre de 2001 marcaron un rompimiento en la estrategia de la política exterior de Estados Unidos,

¹¹³ Ruiz José Luís. “Fox: vergonzantes las medidas antiemigrantes”. en www.eluniversal.com.mx. México. Secc. México. Diciembre 15 de 2005.

¹¹⁴ Daniel T. Griswold. “Permitamos que los mexicanos vengan a trabajar”. 31 de octubre 2002. en www.elcato.org. Septiembre de 2007.

derrumbando el proyecto de la administración del presidente Vicente Fox para regularizar a millones de migrantes. Aunado a esto, la falta de una estrategia firme que logre atraer el interés de Estados Unidos fueron algunos de los factores que dieron pie al fracaso en el tema migratorio.

El uso de las medidas tomadas por Estados Unidos de la construcción de un muro fueron extremas, ya que esto no sólo mostró el fracaso de la vigilancia que supuestamente se implementó para evitar el ingreso de migrantes ilegales. Se pretendía militarizar la frontera con el fin de controlar el cruce de migrantes ilegales, lo cual siguió mostrando el enfoque equivocado que Estados Unidos tiene del problema, ya que siendo un fenómeno social y económico se trata de ver como un problema de seguridad nacional, tratando como criminales a los indocumentados. La propuesta de la construcción del muro que impediría el cruce de los ilegales sólo muestra acciones de represión y xenofobia que se tiene hacia estas personas.

Esta medida pretendía la construcción de un muro de 595 kilómetros, el uso de sensores de movimiento, así como de cámaras infrarrojas. Esta propuesta fue aprobada por el senado, pero no se tomó en cuenta que la realidad era otra ya que la mano de obra de los migrantes es parte importante para la economía estadounidense. Este proyecto de la construcción del muro fue impulsado por el partido republicano, y cabe destacar que son los de mayor oposición a una reforma migratoria. El tratar de militarizar la frontera, para supuestamente salvaguardar la seguridad nacional de Estados Unidos no contribuyó a la cooperación con México, pues creó un ambiente de tensión que dejó entrever la desconfianza que existía por parte del vecino país del norte ya que pensaba que México no le garantizaría seguridad en su frontera sur.

Todas las acciones tomadas por Estados Unidos sobre el tema migratorio de un bloque fronterizo y enviar fuerzas militares no podían más que fomentar violencia, ya que sin estas medidas se suscitan abusos e incidentes y con ellas se fomentan, puesto que la construcción de un muro lejos de resolver el problema lo incrementa, pues los inmigrantes aun así encuentran la manera de cruzar hacia Estados Unidos para buscar una mejor vida.

A partir de los ataques terroristas suscitados en Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, la frontera se transformó en un punto crítico, ya que por ella se internan al país no sólo quienes buscan una mejor perspectiva de vida, sino también ingresan narcotraficantes. Con el argumento de que pueden ingresar los terroristas por su frontera sur, tienen la excusa perfecta que siempre había buscado: militarizar su frontera, para supuestamente resguardar su seguridad¹¹⁵. Estas medidas son de corte policíaco impulsadas por los sectores radicales y xenofóbicos que aprovechan el debilitamiento político de George Bush para impulsar políticas represoras.

La incompetitividad del presidente Vicente Fox por controlar la violencia que se desató en algunas ciudades del norte se entremezcló con el tema de Estados Unidos, lo que dio argumentos a los sectores estadounidenses de extrema derecha para exigir que se reforzara la frontera, promovió leyes que hicieran criminales a quienes cruzaran de manera ilegal y castigar con multas a quienes emplearan a indocumentados. Por ello los hispanos por primera vez se unieron para realizar una marcha y de esta manera demandar una política migratoria justa.

¹¹⁵ Hernández, Ángel. "Aprueba el senado construir el muro fronterizo". 27 de mayo 2006 en www.revistavertigo.com/historico/27-52006/reportaje. Junio de 2006.

CONCLUSIONES.

Estados Unidos y México comparten una de las fronteras más contrastantes del ámbito internacional ya que entre estos países existen grandes diferencias tanto económicas, políticas, culturales, sociales e históricas. Razones por las cuales el fenómeno de la migración ilegal entre estos dos países ha aumentado de manera muy significativa. Es por ello que se planteó la siguiente hipótesis: Las diferencias de intereses entre México y Estados Unidos sobre el problema de migración ilegal mexicana en Estados Unidos impidió la realización de un acuerdo bilateral en materia de migración ilegal que sirviera de mecanismo para regular el flujo de migrantes mexicanos que se internan en territorio estadounidense.

Tal como se expuso en este trabajo los obstáculos que frenaron el avance hacia un acuerdo migratorio entre México y Estados Unidos siempre estuvieron condicionados por los momentos políticos por los cuales atravesaba el vecino país del norte; pues si bien en un principio el presidente George W. Bush mostró entera disposición para comenzar con las negociaciones de este acuerdo, después de los sucesos del 11 de septiembre de 2001 este tema quedó rezagado ante su necesidad de dar prioridad a la seguridad nacional y a la lucha en contra del terrorismo. Aunque fueron varios los intentos que hizo el gobierno de Vicente Fox, nunca se lograron establecer los puntos para tener una base de la cual partieran para llegar a un entendimiento que beneficiara a ambos países por igual.

El presidente George W. Bush se mostró siempre hábil al manejar el tema del acuerdo migratorio con México, ya que durante las campañas que sostuvo para su reelección, enfatizó su interés en solucionar el problema de la migración ilegal haciendo promesas durante su campaña pues así convenía a sus intereses políticos, ya que con ello ganaría más adeptos; pero al ser reelegido, sus promesas de campaña en cuanto al problema de la migración ilegal nuevamente quedaron relegadas, pues una vez más enfatizó que la seguridad de sus fronteras está por encima de cualquier otro tema.

Con la diferencia de intereses entre ambos países se dio como consecuencia que este problema generara conflictos paralelos como es el caso de la violación de derechos humanos, los cuales se siguen quebrantando al carecer de un acuerdo que regule el tráfico de personas indocumentadas que se internan en territorio estadounidense con el propósito de trabajar en él, donde se regule no sólo su estancia sino también sus derechos como trabajador.

Parte de la población estadounidense y algunos empresarios se muestran en desacuerdo con la contratación de mano de obra ilegal, pues por una parte los ciudadanos afirman que con ello se reduce la oferta de trabajo y por otro lado algunos empresarios toman esta fuerza de trabajo como una competencia desleal. Sin embargo, los puestos ocupados por los migrantes ilegales no son los mismos que busca la población nativa, ya que los primeros se enfocan principalmente en los servicios, la agricultura y la construcción, por lo que no son atractivos ya que raramente son ocupados por ciudadanos estadounidenses, como se ha revelado en un estudio, los estadounidenses cada vez tienen más alto nivel académico por lo cual sus pretensiones no se enfocan a ocupar este tipo de sectores.

Por otra parte, si bien, la contratación de mano de obra ilegal puede verse como una competencia desleal, también es cierto que muchos de los sectores en los que se emplean dependen en gran medida de ésta, pues como se mencionó anteriormente sin esta fuerza laboral, dichos rubros económicos no funcionarían adecuadamente, aunado a ello se encarecerían los costos de producción y los servicios en los cuales se emplean mayoritariamente la mano de obra ilegal.

En el caso de México la migración principalmente hacia Estados Unidos, es una válvula de escape, ya que en México no existen suficientes fuentes de trabajo para absorber la demanda laboral, aunado a ello el grado de estudios dificulta más el obtener un trabajo bien remunerado, por lo cual muchos prefieren arriesgarse a cruzar la frontera para mejorar sus condiciones de vida, lo cual consiguen trabajando así sea de forma ilegal, pues ésto les brinda la oportunidad de enviar cada determinado tiempo dinero a sus familias ya que su sueldo les permite ahorrar a pesar de las malas condiciones en las que se

puedan encontrar, así vemos que aunque en la mayoría de los casos sus condiciones laborales no son las mejores, su nivel salarial es mejor que en México y que dicho ingreso es el principal sustento de muchos hogares, lo cual es de vital importancia en muchos de los casos y, ésto puede comprobarse fácilmente con el envío de remesas ya que este ocupa el segundo lugar en entrada de divisas a México.

Ante el fracaso del intento por negociar un acuerdo migratorio que regulara la migración ilegal entre México y Estados Unidos, el presidente George W. Bush dio a conocer una propuesta que permitiera legalizar esta fuerza de trabajo, dicha propuesta consistía en ofrecer una visa de trabajo, para ello debían inscribirse a este programa; tendrían que comprobar que contaban con una oferta de trabajo, sin embargo, esta visa sólo tendría una duración de tres años. Pero solamente se habló de esta propuesta mientras duraron las elecciones de Estados Unidos, pero al ser reelecto el presidente George W. Bush olvidó sus promesas de campaña, lo cual comprueba que sólo dio importancia al problema de la migración ilegal mientras así convenía a sus intereses y en este caso para ganar adeptos.

Por otra parte los puntos planteados del lado del gobierno mexicano nunca tuvieron la consistencia necesaria que permitiera verdaderamente cumplir con las demandas de los trabajadores ilegales, pues a pesar de que se pedía: la regularización de los mismos, que tuvieran un contrato de trabajo, que existiera seguridad fronteriza y la inversión en zonas que son de mayor expulsión, estos cuatro puntos no serían suficientes para satisfacer las diversas demandas de los trabajadores mexicanos que laboran en Estados Unidos de forma ilegal.

Con todo lo anterior podemos decir que la estrategia de política exterior de México no estuvo bien cimentada ya que a pesar de que su objetivo más ambicioso era concretar un acuerdo migratorio nunca se logró conseguir una postura en común, además las negociaciones siempre dependieron de los intereses de Estados Unidos, aunado a ello los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 fueron un factor determinante que obstaculizó el avance de cualquier negociación, pues desde ese momento la visión que se tenía hacia los migrantes de ser vistos como criminales se arraigó aún más, con ello las

posturas de cada país fueron todavía más diferidas, pues cada uno percibía el problema de la migración ilegal de una manera diferente.

A partir de entonces la seguridad nacional de Estados Unidos se convirtió en el eje de toda negociación, pues a pesar de necesitar de la mano de obra ilegal que cubre bastantes rubros de su economía la postura estadounidense se endureció aún más, ya que para ellos económicamente conviene más a sus intereses que ésta siga siendo ilegal, debido a que el gasto que genera un trabajador legal es más alto que contratar mano de obra ilegal, pues los trabajadores ilegales por menos salario y ningún tipo de prestación cubren la demanda de ciertos sectores de la economía estadounidense.

Por todo lo anterior podemos puntualizar que mientras Estados Unidos cubra esos huecos de fuerza laboral no tendrá ningún afán por resolver la situación laboral y acabar con la migración ilegal ya que en tanto ambas partes no reconozcan la necesidad que tienen en este sector uno del otro, no se podrá llegar a ningún acuerdo con el cual se pueda regular la situación de millones de trabajadores que permanecen ahí de forma ilegal.

Lo cual nos lleva a concretar que la hipótesis formulada al inicio de este trabajo de investigación la cual es: las diferencias de intereses entre México y Estados Unidos sobre el problema de migración ilegal mexicana en Estados Unidos impidió la realización de un acuerdo bilateral en materia de migración ilegal que sirviera de mecanismo para regular el flujo de migrantes mexicanos que se internan en territorio estadounidense, ha sido comprobada.

Es precisamente ahí donde se considera que se podría trabajar más, pues mientras no se logren homogeneizar los intereses de parte de ambos gobiernos por solucionar este problema tan añejo indudablemente persistirá. Tanto el gobierno estadounidense como el gobierno mexicano deben recocer su mutua dependencia en dicho aspecto, ya que Estados Unidos tiene demanda de mano de obra de trabajo mientras que México presenta oferta de la misma, lo cual hace que exista una mutua dependencia.

Sin embargo, además de ésto también sería conveniente que de parte del gobierno mexicano se formulara una estrategia de política exterior firme y concreta en materia de migración ilegal con el objetivo central de lograr un acuerdo bilateral que saque de la ilegalidad a millones de mexicanos que trabajan ilegalmente en Estados Unidos pero sobre todo que se le diera seriedad y continuidad a una dicha estrategia, puesto que con cada sexenio se plantea una nueva estrategia empezando de nuevo el camino hacia el objetivo principal que es un acuerdo migratorio con Estados Unidos. Esto nos hace formularnos una nueva hipótesis: la falta de continuidad de las estrategias en materia de migración ilegal mexicana a Estados Unidos por parte de cada gobierno en México ha frenado el avance hacia una solución al problema migratorio entre México y Estados Unidos, la cual que podría ser despejada bajo otra línea de investigación.

Así mismo el gobierno mexicano podría realizar otras acciones al interior del país para disminuir el número de connacionales que emigran al país del norte, tales como: fomentar la inversión extranjera, con el fin de crear más fuentes de trabajo; descentralizar dichas fuentes de trabajo y trasladarlas hacia los lugares de mayor tradición migratoria en el país; ajustar los salarios a las necesidades de los ciudadanos además de impulsar la educación en todos los niveles para conseguir mejores oportunidades en el ámbito laboral y no tener que buscarlas fuera del país.

Como hemos visto el problema de la migración ilegal entre México y Estados Unidos es muy complejo por lo que seguramente seguirá siendo tema de investigación ya que deben corregirse muchas acciones y posturas tanto del lado de los Estados Unidos como del de México, hasta que dicho flujo quede regulado mediante algún acuerdo entre estos dos países, puesto que las condiciones que favorecen este movimiento de personas seguirá presentándose mientras que, por un lado, Estados Unidos no llene el hueco laboral que tiene a través de sus ciudadanos y, por otro lado, México no genere un mayor número de ofertas de trabajo para la demanda laboral que presenta, la migración ilegal de mexicanos hacia Estados Unidos continuará.

BIBLIOGRAFÍA.

- Bustamante A., Jorge. Cruzar la Línea. La Migración de México a los Estados Unidos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1997. 379pp.
- Bustamante A., Jorge y Wayne A. Cornelius. Flujos Migratorios Mexicanos Hacia Estados Unidos. Trabajos Preparados para la Comisión Sobre el Futuro de las Relaciones México-Estados Unidos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1989. 198pp.
- Castillo, Miguel Ángel, Lattes, Alfredo. Migración y Fronteras. México. Colegio de la Frontera Norte. 1998. 473pp.
- Fuentes, Carlos. Nuevo Tiempo Mexicano. México. Editorial Aguilar. 1994. 279pp.
- García y Griego, Manuel, Vereá Campos, Mónica. México y Estados Unidos Frente a la Migración de Indocumentados. México, DF. Editorial UNAM. 1980. 174 pp.
- Morales, Patricia. Indocumentados Mexicanos. Causas y Razones de la Migración Laboral. México. Editorial Grijalbo. 1989. 357pp.
- López Castro, Gustavo. La Casa Dividida. México. Colegio de Michoacán. 1986. 269pp.
- Rodríguez, Octavio. La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL. México. Editorial Siglo XXI. 361pp.
- Indocumentados Mitos y Realidades. México. Centro de Estudios Internacionales. Colegio de México. 1979. 288pp.
- El Fenómeno de la Migración en el Contexto Regional. México. Instituto Nacional de Migración. Seminario Internacional. 1999
- La Migración Laboral Mexicana a Estados Unidos de América: una Perspectiva Bilateral. México. Instituto Matías Romero. Secretaria de Relaciones Exteriores. 1994 351pp.
- Lecturas de Política Exterior Mexicana. México. Centro de Estudios Internacionales. Colegio de México. 1970. 447pp.

- El Desafío de la Interdependencia México-Estados Unidos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1990. 241pp.
- Reporte Bianual de Actividades 2003-2004. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. SRE. 55pp.
- Vereza Campos, Mónica. Entre México y Estados Unidos: Los Indocumentados. México, DF. Editorial El Caballito S.A. 1982. 189pp.

HEMEROGRAFÍA.

- “Anuncia Bush plan migratorio, Jorge Castañeda quiere ir por la enchilada completa”. El Financiero. México. Secc. Internacional. 11 de julio 2001.
- “De México 12% de la Fuerza Laboral en EU”. La Jornada. México. Secc. Economía. 6 de septiembre 2002.
- “Insiste Castañeda en ir por la enchilada completa”. El Financiero. México. Secc. Internacional. 19 de julio 2001.
- “La Tesorería de EU revela ganancias de las empresas que manejan remesas de migrantes mexicanos”. La Jornada. México. Secc. Política. 28 de mayo 2002.
- “Las remesas de inmigrantes latinoamericanos, la mayor ayuda al desarrollo: New York Times”. La Jornada. México. Secc. Economía. 26 de marzo 2002.
- “México cuarto lugar de remesas en dólares”. La Jornada. México. Secc. Economía. 20 de febrero 2002.
- “Remesas”. Mexicanos en el exterior publicación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). Volumen 1. No. 4. México. Agosto 2004.
- “Selecciona Bush a un neófito para el SIM”. El Financiero. México. Secc. Internacional. 19 de julio 2002.
- “Septiembre, acuerdo migratorio preliminar con Estados Unidos”. El Financiero. México. Secc. Internacional. 12 de julio 2001.
- “Tráfico de Indocumentados, Segundo Negocio Ilícito en el País”. La Jornada. México. Secc. Estados. 19 de mayo 2001.
- Benavides, Carlos. “El DF importante expulsor de corrientes migratorias hacia Estados Unidos: CONAPO”. El Financiero. México. Secc. Internacional. 30 de marzo 2000.
- Benavides, Carlos. “Exige la AFL-CIO a Washington legalizar a indocumentados”. El Financiero. México. 13 de junio 2001.
- Chávez, Víctor. “Migrantes mexicanos en Chicago exigen a Fox amnistía”. El Financiero. México. Secc. Internacional. 16 de julio 2001.

- Gómez, Arturo. "Esclavitud laboral de miles de mexicanos en Estados Unidos: FAT". El Financiero. México. Secc. Internacional. 28 de abril 2000.
- González, Jennifer. "Ignora la SRE al senado en negociación migratoria". El Financiero. México. Secc. Internacional. 25 de julio 2001.
- González Jennifer, Moysen Gabriel. "El acuerdo migratorio con Estados Unidos tendrá que esperar". El Financiero. México. Sección. Internacional. 30 de noviembre de 2001.
- González Jennifer. "El grupo beta no detendrá a migrantes". El Financiero. México. Secc. Internacional. 6 de julio 2001.
- González, Jennifer. "Instituto para mexicanos en el exterior; "mejoralito" para migrantes: Francisco Zamora". El Financiero. México. Secc. Internacional. 12 de noviembre 2002.
- González, Jennifer. "Seguro social, verdugo de migrantes". El Financiero. México. Secc. Internacional. 16 de octubre 2002.
- Nieto, Gerardo. "Migración y remesas". El Financiero. México. Secc. Internacional. 30 de mayo 2002.
- Padilla, Mauricio. "Acuerdo migratorio México-EE.UU.: ¿Cuándo?". Vértigo. Año II. No. 64. 9 de junio 2002.

MESOGRAFÍA.

- <http://americas.irc-online.org>
- <http://blografia.net>
- <http://internacionales.itam.mx>
- <http://larc.sdsu.edu/humanrights>
- <http://oncetv-ipn.net>
- <http://usinfo.state.gov/esp>
- <http://www.conapo.gob.mx>
- <http://www.cronica.com.mx>
- <http://www.diputados.gob>
- <http://www.elcato.org>
- <http://www.elimparcial.com>
- <http://www.eluniversal.com.mx>
- <http://www.esmas.com>
- <http://www.infosite.itoaxaca.edu.mx>
- <http://www.lacrisis.com.mx>
- <http://www.lahora.com.gt>
- <http://www.lajornada.unam.mx>
- <http://www.nuevamayoria.com>
- <http://www.nuevaopinion.com>
- <http://www.revistavertigo.com>
- <http://www.senado.gob.mx>
- <http://www.sre.gob.mx>
- <http://www.terra.com>
- <http://www.uom.edu.mx>